



Casa abierta al tiempo

UNIVERSIDAD AUTONOMA METROPOLITANA IZTAPALAPA
DIVISION DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES
DEPARTAMENTO DE ANTROPOLOGÍA
LICENCIATURA EN ANTROPOLOGÍA SOCIAL

Los artesanos de Jonotla, Puebla

Trabajo terminal

que para acreditar las unidades de enseñanza aprendizaje de

Seminario de Investigación e Investigación de Campo

y obtener el título de

LICENCIADO EN ANTROPOLOGÍA SOCIAL

presenta

Ubaldo Comi Aguilera

Matrícula No. 97323909

Comité de Investigación:

Director: Dr. Enzo Segre Malagoli

Asesores: Mtra. Verónica García Sánchez

Lic. Víctor Manuel García Torres

México, DF

Abril 2010

Introducción.....	3
CAPÍTULO I	
Mesoamérica.....	5
Continuidad mesoamericana.....	13
Antecedentes históricos de la medicina tradicional nahua.....	14
Médicos indígenas tradicionales.....	19
CAPÍTULO II	
Formación del Estado nación y nacimiento y crecimiento de la cultura nacional.....	22
El municipio y el Estado mexicano.....	29
Aculturación.....	31
Sincretismo.....	32
Problemas de la literatura oral.....	32
CAPITULO III	
Etnografía.....	59
Antecedentes históricos.....	60
La zona de estudio.....	70
Organización política.....	75
Comunidades del municipio de Jonotla de la región de la zona alta.....	78
Comunidades del municipio de Jonotla de la región de la zona baja.....	79
Vías de comunicación, medios de comunicación ..	81
Servicios públicos, salud, servicios educativos.....	82
Actividades comerciales, programas de ayuda, el ganado.....	83
Tenencia de la tierra.....	83
Agricultura.....	84
La familia, el matrimonio.....	87
Compadrazgo.....	88
Mano vuelta.....	89
Ecosistemas.....	89
Variaciones atmosféricas.....	90
Costumbres.....	91
Deporte.....	92
Cacicazgo.....	92
Religión.....	94
Mayordomía.....	96
Danzas.....	98
Ciclo ritual.....	100
Migración.....	110

CAPÍTULO IV
Los artesanos de Jonotla..... 104
El ayer y el hoy..... 112
Conclusión..... 128
Bibliografía..... 130
Anexo..... 135

INTRODUCCIÓN

El presente es el resultado del trabajo de investigación de campo realizado en el pueblo de Jonotla, en la Sierra Norte de Puebla, que presenta una característica muy particular para observar la transición de las artesanías de lo utilitario a lo suntuario y la transformación que sufrieron las comunidades a partir de la apertura de un mercado para sus artesanías.

Jonotla es la cabecera municipal del municipio del mismo nombre, con mayoría mestiza y hablante del español, aunque hay población que habla nahuat y otra que habla totonaco.

Para realizar este trabajo se llevaron a cabo entrevistas formales e informales, consulta al archivo municipal, censos y observación no participante para conocer datos sobre tenencia de la tierra, grupos domésticos, organización política, social, económica y religiosa; en la bibliografía se consultaron motivos de las migraciones que se han dado desde tiempos prehispánicos hasta la actualidad, con la finalidad de obtener información histórica de la Sierra Norte de Puebla, específicamente de Jonotla, y conocer la vida cotidiana de las personas durante el tiempo de mi estancia campo, que fue en dos periodos: de mayo a julio de 2000 y febrero a abril de 2001.

El medio natural de Jonotla es una fuente de riqueza importante que permite que sus habitantes puedan desarrollar diferentes actividades agrícolas, además de que ésta les brinda los elementos para elaborar significativas obras artesanales. Con base a esta generosidad de la naturaleza hacia el hombre, es relevante el respeto que este último tiene en reciprocidad, ya que antes de realizar alguna actividad, siembra o corte de un árbol pide permiso para llevarlo a cabo. Tomando en cuenta lo anterior, considero de suma importancia conocer el concepto de Fuentes Aguilar sobre región natural, ésta se caracteriza por ser un área dentro de un país o continente con una determinada estructura geológica; un clima característico con influencia sobre dicha estructura; una hidrología de particulares características; que tengan suelos definidos, y una vegetación y una fauna características.

En un sentido eminentemente geográfico, el área natural es una parte homogénea de la superficie terrestre, porque dentro de ella existen algunas interacciones entre los elementos del medio y algunos fenómenos de origen diferente. (Ruiz, 1991: 23)

En el capítulo primero abordamos el concepto de Mesoamérica, aportación de Paul Kirchhoff a la antropología, su clasificación y elementos que lo distinguen de otras áreas así como su relación respecto al norte y al sur. Hacemos una aproximación a la medicina tradicional nahua como fundamento de la continuidad mesoamericana, claro ejemplo de sincretismo y aculturación de los pueblos indígenas; asimismo veremos las agrupaciones fundamentales de los curanderos según su actividad.

En el segundo capítulo analizaremos la formación del Estado-Nación y su definición, así como el nacimiento de la cultura nacional. Haremos un acercamiento a los conceptos de aculturación y sincretismo y una revisión de la historia oral basándonos en los libros de *Arte y Plegaria en las lenguas indígenas de México* y *Arte y trama en el cuento indígena*, ambos de Carlos Montemayor, en los que nos da las herramientas para clasificar las diferentes narraciones indígenas. Mostramos también cinco narraciones en las que se abarcan aspectos locales con influencias españolas e indoeuropeas. De estas narraciones se presenta una historia de vida de la Familia de la Calleja para abarcar aspectos de la historia de México en la que ella fue protagonista fortuita.

Para el capítulo tercero presentamos la etnografía de Jonotla, iniciando con los antecedentes históricos de la Sierra Norte de Puebla y Jonotla, en la que se citan las diferentes oleadas migratorias que sufrió el Totonacapan. Trataremos de hacer una descripción del medio físico de Jonotla así como del aspecto político, social, económico y religioso.

El tema central de esta investigación lo haremos en el capítulo cuarto con el concepto de artesanía, sus antecedentes históricos, los artesanos jonotecos, su mercado y el cambio de valor de uso a valor suitario a partir de un elemento externo.

En el capítulo cinco haremos un recuento general de lo que consideramos los aspectos más interesantes sobre Jonotla.

CAPÍTULO I

MESOAMÉRICA

En este capítulo analizaré algunos aspectos que corresponden a la definición de Mesoamérica, como el depositario de la cultura totonaca y nahua que habita mi zona de estudio, el municipio de Jonotla, y destaco la importancia y la trascendencia sociocultural que tiene la práctica de la medicina tradicional desde la época mesoamericana hasta nuestros días, así como su práctica en el pueblo de Jonotla como un elemento de la continuidad mesoamericana.

Desde que en 1943 en el Comité Internacional para el Estudio de Distribuciones Culturales en América, surgido del XXVII Congreso Internacional de Americanistas, Paul Kirchhoff presentó los lineamientos de lo que denominó Mesoamérica han habido voces a favor y en contra en la que se involucra a las civilizaciones con ciertos rasgos característicos. El autor tomó como referencia el siglo XVI con los límites, composición étnica y rasgos culturales semejantes que la hacen diferente a otras regiones del continente y que sus habitantes estuvieran unidos por una historia en común. A pesar de que la mayor parte de ese territorio se ubica en la zona tropical del planeta, posee regiones muy contrastadas, modeladas por las sierras Madre Occidental y Oriental, abarca casi todos los climas que favorecieron una notable diversidad en la flora, la fauna, las actividades agrícolas y las poblaciones en la que *juega un papel importante la religión y los mitos.*

Puede decirse entonces que debido a la rica biodiversidad de Mesoamérica haya sido posible la aparición y desarrollo de múltiples culturas en la región.

En el siglo XVI esta área limitaba hacia el norte, desde lo que es el actual estado de Sinaloa hasta el río Pánuco, pasando por el río Lerma. En el sur era desde la desembocadura del río Motagua al Golfo de Nicoya, pasando por el Lago de Nicaragua.

Para identificar los rasgos comunes a Mesoamérica, Kirchhoff dividió en tres grupos los rasgos culturales que encuentran los españoles a su llegada a América. Estos son:

- a) Elementos exclusiva o al menos típicamente mesoamericanos, señala 43 elementos, de los cuales los seis primeros están relacionados con la agricultura, ya que Kirchhoff considera que son pueblos agrícolas, arquitectura monumental, escritura jeroglífica o ideográfica y en forma de códices, calendarios rituales con un año de 28 meses de 20 días, mercados especializados y fiestas rituales en que se practicaba el auto sacrificio y sacrificios humanos.
- b) Elementos comunes a Mesoamérica y otras superáreas culturales de América, como cerámica, cultivo de maíz, frijol y calabaza, sacrificios humanos y mercados.
- c) Elementos significativos por su ausencia en Mesoamérica, pero que fueron comunes a otras zonas del continente, tal es el caso de clanes matrimoniales y armar cavernas. (Manzanilla, 1994: 54)

Divide el área cultural de Mesoamérica en 5 subáreas, emparentadas en grandes familias lingüísticas:

1. La oriental o costa del Golfo que incluye la huasteca, el totonacapan y los olmecas.
2. El centro o el altiplano.
3. El sur oriente o área maya.
4. Oaxaca, que incluye la mixteca y la región zapoteca.
5. El occidente y el norte, que incluye la zona tarasca y las culturas de Jalisco, Colima, Nayarit, Michoacán, Guanajuato y Sinaloa.

Cronológicamente Mesoamérica ha sido dividido en diversas formas y criterios. La división más común es la que establece tres grandes horizontes culturales de desarrollo:

- Preclásico de 1200 a. C. a 200 d. C.

- Clásico de 200 d. C. a 600/800 d. C.
- Posclásico de 800 a 1519 d. C.

Horizonte Preclásico

Del periodo preclásico hay pocos datos, es posible, de acuerdo a estudios glotocronológicos, que durante este periodo “las migraciones en dirección septentrional de algunos grupos mayenses, tales como los totonacos y huastecos, hacia el norte del estado de Veracruz, contribuyeron a la extensión de los braquicraneanos (es decir de la población de cabeza ancha) a lo largo de la parte sur del Golfo”. (Íbidem: 26)

Horizonte Clásico

“Al terminar el preclásico se habían desarrollado centros ceremoniales no sólo en la región olmeca de Veracruz y Tabasco, sino también en los valles de México, Morelos, Puebla y Oaxaca.”

En este periodo fue donde los pueblos mesoamericanos alcanzaron su mayor desarrollo y se extendió hasta las “regiones norteñas de los cazadores y recolectores”.

El centro más importante fue Teotihuacán seguida de Cholula.

“A diferencia del horizonte anterior, en el Clásico se pueden apreciar pequeñas diferencias regionales en el sentido de que los habitantes de la Quemada, Zacatecas, y los de San Luis Potosí eran de talla más elevada que los del centro de México. La estatura de los pobladores de Monte Albán, Oaxaca, es aún menor, en Chiapas aumenta de nuevo”. (Íbidem: 27)

Horizonte Posclásico

Este horizonte se caracteriza por la desintegración de Teotihuacán, mientras tanto “Xochicalco y el Tajín se fortificaron y trataron de conservar su hegemonía cultural sobre el norte, y al no lograrlo, se inició la invasión de grupos septentrionales a las zonas de las altas culturas, causando intensos movimientos demográficos. Una vez aculturados, grupos invasores, llamados toltecas, chichimecas o toltecas-chichimecas, establecieron en el límite septentrional de Mesoamérica un nuevo centro de alta cultura en Tula, renombrado por su riqueza y sus artes”. (Íbidem:30)

Durante este periodo se dan grandes desplazamientos de poblaciones, la primera de estas migraciones fue la de un grupo aparentemente de "filiación teotihuacana que abandonó Cholula, alrededor de 800 d. C. Este grupo emigró hacia Veracruz donde se unió a otro de habla náhuatl, para continuar su tránsito a través del Istmo de Tehuantepec, el Soconusco, hasta Centroamérica; así los pipiles, de habla náhuatl, llegaron hasta Nicaragua.

El segundo gran movimiento de poblaciones tuvo lugar en el siglo X. Parece haber sido un grupo que apareció bajo el mando de Mixcóatl en Morelos, posiblemente en Xochicalco. Según la tradición, una parte de este grupo se fue hacia el norte y llegó a Tula, Hidalgo, donde se asoció con los toltecas-chichimecas, mientras que otro conquistó la región mixteca de Oaxaca.

La tercera migración grande, mencionada por las tradiciones escritas, partió de Tula y parece haber estado constituida por la casta sacerdotal y sus seguidores, bajo el mando de Topiltzin Quetzalcóatl, quien abandonó Tula y la dejó en manos de un grupo de militares en 978 d. C. La ruta seguida en su desplazamiento fue a lo largo de la costa de Veracruz hasta Yucatán.

La importancia de Tula como gran centro cultural terminó hacia 1170 con la llegada y la presión de nuevos grupos invasores de habla otomí y náhuatl. Entonces se inició una fragmentación de pequeños grupos culturales, que en la cuenca de México duró hasta que los mexicas la llegaron a dominar y de allí conquistar grandes regiones de Mesoamérica." (Íbidem: 30).

MESOAMÉRICA CON RESPECTO AL NORTE Y EL SUR

En el norte de México hay una gran variedad de ecosistemas "que van desde las costas y litorales, mesetas, llanuras y desiertos, hasta las cadenas montañosas de las sierras. El paisaje varía igualmente desde el selvático y húmedo, hasta el seco de las regiones áridas y el templado y frío de las montañas. Pocos ríos se encuentran en esta enorme región, la mayoría estacionales, los perennes son de corta extensión y corriente escasa. Grandes extensiones carecen de humedad, limitada esta a la que proviene de las lluvias, escurrimientos y estanques" (Íbidem: 75).

En tanto en Mesoamérica el medio ambiente es muy diferente, con casi todos los climas y grandes ríos y lagos que fue decisivo para la sedentarización de los grupos nómadas recolectores–cazadores. En el norte, debido a las grandes extensiones semiáridas, la supervivencia fue determinante y “la mayor parte del tiempo era encaminado hacia tres aspectos fundamentales: la búsqueda constante de alimentos, la búsqueda del agua y la protección de si mismo de otros grupos depredadores. Estas necesidades le absorbían casi todo su tiempo, toda su vida, dejando poco para desarrollos y manifestaciones “culturales”, reduciéndose a aspectos íntimamente relacionados con sus urgencias: las armas, el vestido, algunos burdos ornamentos, y el utillaje doméstico ligero y desechable.

Sus lugares de habitación fueron sencillos, limitándose a aprovechar refugios naturales como cuevas y abrigos o covachas. Algunas veces recurrían a elaborar una mínima protección, es decir, *cabañas sencillas hechas de troncos delgados, ramas y hojas de palma*; algunas veces reforzaban con piedras los troncos que sostenían esta choza, o bien colocaban piedras en torno a su cabaña para evitar que el viento la levantara.

Lo que caracterizó mejor a la frontera norte fue, primero, su falta de definición espacial: más bien se trata de una banda, de mayor o menor anchura, que no deja de contraerse y expandirse. Segundo, la diversidad cultural, la fluidez y la tolerancia que contiene, todo lo cual constituye el marco ideal para la migración y el asentamiento temporal o definitivo de grupos externos, así como para el comercio”. (Lombardo, 1996: 276).

En resumen, la tierra árida definió el límite entre los cazadores y recolectores del norte, y los pueblos sedentarios de Mesoamérica.

Kiirchhoff refiere que “ la frontera norte se distinguió de la frontera sur por un grado mucho mayor de movilidad e inseguridad, esa diferencia se debe a que la frontera sur sólo colindaba en un tramo pequeño con otra área de cultivadores superiores, en tanto que en el resto de la frontera eran cultivadores inferiores. (Kirchhoff, 1960:5)

Para Kirchhoff Mesoamérica es una unidad cultural con límites geográficos específicos, mas es sabido que estos se compactaban o ampliaban dependiendo de los intercambios culturales que se daban entre los grupos.

Algunos autores consideran oportuno reconocer ciertas especificidades en cada formación histórica en particular y no como una unidad histórica en general como lo proponía Kirchhoff. A este respecto Alfredo López Austin reconoce a Mesoamérica como una realidad histórica y como una secuencia milenaria de sociedades fuertemente vinculadas entre sí, y considera que no hay entre ellas caracterización de las relaciones entre sociedades y relaciones sociales permanentes, pues no existían relaciones ni rasgos típicos caracterizadores en todo tiempo y lugar de Mesoamérica por ser un decurso de la historia, lo que concluye afirmando que las relaciones en Mesoamérica fueron heterogéneas tanto en la dimensión del devenir milenario como en la existencia simultánea de sociedades de distinto desarrollo. (García, 2000: 22).

Aunque en esos procesos heterogéneos una serie de rasgos se diseminaron por todas las civilizaciones provocando que las historias comunes y locales actuaran dialécticamente para conformar una cosmovisión mesoamericana, en la que las variantes adquieren tintes de peculiaridad extraordinaria. La dominación entre las relaciones, las semejanzas, diferencias e inhibiciones fueron productos de las *interdependencias asimétricas de los grupos que conformaron Mesoamérica*.

Entre las civilizaciones mesoamericanas mantuvieron un contacto constante y estrecho provocando un sincretismo a todos los niveles sociales dados por el dominio cultural de un grupo en determinados momentos, así como la posible subordinación de este en otros. (Íbidem: 23).

Defino a Mesoamérica como una región con civilizaciones de distintos niveles en constante contacto cultural, político y militar que trajo como consecuencia el surgimiento de elementos sincréticos que provocó afinidad entre las distintas culturas ocasionando a su vez una limitación territorial.

En Mesoamérica las civilizaciones mantuvieron un contacto constante como lo demuestran los vestigios arqueológicos, las Relaciones Geográficas o las crónicas de la conquista como Ixtlilxóchitl y Torquemada y Sahagún.

Posiblemente hubieron varios factores para que se diera este contacto, pero el comercio, las guerras y migraciones fueron fundamentales para que se diera el intercambio de elementos que dieron como resultado un importante sincretismo cultural.

Kirchhoff señala que las migraciones en Mesoamérica quedaron confinadas dentro de sus límites geográficos, tanto de las migraciones de población muy vieja como de la muy nueva.

Con la conquista española se sigue dando el contacto cultural y el sincretismo como una forma de defensa, dando como resultado una gama extensa de experiencias étnicas, que aún siguen vigentes en la Sierra Norte de Puebla y que explicaré más adelante.

Para hacer un acercamiento a nuestra zona de estudio me enfoco a la obra de Bernardo García Martínez (1987) quien analiza la situación cambiante y conformadora de las civilizaciones que habitaron en la Sierra Norte de Puebla antes de la conquista española mediante una serie de evidencias arqueológicas y lingüísticas, apoyada por escasas pero significativas tradiciones recogidas en la historia escrita, coloca a la Sierra en medio de dos núcleos fundamentales de la *civilización mesoamericana*: la Costa del Golfo y el Altiplano, específicamente Teotihuacán. La Sierra marcó tal vez al principio un límite o frontera para los desarrollos culturales aparentemente más tempranos de los pueblos de las tierras bajas, pero a la larga resultó un área de enlace entre éstos y los pueblos del Altiplano. Las evidencias parecen indicar que en el periodo formativo o preclásico medio hubo una movilización de grupos de la costa del Golfo hacia el sur y el occidente (el Altiplano), ya que los restos arqueológicos muestran por entonces una ruptura violenta de formas y estilos que, al mismo tiempo, se desplazaban hacia las zonas indicadas. Fue entonces que la Sierra debió iniciar su papel como zona de enlace. (García Martínez, 1987: 33)

Durante el periodo clásico (u horizonte medio) las relaciones entre la Sierra y la cultura teotihuacana fue de gran importancia. Torquemada refiere que las pirámides de Teotihuacán, según una tradición fue obra de los totonacos, lo que refuerza los indicios de que hubo una estrecha relación entre Teotihuacán y las áreas a su oriente, como lo demuestran los restos arqueológicos de los siglos II y III de nuestra era que permiten comprobar la existencia de varias rutas de expansión teotihuacana, una de las cuales abarca de Tulancingo hacia el Tajín. Otra se orientaba al sureste, hacia Tlaxcala, y torcía luego hacia el este, probablemente alcanzando la costa por una ruta serrana más al sur. (Íbidem: 34).

La influencia cultural que tuvo el Tajín comprendió la zona de la huasteca, el altiplano y el sur de Veracruz lo que supone que del contacto entre estas civilizaciones surgiera un sincretismo a todos los niveles. García Martínez menciona sobre el derivar de esos procesos: la dualidad o aún la pluralidad étnica y lingüística fue tan común a las colectividades mesoamericanas que casi podría considerarse como una norma.

Al decaer ciertas civilizaciones del altiplano, como Teotihuacán y posteriormente Tula, durante un largo periodo de tiempo hubo un reacomodo y migraciones hacia varios puntos de Mesoamérica, entre ellos la sierra, que se convirtió en un punto de enlace. El Tajín que en ese entonces, alrededor del 750 d. C., vivió su apogeo, se convirtió en una especie de estado sucesor. (Íbidem: 40).

García Martínez reconoce tres oleadas migratorias con destino a la sierra que permitió un contacto estrecho, aunque también los hubo de enfrentamientos de población totonaca-totonaca y posteriormente nahua-totonaca.

En un primer movimiento los totonacos emigran de la sierra para sumarse a los grupos que construyeron Teotihuacán, dejando enclaves del mismo grupo en la sierra. Y ante la destrucción ritual de la ciudad los totonacos regresan para reunirse con la población que nunca los abandonó, influenciándolos con los elementos culturales de esta civilización.

Según la Relación de Tetela, anota la llegada de los totonacas a dos localidades de la zona, Tzanacuautla y Totutla, alrededor del año 818.

Es claro el conocimiento y/o intercambio mesoamericano entre náhuats y totonacos a través de la religión: y el uso calendárico ritual: parece evidente que los totonacas de Mizquihuacan (lugar mítico de donde provenían los totonacas, como de Mizquihuacan para los mexicas) tenían claro conocimiento de su relación con las fuentes de la civilización mesoamericana. Se ha hecho notar que los totonacas conocían perfectamente el sistema calendárico mesoamericano. (Íbidem: 43).

En la sierra hubo un constante reacomodo poblacional, aún después de la conquista española, marcada por la migración, expansión militar y la difusión cultural, lo que creó un origen con un fuerte sincretismo, que algunos autores interpretaran como una supuesta unidad mesoamericana.

En resumen, Mesoamérica estuvo en constante movimiento poblacional en donde surgieron interesantes procesos de aculturación y sincretismo a todos los niveles, En el caso de la Sierra Norte de Puebla su papel como zona de transición fue vital debido a que vincula el Golfo con el altiplano y que se tradujo en una vida cultural y comercial intensa, a pesar de lo accidentado de su geografía, pero acaso ¿los elementos culturales, económicos, religiosos o sociales terminaron con la conquista o continúan en nuestros tiempos?

CONTINUIDAD MESOAMERICANA

García Torres en su análisis respecto a la continuidad de las civilizaciones mesoamericanas prehispánicas a la actualidad comenta que “encontramos dos enfoques que explican el proceso, si bien no contrapuestos, si resaltando aspectos específicos: La primera propuesta es la promovida por Bernardo García Martínez al considerar el Altépetl como elemento de continuidad, La segunda parte de una idea de los elementos de larga duración como la cosmovisión, la religión sincretizada y los mitos, para señalar la consecución de Mesoamérica, perteneciente a Enzo Segre,

quien considera que los rasgos culturales de larga duración construyen los núcleos sobre los cuales se organiza el sincretismo. Elementos culturales que son parte fundamental de la visión del mundo, de la cosmología india. Esta es parte de la religión prehispánica que la religión católica combatió infructuosamente la mayor de las veces o en otras recurriendo a la operación franciscana del sincretismo. (García Torres, 2000: 30-32).

En el presente capítulo de Mesoamérica pretendo analizar la importancia y la trascendencia sociocultural que tiene la práctica de la medicina tradicional en los pueblos nahuas desde la época prehispánica hasta nuestros días, así como la práctica de ésta en un pueblo de la Sierra Norte de Puebla como un elemento de la continuidad mesoamericana.

Trataré de encontrar respuestas a las siguientes interrogantes: ¿Cuál es el posible origen de la medicina tradicional nahua? ¿Cuál fue el impacto que tuvo en la conquista? ¿Existen especialistas entre los médicos tradicionales? ¿Cómo aprendieron las técnicas? ¿Nacen o se hacen? ¿La práctica de la medicina es un elemento de continuidad mesoamericana?

ANTECEDENTES HISTÓRICOS DE LA MEDICINA TRADICIONAL NAHUA

El hombre, en su largo andar era ya cazador y recolector, y al pasar de Asia a América acumuló conocimientos sobre los animales y las plantas que le sirvieron para su alimentación. Con el paso del tiempo y por los cambios climáticos los grandes mamíferos fueron desapareciendo. La caza disminuyó y el hombre fue obligado a depender más de la recolección, aunque seguían cazando animales pequeños. La caza se completó con la pesca. Y al seguir avanzando encontraron tierras más fértiles y por tanto los vegetales y frutos fueron más variados enriqueciendo su dieta. De la misma manera que encontró plantas comestibles, también halló las que tenían efectos curativos.

Ante la necesidad de resolver un problema de salud se dio el proceso de aprendizaje sobre la eficacia de tales recursos vegetales, su diferenciación y consecuente cultivo.

Estos fueron los mecanismos del hombre de aquellos tiempos para diferenciar los efectos que producen los vegetales tóxicos y los nutritivos.

El conjunto de conocimientos que fueron acumulando determinó la selección de grupos de plantas medicinales e iniciaron a la configuración de un cuerpo teórico-práctico de conocimientos herbolarios.

Tenían sus propias maneras de comprender la salud y la enfermedad, la vida y la muerte. Los esbozos de una religión que explicara las interrogantes de aquellos grupos sociales quedaron íntimamente ligados a la experiencia médica. Surgen el sabio-viejo, el curador yerbero, el médico-sacerdote en una progresión que acumula tiempo y conocimientos prácticos sobre las propiedades curativas de las plantas que van siendo simultáneamente incorporados a la conciencia ideológica, en donde los rituales jugaban un papel muy importante para el manejo y consumo de plantas que en unos casos cura al enfermo, mientras que en otros hacen sentir al hombre en comunión religiosa con las fuerzas del bien y el mal a través del mundo mágico de su conciencia alterada.

Así, poco a poco las plantas medicinales se fueron convirtiendo en elementos fundamentales de las culturas de los pueblos, tenían sus propias maneras de comprender la vida y la muerte, la salud y la enfermedad. Su particular cosmovisión implicaba una serie de creencias, prácticas y saberes con respecto a las enfermedades.

Con frecuencia se alude a la riqueza herbolaria medicinal de los mexicas porque es de la que tenemos más noticias a través de las crónicas, historias y relaciones de los españoles que conocieron el mundo náhuatl del siglo XVI, pero la información que existe de cómo la aprendieron los mexicas es la de que los conocimientos los adquirieron de los toltecas. Sahagún, en su Historia General de las Cosas de la Nueva España, lo dice así:

“Tenían asimismo mucha experiencia y conocimiento los dichos toltecas, que sabían y conocían las calidades y virtudes de las hierbas, que sabían las que eran de provecho y las que eran dañosas y mortíferas, y las que eran simples; y por la gran experiencia que tenían de ellas dejaron señaladas y conocidas las que ahora se usan para curar, porque también eran médicos, y especialmente los primeros de este arte que llamaban Oxomoco Cipactonal, Tlaltetecuin, Xochicauaca, los cuales fueron tan hábiles en conocer las hierbas que ellos fueron los primeros inventores de Medicina, y aun los primeros médicos herbolarios. Ellos mismos por su gran conocimiento hallaron y descubrieron las piedras preciosas, y las usaron ellos primeros, como son las esmeraldas y turquesa fina, y todo género de piedras preciosas.” (Sahagún, 1999: 596).

Del Paso y Troncoso opina que “la importancia que los antiguos mexicanos daban a los conocimientos acerca de las plantas y sus atributos se vio reflejada en su existencia diaria. Troncoso explica, en la parte dedicada a los jardines botánicos de Anáhuac, como la afición por las plantas y flores se dio desde los más bajos estratos sociales hasta la misma nobleza mexicana. Nezahualcóyotl, rey Acolhua, fue el fundador de los primeros jardines botánicos situados en Tetzcotzinco, Quauhyacac y Tzinacanostoc. (Del Paso y Troncoso, 1988: 21).

Cuando las huestes aliadas de Motecuhzoma Ilhuicamina se dirigieron a las costas del golfo se maravillaron por los descubrimientos que a diario iban haciendo de las plantas raras y vistosas. Fue tanto el interés del monarca por estos vegetales que *mandó por una variedad de ellas para trasplantarlas a Huaxtepec*, en donde ya existía un vergel y por el clima existían más probabilidades que no resintieran el cambio.

La medicina indígena, de profundo arraigo religioso, inmerso en una singular cosmovisión fue sistemáticamente combatida por el colonizador que la consideraba manifestación de idolatría. Para el conquistador cristiano muchas de las prácticas medicinales indígenas quedaban reducidas a diabólicas manifestaciones del estado “primitivo” en que se hallaba el pueblo sometido. Conjuros, oraciones, ritos, ceremonias y curaciones se confundían en un caleidoscopio que horrorizaba al evangelizador que trataba de purificarlos.

Pero en lo que respecta a la herbolaria la actitud del español no tardaría en cambiar: los conquistadores provenían de una sociedad en la que la herbolaria formaba parte de su bagaje cultural. A esto hay que agregar los desconocidos males que les aquejaban en estas tierras, enfermedades para las cuales no contaban con remedios eficaces. Tuvieron que acudir a los remedios de los nativos. Este conocimiento pronto pasó a formar parte de su acervo, que en muchas ocasiones significó la supervivencia.

Terminada las acciones bélicas de la conquista, la vida colonial ofreció un clima propicio para una larga y compleja modificación de la herbolaria indígena, en forma pública o privada los pueblos continuaron con sus conocimientos y prácticas.

Es así que treinta años después el médico nahua *Martín de la Cruz* y *Juan Badiano* escriben un códice en donde describen las propiedades curativas de las plantas, me refiero al Códice de la Cruz-Badiano escrito en 1552, conocido también como Códice Badiano o *Codees Badianus*, aludiendo a uno de sus autores o como Códice Barberini por ser su último poseedor, el Cardenal Barberini quién lo donó a la Biblioteca del Vaticano. El códice está ilustrado con figuras a colores de plantas, árboles y flores a la manera indígena, esto es, con todo y raíces, con sus correspondientes nombres en náhuatl y describiendo además sus atributos farmacológicos.

Este códice fue *facturado totalmente por manos indígenas* y constituye un documento científico de primer orden ya que está considerado como el primer libro de medicina elaborado en América.

Las órdenes religiosas jugaron un papel un papel muy importante en la transculturación de la herbolaria curativa. Fue en los tiempos más críticos de la población nativa en donde lograron converger las medicinas domésticas de las dos culturas surgiendo una importante hibridación de la herbolaria.

Cuando surge la viruela y el sarampión, hasta en esos momentos enfermedades desconocidas por los nativos, la medicina popular hispánica aportó elementos importantes a la medicina tradicional mexicana para auxiliar a la diezmada población india de los efectos dramáticos que estaban causando.

De la hibridación de estas herbolarias, más algunas aportaciones de otras sociedades como la asiática, la africana y de la medicina científica, dieron como resultado a la que actualmente se practica en el país.

“La posición ideológica subordinada de la medicina tradicional mexicana se puede observar con el empleo recurrente de ideas y conceptos propios de la medicina occidental, las frecuentes referencias acerca de la eficacia comparativa de las prácticas curativas, el uso de medicamentos de patente, el control sanitario de las autoridades sobre los curanderos (especialmente sobre las parteras rurales y urbanas, etc”. (De la Peña, 2002: 165)

Aunque el análisis sobre la vigencia del consumo de las plantas medicinales entre los mexicanos se quiere ver siempre en las poblaciones “marginadas”, el campesinado o los indígenas, a quienes con frecuencia se quieren ver como los depositarios de esta tradición, en realidad abarca a todos los sectores de la población.

En las comunidades indígenas existen varias formas de curarse, dependiendo de la enfermedad que no ceden con los tratamientos médicos: limpias, paladeo, preparados en té, emplastos, masajes, rezos, etc.

El curandero es un puente que une al hombre a la divinidad, el regulador de un tianguis divino, del mercado entre hombres y dioses” (Segre, 1979: 54).

También es importante señalar, “como una cultura étnica, la de los nahuas de la Sierra Norte de Puebla ha elaborado gracias al curanderismo un sistema de poder simbólico-ideológico que controla la relación sociedad humana y universo. Este sistema mágico-religioso es el resultado del proceso aculturativo entre las religiones autónomas y el catolicismo . La forma de este sincretismo revela bajo la superficie del cristianismo, un proceso de contacto cultural que ha dado lugar a una síntesis,

con fuertes elementos contraculturativos del centralismo del sistema de creencias precolombinas: una cultura de resistencia y contrapoder. (Íbidem: 52).

Analizando la actividad del curandero se consideran las siguientes agrupaciones fundamentales:

MEDICOS INDÍGENAS TRADICIONALES

A continuación presentaré una breve descripción de los diferentes terapeutas que *identifiqué en el pueblo de Jonotla* y que pueden ser considerados como los depositarios del conocimiento de la medicina mesoamericana y de su sincretismo con la española. Son los curanderos especializados con mayor jerarquía, es el que realiza la curación con ceremonias rituales, ya sea en forma individual o colectiva manejando elementos simbólicos con un sentido y significado preciso para el paciente y la comunidad. Cura con limpias, sueño o trance, o hacen “llamadas” cuando la persona sufre un espanto o susto muy fuerte y su espíritu se “queda”.

Los síntomas del susto son la pérdida de apetito, fiebre y mucho sueño. Las formas de llamar al espíritu son a través de un cantarito de barro con un poco de agua natural, diciendo algunas oraciones y pidiendo a Dios permiso para poder realizar este trabajo, invoca a los santos para que ayuden a regresar el espíritu al cuerpo del enfermo.

Cuando se conoce el lugar en donde ocurrió el susto allí mismo se llama cuatro veces al enfermo por su nombre poniendo un poco de tierra del lugar en el agua y se va llamando al enfermo hasta llegar a su casa en donde le dan cuatro tragos del agua al enfermo y del resto se le pone en las coyunturas del cuerpo.

El curandero cura casi todos los males, o lo intenta, es el caso de don Vicente, habitante de Jonotla, quien lleva varios años padeciendo reumas, y últimamente las medicinas que le había recetado el médico del IMSS no le causaron alguna mejoría por lo que visitó a un curandero, quien le sugirió que se aplicará el veneno de víbora de cascabel en las piernas, pero tenía que hacerlo con mucho cuidado y en

cantidades exactas, esto es, si se aplicaba poco veneno no le iba a ser efecto pero en caso contrario, si se aplicaba en mayor cantidad podría ser mortal.



EL QUE CURA DE MALEFICIOS

Es el que neutraliza la hechicería como el mal puesto, daño, embrujo, maldición, etc.

LA PARTERA

Es la que se encarga de los asuntos reproductivos de la mujer, como la esterilidad, embarazo, parto, etc.

La partera es una persona con un amplio conocimiento de la herbolaria y su trabajo empieza desde los primeros meses del embarazo. Acomoda al bebé en posición para que al nacer la mamá no tenga problemas además de que le da seguridad. Cuando hay un embarazo riesgoso lo canaliza al hospital o clínica más cercana.

EL SOBADOR O EL QUE CURA POR MEDIO DE FRIEGAS

Es aquel que cura mediante masajes aplicados en diversas regiones del cuerpo, curan el empacho, caída de mollera, lastimados, reumas, etc.

El empacho lo curan a través de masajes en el abdomen con aceite o manteca y carbonato, también acostumbran dar el masaje con aplicaciones de hoja santa, le "truenan" la espalda al enfermo desde la cadera hasta la media espalda y si "truenan" la piel es que tiene empacho, luego se le ponen las hojas santas ya preparadas y se le quitan hasta el día siguiente. También por medio de masajes y hierbas medicinales acomodan el hueso luxado.

EL QUE CURA CON HIERBAS MEDICINALES

Es común en todas las regiones que los médicos tradicionales emplean la herbolaria medicinal.

ADIVINOS

Con procedimientos extraordinarios tratan de mejorar el bienestar del individuo. Generalmente usan velas en los altares para estos casos, barajas, maíz, etc.

HECHICEROS

Son temidos porque piensan que tiene la facultad de revertir la maldad. Generalmente los médicos tradicionales niegan ser hechiceros.

La formación o iniciación de los médicos indígenas aunque sea transmitido por el padre o la madre viene de la divinidad, algunas veces en forma de crisis vital. Según Lagarriga, los curanderos inician sus prácticas después de un llamamiento especial ineludible en la forma de enfermedades físicas y mentales, accidentes o desgracias familiares, que son los medios que tiene la divinidad para señalarlos y seleccionarlos. (Lagarriga, 1995:93).

El curandero concilia el cristianismo con la religiosidad autóctona y suministra los aparatos ideológicos-simbólicos de protección y cohesión social. Por don divino

puede comunicarse con la divinidad, por tanto es un puente que une al hombre con esta divinidad.

Es importante señalar, como una cultura étnica, la de los nahuas de la Sierra Norte de Puebla, que ha elaborado gracias al curanderismo un sistema de poder simbólico-ideológico que controla la relación sociedad humana y universo. Los curanderos son los que conocen mejor las tradiciones culturales, tienen los poderes mágicos que les da plena facultad para intervenir en cualquier acontecimiento público o son los guardianes de la vida colectiva.

Analizando lo anterior, considero que los elementos de la medicina tradicional son de larga duración, se originaron en la época prehispánica, en la colonia se mezclaron con elementos europeos y en la actualidad posiblemente con elementos de la llamada modernidad se le han sumado para darle continuidad, como el caso de don Vicente, referido anteriormente.

CAPITULO II

FORMACIÓN DEL ESTADO – NACIÓN Y NACIMIENTO Y CRECIMIENTO DE LA CULTURA NACIONAL

El Estado nación es el lugar en donde se desenvuelve el municipio como entidad jurídica, pero también como aspecto de sincretismo cultural. en este capítulo exploraré aspectos básicos para entender el concepto de estado-nación y de sincretismo, como un vínculo más entre la continuidad de Mesoamérica y las narraciones orales de los habitantes de Jonotla.

El concepto de “nación” tiene normalmente dos tipos de componentes, “el primero es ideológico, que nos remite al sentimiento de pertenencia a una comunidad, y el otro, *organizacional*, que hace referencia a un territorio compartido, o a una historia, una lengua, una religión o una raza en común, y que tiende a llevar a la construcción de instituciones políticas.

Frecuentemente se considera que la ideología grupal de las naciones hace que éstas tiendan a formar gobiernos soberanos, es decir, se considera que las naciones tiendan a formar Estados nacionales... , a esto John Stuart Mill definió la nacionalidad de la siguiente forma: puede decirse que una parte de la humanidad constituye una nacionalidad si sus miembros están unidos entre sí por simpatías comunes, que no existen entre ellos y los demás, lo que los lleva a cooperar entre sí de mejor manera que con cualquier otro pueblo, a desear a estar bajo el mismo gobierno y a desear que haya un gobierno integrado exclusivamente por ellos o por una parte de ellos” (Arizpe, 1993: 344)

Para Norberto Bobbio Estado es un ordenamiento jurídico que tiene como finalidad general ejercer el poder soberano sobre un determinado territorio y al que están subordinados de manera necesaria los individuos que le pertenecen”. (Bobbio, 1987: 104)

Ernest Gellner considera que “un grupo humano se constituye como nación cuando sus miembros se reconocen mutua y firmemente ciertos deberes y derechos en virtud de su común calidad de miembros. Es ese reconocimiento del prójimo como individuo de su clase lo que los convierte en nación, no los demás atributos comunes, cualesquiera que puedan ser”. (Gellner, 1991: 96, 97).

Enzo Segre considera que el Estado nación es una creación de la modernidad que pretende poner a todos los individuos a un mismo nivel de desarrollo, sin mediar en las diferencias étnicas que subyacen a la supuesta nacionalidad que sirve de base. (García Torres, 2000: XIV).

Sin embargo, a pesar de que el Estado-nación fue creado en la Ilustración, toma forma hasta la Revolución Francesa. Anterior a esto existían dinastía en los diferentes países europeos que no se identificaban con sus gobernados.

El concepto de nacionalidad, emanado de la Revolución francesa, “se funda principalmente en la idea de que el “pueblo” es partícipe de un “pacto social” mediante el cual ejerce la “soberanía” sobre su propio devenir dentro de un territorio

(esto se llama *republicanismo*), y ese ejercicio de soberanía se realiza a través de la participación electoral de todo aquel que es considerado "ciudadano" (esto se llama democracia). En este marco general, la pertenencia al pueblo francés era determinada por el nacimiento y la residencia en un territorio, Francia, y por la pertenencia a una "cultura francesa" común". (Gellner, 1991: 344).

Para tener una cultura francesa en común se realizaron enormes esfuerzos para lograrlo, tales como el idioma "francés", la presentación de danzas por todo el territorio que servían para imaginar lo que era el pueblo francés: "un conjunto de personas que participaban de una serie de experiencias comunes".

Esta forma de concebir la pertenencia a la comunidad nacional se repitió en la educación, ya que representaba una experiencia en común para todos los franceses, esto dio la pauta para que todos los organismos culturales y burocráticos se centralizaran y "se estandarizaran a través de sistemas de exámenes y de acreditaciones: pertenecer a la cultura francesa significa tener acceso a los mismos mecanismos de evaluación que todos los demás franceses" (Íbidem: 345).

Para comprender el surgimiento de la nacionalidad mexicana es necesario hacer una revisión que no es precisamente la del Estado-nación y jugó un papel importante en el desarrollo de la mexicanidad aún durante y después de la Independencia.

Para conocer la formación del sentimiento de nacionalidad mexicana es necesario describir también los diversos tipos de ideología comunitaria.

Max Weber definió a la comunidad "como un tipo de relación social donde la acción está inspirada en un sentimiento compartido de pertenecer a un todo social. Los sentimientos comunitarios parten de visiones de un todo social que permiten que haya comunicación y acciones concertadas entre individuos. En ese sentido, la nación no es otra cosa más que un tipo específico de comunidad: la nación es una comunidad que tiende a buscar autonomía o soberanía política". (Íbidem: 346).

“La lucha contra el dominio colonial en las postrimerías del siglo XVIII y durante la guerra de Independencia, y más tarde los sentimientos de frustración que provocó la guerra con los Estados Unidos de América, redoblaron el anhelo de constituir a la nación. Bajo esa compulsión nació lo que Benedict Anderson ha llamado una “comunidad imaginada”, un tejido de símbolos, emblemas, imágenes, discursos, principios, memorias, valores y sentimientos patrióticos que enunciaban que los pobladores del país, con todas sus disparidades, estaban unidos por ideales semejantes, compartían un territorio, tenían un pasado común y veneraban emblemas y símbolos que los identificaban como mexicanos”. (Florescano, 1997: 18)

Para hablar de nociones de nacionalidad y comunidad entre los mexicas es importante tomar en cuenta los siguientes rubros: el de parentesco, el de territorio, el de las formas culturales en que se planteaba la subordinación y la dominación, el de la relación entre parentesco y territorio, y el de las ideas sobre civilización y barbarie.

“Lo primero que hay que tomar en cuenta es que en la época mexica los dominios de los Estados indígenas no correspondían a los límites de una sola comunidad lingüística ni territorial. Las grandes ciudades, como Tenochtitlán, Texcoco o Azcapotzalco, albergaban migrantes de muchas zonas, incluyendo hablantes de varias lenguas distintas, es decir que eran ciudades cosmopolitas. El gran tlatoani de Tenochtitlán era señor no sólo de los nahuatlacos de Tenochtitlán, sino también de los otomíes, mazahuas, etc., aparte de los esclavos de podían vivir en la ciudad sin ser originarios de ella.

Así, los Estados en la era precolombina no estaban atados de manera estricta a una comunidad cultural. Sin embargo, sí existían importantísimas nociones de comunidad. Estas nociones se desarrollaban en torno a un discurso de parentesco (es decir, de alianza y de descendencia) tanto entre personas vivas y muertas como entre personas y tierra, entre parentelas y dioses, y entre dioses y tierras”. (Íbidem: 347).

La noción de comunidad se representó en el calpulli de manera importantísima, ya que ahí se reflejaba el sentimiento de comunidad y que “ se materializaba en la siguiente serie de bienes y derechos inalienables: 1) la tierra del calpulli pertenecía a

un linaje, no a un individuo, así es que, aunque los individuos podían incluso venderse a sí mismos como esclavos, no podían disponer libremente de las tierras del calpulli; 2) el linaje y la tierra estaban patrocinados por una deidad (calpultéotl), y el lazo con esa deidad, tampoco podía ser quebrantado por voluntad individual; 3) los lazos del calpulli con otros calputin se materializaban y se simbolizaban en lazos de parentesco entre los jefes del calpulli y entre los dioses en turno dentro del ciclo de los soles. Esta serie de relaciones de parentesco era asimismo la que determinaba la filiación con la línea tolteca, es decir, con la línea primordial de civilización y de nobleza que era vista, también, como un legado alienable.” (Íbidem: 348)

En resumen, la cuestión “nacional” en esta época no dependía de lo étnico tal como lo conocemos, sino que lo valioso era la pertenencia a un conjunto de comunidades que ocupaban lugares tanto en la tierra como en las esferas divinas, esa era la única forma armónica y honrosa de vivir, pero si el nahua antiguo era separado de ese estado de comunidad su destino era morir o servir.

En la época de la Colonia, las comunidades indígenas eran naciones por un concepto racial. Aunque cada comunidad reconocía su entereza comunitaria a partir de la relación con la serie de objetos inalienables parecidos a los del calpulli, también era cierto que en la era colonial esa forma de constituirse en comunidad era exclusiva de los indios, y que la categoría de indio era ante todo una categoría racial que a su vez tenía implicaciones nacionales: los indios eran aquellos que podían aspirar a pertenecer a estas comunidades, e indios eran aquellos que tenían la obligación de rendir tributo, trabajo y obediencia a los españoles. Eran una nacionalidad subordinada.

En cambio los españoles tenían un concepto genealógico de nación, y esta idea venía desde la reconquista, creían que los miembros de una nación descendían de una misma sangre.

Esto es importante porque “esta noción española de “sangre” como algo que predice y que refleja el honor y la confiabilidad del individuo se convierte en la base de la idea española de “nación”. Así, los españoles reconocían la existencia de tres naciones

en el Nuevo Mundo: la nación española de viejos cristianos, la india y la africana. Sin embargo, el concepto de nación no era el único que operaba en la organización del mundo de los españoles en América. También importaban otras dos nociones: una es la de "patria", y la otra es una noción de aculturación.

La idea de "patria reconocía la importancia del lugar donde uno nació y donde se crió."

La importancia que se le daba a la tierra es interesante porque complica el esquema puro de sangre. Nacer y crecer en cierta localidad influía en el desarrollo del individuo.

Según la ideología española, creían que la tierra y la sangre eran componentes centrales de la persona y, por extensión, de la nación.

En cambio, los criollos se distinguían de los peninsulares "no por su "nacionalidad" sino por las influencias de su "patria", que servía para discriminar a algunos en los terrenos del comercio, de la religión, del ejército y de la burocracia. Debido a esto no se puede hablar de un nacionalismo criollo (frente a los españoles), sino de un patriotismo criollo.

Debido a que el sistema ideológico, legal y económico que imperó en la Colonia contribuyó a forjar una sociedad multinacional en la que diversos grupos "nacionales" podían o no compartir intereses patrios. Pero a esto hay que agregar que el sistema político colonial en sí mismo ayudó a imaginar el Estado-nación que se quiso construir con la independencia". (Íbidem: 357).

En la época de la independencia surge un problema, cómo transformar el patriotismo criollo en un nuevo nacionalismo, donde estuvieran incluidos otros grupos sociales nacidos en México, que en los términos hispanos del siglo XVIII, no pertenecían a la "nación europea".

Las formas en que se identificó la patria con la nación fueron evolucionando de maneras interesantes. En los inicios de la vida independiente, la nacionalidad encuentra un fuerte apoyo en la religión católica. Se considera un legado importantísimo e inalienable de la nación mexicana en todos los principales actos y documentos de la era independiente temprana, prueba de ello es el estandarte de la Virgen de Guadalupe que portó Miguel Hidalgo.

Según las Siete Leyes de 1835, consideraba obligatorio profesar la religión católica, y no fue sino hasta la Constitución de 1857 que este lazo se rompió, y este proceso de desnacionalizar la religión sustituyendo esa fe por la democracia liberal y universalista es una parte central de la historia de la nacionalidad mexicana.

Pero el interés de muchos indígenas de tener sus Estados propios, de tener una tierra con una sola sangre, dirigidos por sus propios sabios y con una religión cristiana indígena desembocaron en varios movimientos sociales, como el de la guerra de castas en Yucatán, los movimientos en los Altos de Chiapas (1868), los yaquis (1885-1909), en la Huasteca potosina (1888) y en la Mixteca de la costa (1911).

Sin embargo, pese a estos movimientos autonomistas de los indios, continuó esa idea racista que existía desde la era de los españoles de *concebir la idea de nación*. Pero pese a la influencia externa de ideólogos como Herbert Spencer, quien creía en la importancia del más apto para la evolución social, las que dominaron fueron las ideas racistas españolas, que pensaban que pese a que la raza indígena era inferior a la española, esta podía redimirse a través de la procreación entre estas dos razas, y la fórmula era la siguiente: *el hijo de español e india daba mestizo; hijo de mestizo y española, daba castizo; hijo de castizo y español, español*. Es decir, en un par de generaciones se borraban los orígenes indígenas.

Por otra parte, a partir de la independencia, se vio la posibilidad de dotar al mestizo de una cierta dignidad racial y hacer de ella una raza nacional. Sin embargo, esta tendencia no pudo concretarse en una ideología en la que se equiparara al mestizo con el mexicano por dos razones, la primera era la idea liberal que buscaba

desafiar toda definición de nación de lazos con cualquier raza, y la segunda fue la influencia cada vez mayor del pensamiento racista pseudocientífico.

Juárez buscó formar una nacionalidad (para eso rompe el lazo que había mantenido la iglesia católica con la nacionalidad mexicana) compuesta por una ciudadanía que tenía una verdadera igualdad de acceso a la protección y a la representación en el Estado. Esto no fue posible ya que la mayoría de los pobres de México seguían excluidos de los bienes de la nacionalidad.

Pero es a partir de la Revolución que la antropología mexicana fue crucial en la conformación de una de las formas principales del nacionalismo mexicano, y es de gran importancia la figura de Manuel Gamio que afirmaba dos cosas fundamentales: la igualdad entre las razas y la validez de todas las culturas, y con base a esto se desarrolló un indigenismo que tuvo como uno de sus resultados principales: la dignificación de los rasgos y de la sangre india de los mexicanos, permitiendo así que surgiera "el mestizo" como verdadero protagonista de la historia de México, y que la cultura nacional quedara definida como una cultura mestiza.

EL MUNICIPIO Y EL ESTADO MEXICANO

El Municipio es una institución política del sistema al que pertenecemos, que funciona en vista de un fin logrado a través de la organización. Forma parte del Estado Mexicano cuyo nivel de competencia es la satisfacción de las necesidades de la población, ya que de acuerdo al artículo 115 de nuestra Constitución de 1917, Municipio es la base territorial, política y administrativa del Estado y es administrado por un Ayuntamiento que es elegido de forma democrática. Al Municipio le son concedidas competencias, facultades, obligaciones, responsabilidades y derechos; facultando a los congresos locales de los estados a incrementar dichas competencias de acuerdo a su decisión. (Fuentes, 1989: 10)

A pesar de lo anterior, el Municipio a veces no es capaz de resolver su propio destino, González Uribe nos dice que a pesar de que el Constituyente de Querétaro se preocupó por llevar a la constitución el principio de libertad, la autonomía municipal

carecía de un elemento fundamental que le era indispensable: la autonomía financiera. Pues de la recaudación que pretendía cada municipio estas iban a ir parar a las arcas del Estado. La asamblea ratificó a medias, los municipios administrarán libremente su hacienda, la cual se formará de los contribuyentes que señalen las legislaturas de los Estados y serán suficientes. Por tanto la autonomía financiera, y con ella la libertad municipal han quedado a merced de la legislatura y del ejecutivo, que de acuerdo a su conveniencia política pueden aumentar o disminuir los recursos municipales. Desafortunadamente dejaron fuera un sistema de garantías para defenderse ante los dos niveles de gobierno. De tal forma que el municipio libre ingresó a la Constitución con los dos efectos sustanciales de falta de autonomía financiera y relaciones poco claras con las autoridades estatales.

La iniciativa presidencial del 6 de diciembre de 1982 para reformar el artículo 115 constitucional persigue superar las dos grandes omisiones. En febrero de 1983 se logran las reformas que establecen reglas y criterios generales porque los municipios son muy diferentes entre sí en lo económico, en lo político y en lo social. A su vez, las Constituciones locales y las leyes orgánicas irán precisando esas bases de acuerdo con las peculiaridades que sus municipios revistan (González Uribe, Héctor. www.jurídicas.unam).

Desde la anterior perspectiva, el municipio de Jonotla, Puebla no es un poder autónomo, como institución política es responsable de todo cuanto acontece a las personas que viven dentro de su territorio y debe dar cumplimiento a los fines encomendados como institución dentro del Estado, ya que es la base territorial, política y administrativa de éste.

A Jonotla, como la mayoría de los pueblos de la Sierra Norte de Puebla le ha faltado capacidad de recursos para desarrollar en todos los sentidos su ámbito territorial y poblacional, ya que de su eficiencia dependen las condiciones elementales de su bienestar, pero a pesar de estas condiciones se ha incorporado al Estado nación a través de programas masivos y proyectos educativos para incorporar a la cultura nacional a los grupos étnicos a través de valores que les permitan identificarse.

La enseñanza de la lengua dominante los ha incorporado, ya que en la cabecera municipal la educación ha sido monolingüe, factor también importante son las vías y medios de comunicación, está última, la televisión ha cumplido también como un elemento aculturativo.

ACULTURACIÓN

“La publicación de un memorándum sobre la aculturación (Redfield, Linton y Herskovits, 1936) constituyó un hito en la antropología estadounidense, que pronto condujo al estudio del cambio en diversas áreas del Nuevo Mundo, particularmente en Mesoamérica y en la región Andina. A partir de él empezó a comprenderse que las culturas campesinas folk son productos de prolongados periodos de interacción entre dos o más tradiciones culturales, lo que en la América nuclear, donde se efectuó la mayor parte del trabajo de aculturación, llegó a significar la cultura y sociedad españolas e indígenas. Se estableció una distinción, más o menos consistente, entre difusión y aculturación: la primera quedaba definida esencialmente como la transmisión de elementos, rasgos o aun instituciones, sin incluir un contacto cara a cara entre personal organizado de las tradiciones culturales donadora o receptora; la segunda fue definida como los cambios producidos por el contacto directo de una gran parte de toda la gama institucional de dos tradiciones culturales durante periodos generalmente largos. En pocas palabras, la aculturación, como llegó a ser conceptualizada por la mayoría de los antropólogos en la América nuclear, puede ser definida y evaluada en sus resultados de la manera siguiente: cuando dos tradiciones culturales entran en contacto cara a cara –se enfrentan mutuamente en situaciones en que una tiene predominio social, político y económico sobre la otra, o sobre una base igualitaria cuando no hay tal predominio- ocurrirán cambios en ambas tradiciones culturales”. (León-Portilla, 2001: 49)

La aculturación era un factor importante en la concepción del grupo social a través del aprendizaje. Es aquí donde la palabra “ladino” es clave. Se usaba para hacer notar que una persona de una nacionalidad era diestra en los asuntos de otra. Así por ejemplo, se decía que un indio era “ladino” si sabía hablar bien el español. Así un

indio ladino tenía más posibilidades de asumir un puesto público que uno no aculturado.

EL SINCRETISMO

El concepto de sincretismo presenta dos significados, el primero “es la fusión de rasgos, complejo de rasgos o instituciones religiosos así como no religiosos de dos tradiciones culturales en interacción cara a cara. En esta concepción del sincretismo, la reinterpretación de elementos de las tradiciones culturales interactuantes hace surgir, a la postre, nuevas entidades. Así el sincretismo se concibe como un tipo especial de aculturación, en que los elementos que interactúan tienen un grado relativamente alto de semejanza inicial en su estructura, función y forma... Aunque esta idea del sincretismo se ha formulado diciendo que se aplica a cualquier aspecto de la cultura y de la sociedad, los estudios más considerables se han limitado a fenómenos religiosos. El segundo significado del sincretismo trata de la amalgamación y reinterpretación exclusivamente de elementos religiosos, y no siempre incluye el enfrentamiento directo de toda la disposición institucional de las tradiciones culturales interactuantes”. (León-Portilla, 2001: 50-51)

PROBLEMA DE LA LITERATURA ORAL INDÍGENA

¿Existe una literatura indígena? Considero que la literatura de los pueblos prehispánicos debe ser para el estudio de las letras mexicanas, como el antecedente necesario de nuestra sensibilidad nacida al contacto del mismo paisaje y medio físico que *influyeron en la formación del carácter indígena.*

Los nahuas, totonacos y demás etnias transmitieron por tradición oral todos los documentos literarios que hoy poseemos, llenos de conceptos mágicos y supersticiones que son en el fondo grandes metáforas e imágenes bellas, en donde perdura el alma indígena y su concepto de la vida, el amor y la muerte, pero también tiene otra fuente, la europea, sobre todo la española que se dio a través de la conquista y la de los esclavos africanos.

Sin embargo, en la actualidad en los procesos de reconstrucción histórica de cualquier fenómeno social, no se le ha dado la debida importancia como técnica de investigación, a pesar de que nos permite obtener información sobre la cotidianidad, costumbres, valores, ideología, y expectativas de quienes estuvieron involucrados en la historia, y claro, en la que no podían faltar los cuentos y leyendas.

La tradición oral es una especie de depósito de la historia de los pueblos, donde se encuentra una variedad de información como las fundaciones de los pueblos, historias de los santos, experiencia de los curanderos, las historias de vida que se encuentran en las memorias de los actores sociales y que adquieren un significado fundamental para cubrir las lagunas de información que dejan las fuentes documentales primarias y secundarias.

Carlos Montemayor considera con base a las formas literarias tradicionales y actual en diferentes lenguas indígenas de México, que estas culturas permanecen vivas entre otras cosas gracias “al soporte esencial del idioma, por la función que desempeña en la ritualización de la vida civil, agrícola y religiosa. La relación entre los enclaves sociales de resistencia cultural y el uso ritual de la lengua” basándose en tres premisas: Primera premisa: “Que en esos contextos de resistencia cultural las lenguas indígenas suponen un uso específico que es en sí mismo un tipo de composición que se diferencia del uso coloquial en la misma medida que en cualquier otro idioma se distingue la composición artística de la expresión común. De este arte de la lengua es necesario partir para entender el fenómeno de la literatura en lenguas indígenas de ayer y hoy”. Segunda premisa: “El complejo proceso idiomático y cultural que se ha dado en llamar tradición oral sólo puede explicarse cabalmente a partir del arte de la lengua, pues en estricto sentido la tradición oral es cierto arte de composición que en las culturas indígenas tienen funciones precisas, principalmente la de conservar conocimientos ancestrales a través de cantos, rezos, conjuros, discursos o relatos.” Tercera premisa: se refiere a que “la tradición oral entendida como arte de composición, transmite y refleja no solamente los cambios que las culturas indígenas han experimentado durante la Colonia y el México Independiente, sino la persistencia del mundo religioso y artístico prehispánico.” (Montemayor, 1998: 7)

Por lo general, en cada reunión o en festividades se relatan historias de personajes del lugar, de los santos patronos, de arrieros, etc. pero por la forma de contarlas ha provocado que surjan relatores "distinguidos" debido a la diferencia de memoria o información que cada uno posee o por el dominio de fórmulas o la lengua misma. La clave de la composición de cada cuento radica en la combinación de motivos de personajes, motivos objetuales y episódicos. (Íbidem: 28).

Como consecuencia de lo anterior es de suma importancia clasificar a los cuentos de tradición oral de las lenguas indígenas, y Montemayor propone que por la abundancia de este material narrativo se observen los diversos mecanismos que operan en el relato y el carácter informativo o funcional de sus motivos, "esos mecanismos o, si prefiere, datos cuantificables de un cuento tradicional, podrían ser, primero, el tipo (en el sentido del análisis del cuento indoeuropeo); después la naturaleza diversa de la tipología misma (por ejemplo en el caso de los cuentos europeos, Märchen, novella, sagen, leyenda regional, etc.), luego el motivo del personaje (huérfano, animal, ogro, entidad mágica, etc.), el motivo objetual (espejos mágicos, sogas o semillas mágicas, espadas, hornos, ríos, cuevas, etc.) y el motivo episódico (transformación, búsqueda de fortuna, adivinanzas, engaños a personajes, tretas, rescates, combates, etc.) y en algunas ocasiones la secuencia de motivos". Además propone otra clasificación que nos ayude a descubrir las diversas fuentes o corrientes culturales que se han mezclado con la tradición oral de los indígenas mexicanos: cuentos cosmogónicos, de entidades invisibles, de prodigios, sobre la naturaleza original de animales o plantas, de animales, de fundación de comunidades o lugares, de transformaciones y hechicerías, de adaptaciones de temas bíblicos y cristianos y adaptaciones de cuentos populares indoeuropeos, aunque cada una de estas clasificaciones puede ampliarse o con subdivisiones más particulares. (Íbidem: 24).

En mi estancia en Jonotla, pude observar la pasión que ponen mis informantes al narrar las historias, algunas vividas por ellos mismos, historias de vida, cuyos testimonios orales poseen una riqueza que va más allá de los hechos y personajes sobresalientes, con un estilo poético de original sensibilidad y el carácter imaginativo y mitológico con que se relatan estas historias, que desde un punto de vista general,

observamos que estas narraciones se asemejan por su mística sensualidad y por la imaginación simbólica a los cuentos populares indoeuropeos..

Aquí presento algunas de las narraciones que están en la memoria de los habitantes de Jonotla, respetando la gramática para que sea lo más fiel posible.

LOS DUENDES

Bruno Millán Alvarado

“Pues hace aproximadamente cuarenta años estando cortando café en uno de mis ranchos, oí que una persona empezó a gritar, no, no le hacía yo caso, pero de oír tanta insistencia entonces le empecé a contestar, a gritar igual, así estuvimos durante una hora. Ya como a las cuatro de la tarde, ya viendo que estaba insistiendo en gritar y gritar, agarré mi costal, le amarré la boca, me lo cargué y empecé a subir. Había una escalera antes de llegar al cerro, ahí me encontré con un señor que se llamó Vicente Rodríguez, ahí nos encontramos y le pregunté ¿a dónde vas? “Yo voy también a ver a aquel hombre que está gritando, no sabemos que cosa es lo que quiere”, le dije yo también voy a eso. Subimos juntos, llegando ya a la segunda mesa, ya me bajé mi costal y fui a ver al señor que estaba gritando, y mi sorpresa fue que fui a dar a que el señor estaba agarrado bien de la rama de un árbol, una rama que salía del cerro para afuera, pero que había un tramo muy alto, un vacío como de unos cincuenta metros yo creo, entonces ya le pregunté ¿qué haces ahí? “pos aquí nomás me subí y no me puedo bajar”. Entonces agarré y fui a desatar mi lazo de mi costal, lo uní con el de mecapal, ya se lo di para que lo pasara en una horqueta y empezara a bajar.

Ya estando abajo le pregunté ¿y bueno, cómo llegaste ahí? Entonces él me dijo que había pasado en casa de su paisana, una señora que vivía con Miguel Tirado, se llama Elena Olivares que es nativa de Nauzontla, es su paisana del señor, ya él me dijo “es que me iba yo pa’ mi pueblo y como es más cerca por aquí agarré esta vereda, ya al llegar por aquí vi que ya no era una vereda sino una carretera, ya en esa ya me vine caminando y cuando me di cuenta ya estaba subido en el árbol, no sé cómo, pero ahí subido en el árbol y fue entonces cuando empecé a gritar”

Yo pienso que a lo mejor fueron los duendes, son unos niños que según se aparecen, son muy traviosos, que son débiles. Casi, casi por lo regular se llevan a los que están enfermos”

AUSENCIA

Andrés Vázquez

Me contaba mi mamá que en el río Zempoala, al otro lado del Peñón, había un lugar *encantado*, que en esa parte del río existía un remolino y que siempre estaba ahí un pato nadando.

En cierta ocasión, el hijo de don Miguel Prieto de Zoquiapan salió de su casa y nunca más se supo de él. Todo el pueblo lo dio por muerto hasta que un día apareció por sorpresa y al ir a su casa se encontró que su esposa ya había fallecido, sólo estaban dos de sus hijos quienes le preguntaron el porqué de su ausencia, hasta en ese momento se dio cuenta del tiempo que había trascurrido ¡veinte largos años! Él les explicó que al ir al río se encontró con un grupo de personas que lo invitaron a conocer un lugar muy bonito, que era un paraíso, en donde todos los habitantes eran muy felices, allí no existía la tristeza, ni gente mala, que esos veinte años que habían *transcurridos* eran sólo veinte días para él, y que había ido a su casa sólo para avisarle a su familia que estaba bien, que sólo por eso le habían dado permiso en ese lugar de estar ausente 15 días, y que tenía que regresar. Y así lo hizo.

LEYENDA JONOTECA DEL DÍA DE MUERTOS

Emiliano Gutiérrez

“En un matrimonio pobre y humilde la mujer le pide a su marido para la ofrenda de sus difuntos, el marido que no creía en estos casos que los difuntos visitaran a sus familiares, no le dio a su mujer para la ofrenda y en seguida se salió de su casa mientras su pobre mujer se las arregló para poner su ofrenda pobrementemente arreglando una pequeña mesa, puso unos santos y la arregló poniendo papel picado, luego unas tazas de café con unas tortillas y un poco de fruta, mientras el marido se encontró con

un amigo y le empezaron a tomar bebidas embriagantes, ya estando muy tomados empezó a preguntarle a su amigo si él creía en las ofrendas y en los difuntos que visitaban a sus familias, agregando yo no creo en esas tonterías, su amigo le contestó que estaba equivocado. Dios que gobierna el imperio, les da permiso una vez al año a las almas de los fieles difuntos para visitar a sus familiares y para que lo creas y lo compruebes con tus propios ojos te voy a explicar cómo, en el momento que quieras regresar a tu casa, antes de llegar a ella en el camino al primer perro que encuentres, úntate en los ojos sus chinguillas y vas a comprobar muchas cosas que desconoces. Se tomó unas copas más y se despide de su amigo con rumbo a su casa, pero antes de llegar se topa con un perro que está aullando y pensó que si sería cierto lo que le dijo su amigo y entre sí y no cuando se dio cuenta ya se había untado las chinguillas y en el momento que se enderezó sin querer volteó hacia el cielo viendo como una columna de figuras fantasmagóricas bajaban del cielo repartiéndose por diferentes rumbos y direcciones. Siguió caminando y antes de llegar a su casa vio como tres figuras entraban a ella, él hizo lo mismo entrando en cucullas y escondiéndose detrás de la puerta, y en ese momento escuchó el diálogo que las almas decían, una les dice a las otras dos “sobra un lugar” mientras otra contestó” hay que dejársela al que está detrás de la puerta”, en ese momento se asustó y le dio un paro cardíaco y se murió, desprendiéndose del cuerpo su alma que fue a ocupar el lugar que le corresponde, y de esta leyenda nacen las ofrendas jonotecas”

LEYENDA SOBRE LA APARICIÓN DE LA VIRGEN DEL PEÑÓN

Carlos Gutiérrez

“Cuenta la historia, serían las tres de la mañana cuando desde las lejanías, a pesar del nublado espeso, los labriegos madrugadores y la gente que acertó estar en pie en aquella hora comenzó a sorprenderse de que “algo” pasaba en el cerro ya que el peñón parecía incendiarse.¹

¹ El peñón es el elemento distintivo de Jonotla, desde su cima se puede apreciar una de las mejores vistas de la sierra. Es el punto más elevado de una cordillera entre el

En veces se desprendía de él una luz como si un potente faro estuviese en la cumbre. Rápidamente cundió la noticia del acontecimiento por todas partes, a pesar del hecho nadie podía en concreto decir cuál era la verdad de ello. La luz por momentos se acentuaba, pero lo más alarmante era que la distancia no hacía disminuir su brillantez. Este fenómeno dilató hasta la salida del sol, en que la luz de este se confundió con la del que a todos parecía milagrosa.

Más tarde, como a las nueve de la mañana acertó a pasar frente a “El Peñón” un humilde lecherito acompañado de su madre, llamado Fidel Alejandro de Jesús Carreón.

De pronto Fidel Alejandro escuchó voces procedentes de lo alto del cerro acompañadas de cierto canto y música y creyó distinguir entre la maleza a un pequeñito que le llamaba, su madre mientras tanto no distingue nada, él corriendo sube hacia la cumbre abriéndose paso con muchos trabajos entre la hierba, buscó por todas partes a quien le habían llamado, pero todo fue inútil. Cuando ya se disponía a regresar sintió miedo en su aventura, en esto vio asombrado desgajarse y caer ante él un trozo de laja del cerro que dejó al descubierto una pequeñísima figura con todas las características de la Virgen Guadalupana. Ante este hecho que le pareció sobrenatural sufrió un desmayo y vino a dar por tierra, recobrado el sentido nuevamente corre y va hacia su madre, la que no dio crédito a las palabras de su hijo. En estos acertaron a pasar algunos rancheros, quienes informados por el niño Fidel Alejandro del suceso subieron y pudieron comprobar la verdad del portento y fueron ellos los portadores de la noticia que se lanzó a los cuatro vientos.

La mayor parte de los habitantes de la sierra creyeron como aún hoy en día, en un hecho sobrenatural, la aparición a Fidel Alejandro. No así el párroco por entonces

rio Tozán y el Zempoala, pero ha sido referido como lugar de culto y de posible continuidad religiosa entre los totonacos y la religión católica.

encargado de Jonotla y residente en Tuzamapan, Don Porfirio Martín (1922), quien se oponía a que el pueblo tributase culto a la "imagen aparecida". Su celo en esto llegó hasta oponerse a superior jerárquico, que lo era el párroco de Cuetzalan, cabecera de la foranía, Don Nicolás Díaz, cuando este puso la primera piedra para la construcción de un templo que resguardase la imagen. A ello se opuso igualmente el párroco de Zacapoaxtla, en ese tiempo, Don Francisco Benavides Cantú.

A pesar de ello, el transcurso del tiempo no ha hecho sino acrecentar la veneración de los naturales hacia la imagen.

En 1952, el entonces arzobispo de Puebla, Doctor Don Pedro Vera y Zuria, personalmente levantó una información del hecho, interrogando al mismo Fidel Alejandro y a otros testigos contemporáneos. *No sabemos la conclusión de él, pero sí la concesión que hizo de cien días de indulgencias a quienes oren en ese lugar*"

ORIGEN DE LA FAMILIA DE LA CALLEJA

Wistano de la Calleja Molina

Este relato sobre el origen de la familia de la Calleja su inicio se ubica en los albores de la Guerra de Reforma, conflicto armado que consistió en un enfrentamiento entre liberales y conservadores. Al huir hacia la Sierra Norte de Puebla surge un encuentro entre dos estructuras ideológicas que como en "la mayor parte de las áreas de relación interétnica de México sobreviven las bárbaras calificaciones que designan a los indios como gente de costumbre confrontada con la gente de razón que serían los mestizos y blancos" (Bartolomé, 1997:46). Y como eran gente de razón les brindaron todas las oportunidades lo que les permitió mantener un status social y económico elevado durante varias generaciones, a diferencia de la gente sin razón que son considerados como personas que no tienen la capacidad para pensar, que despilfarran y no invierten. Esta narración nos fue proporcionada por el sr. Jorge Callejas, descendiente del autor.

"Considero que me quedan pocos años de vida, no lo sé, ya soy grande, pero con toda lucidez mental, y antes de que huya de mi memoria lo que mi padre nos platicaba a la hora de comer o en las noches como sobremesa, quiero dejar apuntado

lo que recuerdo, lo que sé y lo que vi, basado en la veracidad, para que mis hermanos, hijos e hijas, conozcan la procedencia de la familia, desde mi bisabuelo don Norberto de los Reyes.

Este señor, mi bisabuelo, vivía en Puebla por los años 1840-1850, calle de la Obligación, Casa de los Santos Barones, tenía hijos e hijas, conocí a dos mujeres, una Bibiana, otra María. Hombres, uno Manuel otro Mariano todos del apellido de los Reyes.

Mariano optó por los estudios *eclesiásticos* y fue *seminarista*, como se dedicara en sus estudios llegó a ser sacerdote. En esa época todo sacerdote tenía que ordenarse a Roma, vino a entorpecer su viaje la revolución que brotaba por todas partes de la República siendo presidente de la misma el Lic. Benito Juárez, y urgiéndole contar con tropas efectivas y no teniendo donde acuartelarlas ordenó, previos plazos respectivos a sacerdotes de algunas ciudades y donde fuera necesario desocuparlas, así como seminarios para alojar tropas.

En Puebla se oponen algunos sacerdotes y seminaristas y se dicta la pena de muerte a los opositores. Los jefes militares proceden a formar listas de opositores y toca a Mariano quedar enlistado para ser fusilado como opositor. Sale toda la familia "de los Reyes" rumbo a Aquixtla, Chignahuapan, Puebla, radicándose ahí.

En aquella población había una señorita joven, con sus atractivos en plenitud, de nombre Teresa de Jesús Domínguez, hija de familia de la mejor sociedad de aquel lugar, la que tenía contrato de ir como cantante y bailarina en esa época al Teatro Principal de Puebla. Dicha señorita a caballo la acompañaban sus familiares hasta encontrar *camino útil donde transitaban las carretelas tiradas por caballos y mulas*. Este viaje no tardaba más que unos dos o tres días.

Mariano era instruido, quién con todo cuidado y esmero principió a cortejarla, y logrando su cariño, hizo atrás todo lo *eclesiástico*.

Mientras tanto, los jefes militares buscaban “sacerdotes y seminaristas opositores”. Don Norberto de los Reyes, teniendo conocimiento de que a su hijo Mariano, como sacerdote o seminarista opositor los buscaban a muerte, llamó a sesión familiar a todos sus hijos e hijas, y les dijo: desde estos momentos en adelante y con motivo de que a Mariano lo conocen por “de los Reyes” y lo buscan a muerte, yo Norberto, Manuel y Mariano en lo sucesivo nos apellidaremos “de la Calleja”, las mujeres Viviana y María continuarán con su apellido “de los Reyes”.

Es ahí donde se terminó el apellido “de los Reyes” para los tres y principió el apellido “De la Calleja”.

No puedo precisar si Mariano y Teresa de Jesús llegaron al matrimonio, no puedo decir también si el señor don Norberto enfermó o murió en Aquixtla o en Puebla.

Viviana y María de los Reyes se casaron, Manuel de la Calleja se casó y vivía en uno de los departamentos, actualmente baustiterio de la catedral de Puebla, porque fue quién llevaba el registro de bautismos, y en un principio lo conocí con la vista completa, y más tarde ciego, esto por los años 1906-1908. No quiero dejar de decir que a la señora Viviana de los Reyes la conocí muy anciana, vendiendo refrescos en el zaguán de la casa del señor Macip de Zacapoaxtla, cuya casa está entre la casa comercial de los señores Matanzo y de la dulcería de “La Candelaria”, costado izquierdo del mercado “La Victoria” en Puebla, Puebla. Pasa tiempo, mientras tanto, resulta familia numerosa del matrimonio Mariano de la Calleja y Teresa de Jesús Domínguez: Aurelio, Concepción, Adalberto, Paulita, Wistano, Mariano, Gabriel y Delfino.

Todos de la Calleja creció, creció toda la familia, y Aurelio, Adalberto y Mariano, con permiso de los padres dispusieron salir fuera del pueblo en pos de trabajo.

Adalberto fue a Olintla, Zacatlán como secretario y maestro.

Mariano fue a Jopala, Zacatlán, como secretario y maestro.

Aurelio fue a Huehuetla, Zacatlán, como secretario y maestro.

El pueblo de Jonotla tenía en aquellos años muy pocas familias de razón, la mayoría indígenas vivían en chozas de zacate, pocas casas de tejas, la escuela, la secretaría, la tesorería y la alcabladuría, todo mal atendido. Las personas que más figuraban aquí fueron: el señor Miguel Tirado, persona de mayor edad y con algún grado militar, don Miguel Arrollo y don Ignacio Becerra. Los indígenas entendidos que se unían con los principales y que aspiraban por el mejoramiento de su pueblo, eran: Nicolás Sánchez, Nicolás Serrano, José Pérez, Pedro y Manuel de Gaona, familias Castillo y Juárez.

Sabedores de que en Huehuetla trabajaba en la secretaría un señor Aurelio de la Calleja, nombran una comisión que fuera a entrevistarlo ofreciéndole la secretaría y escuela con mejor retribución. Lo animaron ofreciéndole a más proporcionarle todas las facilidades para su traslado y se radicó en esta.

La casa que ocupó la familia de la Calleja fue la que está bajando del palacio calle real que conduce a Tuzamapan y que hace esquina a la izquierda bajando que actualmente ocupa Gabriel Pérez, en medio de dos casas de su hermano Fidel.

El señor don Aurelio. Tuvo en Huehuetla relaciones con una señorita Leonor Lobato Mora, resultando de ello una niña, Amalia. Como don Aurelio dilatará instalándose oficialmente como en lo particular, aquella señora aceptó relaciones con otro y fue abandonada por don Aurelio recogiendo la niña.

Cuándo don Aurelio quedó instalado aquí hubo de mandar traer a toda la familia que quedaba en Aquixtla, que eran: Mariano de la Calleja (sr. Padre), Teresa de Jesús Domínguez (sra. Madre), Concepción, Paulita, Wistano, Gabriel y Delfino de la Calleja Domínguez.

A poco de llegar a ésta toda la familia fue solicitada: Wistano para secretario de Xocoyolo, Cuetzalan. Concepción (Conchita) fue solicitada para casarse con el señor don Donaciano González de Zacapoaxtla y efectuado el matrimonio se trasladó a vivir con su esposo a Zacapoaxtla. Quedaron en casa: Mariano (padre), Teresita (madre), Paulita, Delfino y don Aurelio.

Enseguida don Aurelio se dirigió a Huehuetla a recoger a su hija Amalia y la concentró con los papás de él, ya eran seis. Ya instalada la familia, don Aurelio adquirió el empleo de tesorero y alcabaladuría para vivir mejor y ganando más.

Llegó a esta población una familia Millán, en ella tres señoritas, una Joaquina, otra Francisca y otra María Antonia. Don Aurelio corteja a Francisca, don Bonifacio Bonilla a Joaquina, y don Teófilo Sierra a María Antonia. Pasando el tiempo resultan dos hijos de don Aurelio: Enrique y Manuel.

Traiciona Francisca a don Aurelio con el mozo Francisco Salvador. La abandona y recoge a sus dos hijos, llevados con sus papás, entonces ya eran ocho. La servidumbre de la casa: guisandera Luz Islas, molendera su hija Teresa Espejo. Fue pasando el tiempo, la secretaría y la escuela servidas por Aurelio de la Calleja, la tesorería y alcabaladuría servidos por empleados dependientes y pagados por el secretario.

Desde aquellos tiempos en la escuela, había grupos de niños y por separado niñas, era la forma de sobrellevarlos para la instrucción. En la escuela había niñas grandes, entre ellas una Beatriz Molina, todas ellas sobresalían ganándose los premios por sus adelantos.

Una señora Dolores Cárcamo Ortigoza, era la madre de dos niñas, Beatriz y Luz de apellido Molina, hijas de un señor Delfino Molina de Zacapoaxtla, padre o hermano de don Pedro de Molina y Juan del mismo apellido, carnicero de Zacapoaxtla que comerciaba comprando reses y venía aquí a hacer sus compras. Don Aurelio dedicó mayor atención educativa en Beatriz, y como ya era toda una señorita la conquistó y pasó a pedirla a la señora Dolores Cárcamo Ortigoza, madre de ella sin haber inconveniente. Esa señora era hermana de Isabel Cárcamo y Micaela Cárcamo esposa de Porfirio Gutiérrez.

Como la señora Dolores era de un carácter dinámico, neurasténico, con los más que trataba armaba riña, gustándole llegar a los hechos, de lo que resultara trastornada

del cerebro, ya por golpes o pedradas llegó a perder el juicio, entonces la autoridad consiguió un departamento seguro y quedó encerrada por poco tiempo porque siguió agravándose y murió. La casa fue de don Silverio Mora y actualmente la ocupa el señor José Limón, esquina sur-este de la plaza. La señora Dolores era comerciante, vendía pan a Tecuantepec.

Doña Luz Molina se casó con un señor Evaristo Guerrero, dueño que fue de un establecimiento comercial donde hoy es el Colegio J. Guadalupe Hernández, y doña Beatriz Molina bajo simples relaciones con el señor don Aurelio de la Calleja, quien *previamente había tomado en arrendamiento una casita de cuatro pilares de mampostería, techada con teja y cercada de tabla en el centro del actual patio de la casa del señor Vicente Pérez, en cuya casita nació un niño el 2 de noviembre de 1890, a quien le pusieron por nombre Wistano Eustaquio. No tuvo madrina, sólo padrino que se llamó Miguel Arrollo, lo bautizó el sacerdote Gabriel Vázquez, de Atempam, Tlatlauqui, en el baustiterio de la parroquia de este pueblo a Tuzamapam.*

En 1891 pudo adquirir el señor don Aurelio un sitio con una casita. Pequeño el sitio y pequeña la casita con paredes de adobe de lodo, techo de teja y madera rojiza, por el camino que conduce del centro de este pueblo a Tetelilla, a donde se trasladó a vivir la señora Beatriz Molina, al frente de la casa había un colgadizo tapado con teja y unos arcones en la pared, colgaba una tablita que decía: Calle de Jesús González Ortega no. 8. Pasado tiempo esta familia se componía de: Wistano, Fidencio, Eloísa, Aurelia, Inés, Gonzalo, Maura y Concepción. *Hijos de la señora Beatriz Molina. Poco más después don Aurelio compró más próximo a la plaza, pasando una barranca y colindando con ella una huerta con casa que fue de la señora Margarita de Nauzontla, y procedió don Aurelio a acercar a la familia, abandonando la casita antes descrita, en cuya casita nacieran Fidencio, Eloísa, Aurelia e Inés, y en esta, Gonzalo. Actualmente propiedad de Román López. A poco compró don Aurelio casa frente a la de don Bonifacio Bonilla, más próxima a la plaza, y nuevamente fue trasladada la familia a ella por encontrarse en mejores condiciones y ahí nacieron Maurita y Conchita y actualmente vive Gilberto Martínez y familia. Así que en esa casa había ocho hijos y tres de las otras mamás que iban creciendo al lado de los papás de don Aurelio, eran seis mujeres y cinco hombres. Total 11. Enrique y Manuel de la Calleja Millán,*

Wistano, Fidencio y Gonzalo, Eloísa, Aurelia, Inés, Maura y Concepción de la Calleja Molina y Amalia de la Calleja Lobato.

Desde que llegó don Aurelio a este pueblo notó que había manera de comprar café marteado, que lo daban barato, valía cinco y seis pesos el quintal, nadie se dedicaba a ese negocio, algunas personas lo rogaban y entonces principió a comprar poca cosa. Principiaron a pedirle dinero adelantado para levantar mejor sus cosechas. Don Aurelio formaba lista de los deudores anotando día, mes y año, nombre de la persona, cantidad de arrobas de café que le debía cada uno e importe. Y todos a pagar con café marteado dentro de todo el mes de mayo. Admiraba la puntualidad porque en fin de mayo nadie debía. Mas tarde, estando marteando y seguro de disponerse de dicho café era ofrecido a un señor arriero zacateco, esto es de Zacatlán, Puebla, de nombre Pablo Fragoza que trabajaba con dos bestias, que en esa época eran baratas, así es como don Aurelio compraba más café.

Pasando unos años hubo necesidad de alquilar un departamento de mampostería y buena puerta para concentrar ese café, siendo en la actualidad de la testamentaria Tiburcio García. En el último año de compra ya reunía de 500 a 600 quintales de dicho artículo.

El arriero no pasaba de pagar seis, ocho y hasta diez pesos quintal, esto pasaba por los años 1893, cuándo cayó una nevada terrible y arrasó grande zona cafetalera en gran parte del estado de Puebla, por lo tanto se perdieron cafetales y cosechas y no hubo café.

Don Aurelio guarda el suyo, viene el arriero y ofertaba pagar a quince pesos, a veinte, pero don Aurelio no vendía. El arriero reunía café con dificultades en el pueblo y se iba. Nuevamente regresaba e iba aumentando de veinte a treinta pesos quintal, don Aurelio no vendía. Pero llegó el momento en que se presentaron otros compradores con dinero y ofertando mucho mejor precio y al ofrecerle como último el de noventa pesos quintal fue vendido, es por eso que se decía que de la noche a la mañana se hizo rico, el dinero entonces valía.

Inmediatamente don Aurelio procedió a comprar terrenos y a edificar su casa de dos pisos, lado sur del palacio que era un peñasquero. Compró un terreno para potrero, lado izquierdo del camino que conduce de Zoquiapan a Xochitlán, antes de llegar a la loma donde se ve el pueblo de Xochitlán, que por el sur colinda con Xalaco, terreno en que actualmente vive Fidencio Anastasio y familias de los señores García. Otro en el Toxan y otro en Huitziltepec.

Bien pronto los llenó de ganado vacuno, compró cafetales, la cueva del coro, el Maxtán, sitios y huertas en el centro. Mientras tanto en 1896 la casa de dos pisos expresaba ser un edificio de los principales, céntrico y único del pueblo. A los siete años de mi edad don Aurelio me traía de la mano y frente de la casa se detenía para ver el trabajo que hacía tanto maestros albañiles como pintores, porque los adornos de mezcla que aplicaban dicho albañiles en más de una vez no le agradaban y hacía que descompusieran lo hecho para hacer cosa mejor, y así de las pinturas que fueran aplicadas a gusto del dueño. A continuación me llevaba a la escuela para hacer principio de mi instrucción, alternándose con su hermano Delfino, y en junio veinticuatro de 1897 se fundó la casa. Y se escapa de mi memoria recordar si fue propiedad de don Aurelio o haya sido ajeno el billar instalado en la sala de la casa en el segundo piso, motivo para distraer a distintas personas de distintos pueblos vecinos que fueron invitados al estreno y también por ser la feria o fiesta titular del pueblo.

En 1901 el señor don Donaciano González y esposa Concepción, hermana de don Aurelio regresaban, el señor don Donaciano había dejado de Zacapoaxtla a su esposa, y él a trabajar en los ingenios de Azúcar de Matamoros.

Al llegar aquí posaron todavía en la casa habitación, abajo del palacio, calle Juan N. Méndez. En ese entonces don Donaciano traía sus conocimientos para hacer azúcar, como don Aurelio había mandado sembrar caña con anterioridad en el terreno Toxan, en esas fechas el cañal estaba ya llegado y eran ocho hectáreas, trabajaban dos trapiches de madera, uno atendido por Andrés Sánchez, marido de Catarina Sánchez, esta mujer que a poco quedó viuda y se quedó de sirvienta en la casa por tiempo de veintiocho años, el otro trapichero, Juan Millán, los dos por separado su

trabajo. Quiso don Donaciano ir de paseo e ir a conocer la distancia, posesión y estado en que encontraba el cañal, se resolvió trabajar aquí en dicho lugar, de lo que se proporcionó trapiche de fierro Chatanuga no. 22 nuevo, pedido a Veracruz, se le proporcionaron caballos para el tiro y como ayudantes de él, Enrique y Manuel, que lo acompañaron hasta hacer azúcar. En ese entonces los pilones eran grandes, de arroba cada pilón, hubo de encargar moldes de barro grandes, de todo esto ya se daba buena cuenta el que habla porque tenía once años, y con el hermano Fidencio que tenía nueve años frecuentaban el lugar por ir a tomar miel y cañas a traer para su casa.

Mientras tanto toda la familia que vivía abajo del palacio fue trasladada a la casa nueva de dos pisos, lado sur del palacio.

La señora Concepción, hermana de don Aurelio, padecía ciertas enfermedades de lo que tomaba medicinas delicadas y peligrosas, cuya medicina tenía que ser alternando una que era fuerte y venenosa y la otra que cortaba los efectos peligrosos, mas como se descuidara toma la primera medicina fuerte y repite la misma suprimiendo la otra y sufre un envenenamiento rápido que perdió luego todos los sentidos y murió como a las tres de la tarde, no recuerdo día y fecha y mes, del año sí, fue el mismo 1901. El que habla comió con don Aurelio en su mesa a la una y media, y de ahí a la escuela, sabedor don Aurelio de que yo ocupaba en la escuela Progreso un pupitre muy atrás de la clase e inmediato a la primera puerta sur de dicha escuela fue fácil que me hablara, asomándose él por el primer arco norte de la casa de dos pisos, actualmente tapado, diciéndome que pidiera permiso para ir con mi hermano Fidencio a llamar al señor don Donaciano González , a Enrique y Manuel al Toxán porque tía Conchita había muerto. Concedido el permiso desde luego nos fuimos a avisar, pronto llegaron a caballo, nos ganaron de regreso, ocuparon el camino de la cueva del coro que en ese tiempo estaba bueno.

Dicha tía está sepultada al lado derecho de la entrada a la iglesia de aquí de Jonotla, primero está el panteón de la señora Guadalupe Tirado, madre finada de don Aurelio Juárez, también finado, y enseguida la tía Conchita, todavía daban permiso en aquel entonces de sepultar deudos pagando ciertos derechos. Viudo el señor don

Donaciano era atendido en la casa del cuñado y siguió trabajando el azúcar hasta terminar, este propio señor poseía una casa en la esquina lado sur-este del zócalo de Zacapoaxtla (en ese entonces mercado), cuya casa tiene columnas de madera que sostienen un corredor amplio y deseaba venderla para comprar una casita, cafetales o huerta, ofreció la casa a don Aurelio y convinieron permutar. Don Aurelio dio por aquella de Zacapoaxtla una casa que fue del señor Manuel Tirado de Nauxontla que está frente y al poniente del mesón que fue de don Norberto y López, el cafetal del Maxtán y una huerta, "La Cohetona" por el camino que conduce a Tuzamapan, así como buena cantidad de dinero para trabajar dicho señor. De la servidumbre de cocina se conquistó una, se matrimonió y fue a hacer en aquella casa de su propiedad con la señora Ignacia Reyes viuda de Luis Juárez, cantor de la iglesia, hermano de José y Francisco Juárez.

Mientras tanto, Adalberto en Olintla, Mariano en Jopala y Wistano en Xocoyolo, Cuetzalan, donde contrajo relaciones y se casó con la señorita Soledad Mora, bien pronto lo solicitaron de Reyes de Vallarta donde fue a servir probablemente con mejor sueldo. Lo invitan poco después de Tuzamapan de Galeana, pasando a cubrir su lugar don Gabriel de la Calleja, todos trabajando para sí.

Dentro del mismo año 1901, por primera vez al ir don Aurelio a Huixtitepec llevó al que habla a conocer el lugar, fui su compañero. Había ahí una familia compuesta de dos personas, Dimas Briones y su señora María Pascuala, nativos de La Cañada, Tetela de Ocampo, Puebla, Briones cuidaba el ganado de aquel potrero. Pasado el tiempo esa familia tuvo tres hijos, una Agustina, otra Ignacia, otra Magdalena de Jesús. Briones, padre de estas muchachas cuidó por varios años el ganado de este lugar, que en principio era manso porque había ordeña; la leche expedida en Tecuantepec, La Rivera y San Antonio Rayón era en beneficio del vaquero. Este empleado vivía en casa de lámina en la precisa loma del cerro extendido de oriente a poniente, y en este extremo la casa al pie de un naranjo bien desarrollado, muy productor de su fruta.

Para ir a Tecuantepec había que atravesar un bosque espeso denominado Caxcolán.

Como Dimas Briones se enseñó a tomar alcohol llegó al exceso, resultando muerto en el camino dentro de ese bosque, fue sepultado en Reyes. Siguió cuidando Pascuala, y sus hijas creciendo.

En Tuzamapan tío Wistano con su esposa Soledad Mora de Xocoyolo tuvieron siete de familia.

Félix de la Calleja Mora (barón) sufrió la caída desde lo alto de andamios puestos en la terminación de la columna central de la fuente de agua plaza de Tuzamapan, más o menos en 1896 primera vez que yo conocí ese pueblo con mi padrino Miguel Arrollo, tenía seis años. Sofía, Otilia, Herminio, Teresita, Jovito, Mariano de la Calleja Mora, todos en distintas fechas han muerto, solo Jovito vive en Teziutlán.

En Reyes de Vallarta, Tuzamapan de Galeana, Puebla, se casó tío Gabriel con Hermelinda Juárez, hija de un señor Victoriano Juárez, alto, delgado, blanco y de edad (cacique de ahí), de calzón ancho, calzado, blusa, sombrero grande de palma, barba blanca y larga.

Don Gabriel de sus ahorros hizo ahí una casita cercada de tablas en la salida sur de Reyes, orilla del camino, inmediato actualmente a la casa de don Luis Cabrera, donde existe a la fecha un árbol muy desarrollado de mango. Ahí pasábamos don Aurelio y yo cada vez que íbamos a Huitziltepec y al oriente de la iglesia de Reyes, donde hay una pilita con bóveda y tres o más tubos pequeños de la salida de agua para tomar, un poquito al oriente hay un cafetal con una parte de cerca de piedra, cafetal primero que compró en aquel lugar más tarde. Al frecuentar de visita don Aurelio le participó que le vendían aquí una casa, y fue la del señor don Felipe López, casa de cuatro pilares de mampostería, cercada de tabla y techo de teja con testeras de lado y lado. Vendió todo en Reyes y se trasladó a reconstruir la casita a su gusto y principió a trabajar aquí en el comercio, poco a poco adquirió un cafetalito en el Toxan, más tarde en "el Paraíso"; sin olvidar mejorar su casa, en Reyes un caballo mosqueado lo vendió y aquí tuvo otro, "cóndor". Este matrimonio no tuvo familia.

En Jonotla don Aurelio acrecentaba sus negocios, compraba sitios, casas, terrenos de siembra, cafetales, ganado vacuno, caballos, asnos, cochinos y gallinas, aquí en Jonotla, casa y huerta que fue del señor Ramón García, actualmente Joaquín García, otra huerta actualmente Estanislao Rodríguez, de esta huerta por el lado oriente y pasando por un cantil, una puerta anexa que fue del señor Delfino de la Calleja la casita y huerta donde vivimos con mamá Beatriz Molina. Junto a esta, otra huerta denominada La Barranca, y salvando la barranca otra que actualmente es de Román López, otra casa que actualmente es de Rafael y Gilberto Martínez, otro sitio que actualmente es el mercado de este pueblo, otra casa entre la de Pedro de Agonía y una barranca lado poniente de la plaza donde vivió antes la familia del señor Manuel Ortigoza, zapatero maestro de nuestro hermano Manuel y que la esposa de ese señor se llamaba Filomena Juárez, otra casa que fue de la señora Luz Molina, actualmente Escuela J. Guadalupe Hernández. Una huerta que fue de Manuel Tirado donde es actualmente mesón del Señor Evencio Juárez, otra casa que se le dio a don Donaciano González, un rancho del Maxtan, un potrero de Tenex-tepec, otro terreno anexo al de Tenex-tepec, Tecolo. Otro potrerito a orillas de este pueblo camino de Ecatlán, "El Palo Verde". Otro potrerito chico abajo del puente del Toxan, denominado "La Paha", otro terreno cafetal fuera de este denominado "La Palma". En el mero pueblo de Ecatlán, la huerta del brujo Valencia está llegando al pueblo, otros dos terrenos cafetales entre Ecatlán y Cuatro Caminos, otro cafetal al nor-este de la iglesia de Ecatlán, otro cafetal a la mitad del camino de Jonotla a Ecatlán en un lugar llamado la "La Cañada", otro cafetal, "La Palma" arriba de Ecatlán, otro terreno de labor, "La Cañada" arriba del pueblo de Ecatlán, al sur. Casas fuera del pueblo de Jonotla, al nor-este de Jonotla en San Antonio Rayón, esquina de la plaza, debajo de la iglesia, casa que fue de José Redusindo, en el Caxcolan casa y fábrica de aguardiente, principiada a instalar por un señor Daniel Martínez de Zapotitlán, este que al pasar el río frente a la casa de "La Rivera", Tecuantepec se ahogó. Siguió instalando un señor Miguel Ángeles, se retiró porque raptó una mujer casada. Siguió instalando el señor Francisco Haro quién echó a trabajar la fábrica bajo contrato y por último el señor Juan Sosa de Xochitlán, arrendó y mas tarde compró.

En Tetelilla, casita que fue de tío Chito García, al norte de Jonotla, en Tuzamapan, casa comprada a Antonio Rodríguez, en esta fue donde principió a trabajar

comercialmente el que habla con su mamá Beatriz y hermano del que habla, Fidencio. Otra casa que fue de su hermano Wistano.

Dos huertas unidas, El Zacatal a la orilla del camino a Tetelilla y la otra hacia dentro. Otra huerta sitio comprado a los señores Vázquez de ahí. En Cuetzalan casa comprada en la plazuela de Ocotlán, mesón y fue vendida al señor Dáttoli. Hacia el sur de Cuetzalan comprado un terreno grande en Xocoyolo, terreno denominado "Pueblo Viejo", y galeras. Al sur-oeste de Jonotla, en Xochitlán de Romero Rubio, tres casas, una a la derecha de los escalones de la entrada de la iglesia de ahí, que fue del señor don Miguel Pérez, otra con una máquina secadora de café en medio de la casa de Luis Gutiérrez y la del señor Raquel Gutiérrez, que fue de don Ismael Pérez, hermano del primero, donde hace esquina un callejón a la derecha. Otra que fue del señor Juan Rodríguez Fuentes, comprador y vendedor de cera pura, cuya casa fue comprada a Juan Sosa, en Zapotitlán de Méndez, casa comprada al señor don Félix Mitre, situada lado norte del mercado de aquel lugar, de la torre hacia el poniente en cuadro toda la manzana. En Zacapoaxtla, casa esquina del zócalo lado sur-este que fue de don Donaciano González, otra en la plazuela lado oriente, comprada a señores Salgado de Tlatlauqui, otra como a la mitad y sobre la izquierda de la avenida de la esquina del zócalo al triunfo, otras dos casas, Oztoc y Tespilco a la orilla del río, al oriente de Zacapoaxtla, compradas al señor Joaquín Aquet y doctor Sosa. En Puebla el Mesón de los Gallos, comprado al señor don Luis Camargo Beristain, previo haber pagado hipoteca al señor Quintín Gómez Rueda, otra casa, Las Galeras en el barrio del Refugio que a últimas fechas fue de unos señores Ponce de León, fabricantes de harina o de cal.

Hablemos respecto al ganado vacuno, en el potrero Huitziltepec había 180 cabezas de ganado, en el Toxán 60 cabezas, abajo del puente de Ecatlán 28, en Tenex-tepec 45, desde 1901, que tenía yo 11 años, recuerdo bien que ya había caballos en casa al servicio de la misma, el mejor era un mojino, dos rocillos, todos briosos, un potro blanco y una yegua colorada, estos dos últimos sin clase que mas tarde hembra y macho fueron al potrero de Huitziltepec, estos que a poco y bien repuestos fueron vendidos.

Los tres quedaron, el mojino era del jefe de la casa, el rocillo grande de Enrique, el hijo mayor, y el otro rocillo chico de Manuel, estos dos hermanos ocupaban los caballos para cuidar el ganado, vigilando y recorriendo los cercados de manera de permanecer en buen estado.

Por los años de 1901-1904 murieron los abuelitos, primero la abuelita Teresa de Jesús Domínguez y después en otro año el abuelito Mariano de la Calleja, "el Sacerdote". En ese mismo año como a principios de 1904 se casó la segunda hermana de don Aurelio, Paulita, con el señor don Ignacio Martínez. Como era pobre este señor Martínez, don Aurelio le facilitó casa que fue del señor don Antonio Rodríguez en Tuzamapan, así como distintas cantidades de dinero para habilitar poco a poco un pequeño comercio.

En esos meses don Aurelio adquirió en arrendamiento una parte de terreno plano y lleno de agua y pastos en la Junta Jurisdicción de Tuzamapan, donde se unen los ríos Zempoala y Apulco, debajo de Tecuantepec, Veracruz. Correspondió al que habla de 14 años, acompañado de tío Gabriel y unos mozos hacer el traslado de 25 cabezas de ganado a aquel lugar, porque el potrero Huitziltepec con los 180 animales no alcanzaba de pasto, demostrándolo los animales desnutridos y flacos. Pasado algún tiempo llegó el momento en que don Aurelio quiso ayudar más al cuñado y, como aquellos animales, novillos todos se pusieron llenos, gordos, los dio al cuñado para que trabajara tienda y carnicería. Iba perfectamente al principio pero empezó a tomar volviéndose un briago, y entonces se le recogió tienda y ganado.

Probablemente don Aurelio dejó de ser maestro, secretario y tesorero en 1897 o 1898 porque el que habla tenía seis años en 1896, y como dejé asentado antes, me condujo de la mano a ver como trabajaban los albañiles y pintores de la casa de dos pisos.

En la casa de dos pisos solo quedaban don Aurelio y su hermano Delfino e hijos de don Aurelio, Amalia, la hermana mayor de todos haciendo a jefa de casa y servidumbre, Enrique y Manuel, cinco personas. Mientras tanto el que habla cumple quince años y sale de la escuela en fin de 1905. Pasé a querer oficio de carpintería

con el carpintero Elpidio Báez, luego con tío Policarpo Salazar, los dos buenos carpinteros. Me agradaba también el despacho en la tienda y, los domingos como dependiente serví en la tienda del señor don Benito Ortuño.

En principio de 1906 don Aurelio le indica a la señora Beatriz Molina, ya que su hijo Wistano Eustaquio le agrada la tienda, *pasen a Tuzamapan, casa que fue de Antonio Rodríguez, que es nuestra, ahí trabajó mi cuñado con Paulita y hoy van ustedes, yo les proporcionaré dinero para habilitar una tienda en pequeño, más tarde me repondrán ese dinero.* Al conocer esta determinación la señora Beatriz reunió de sus ahorros sesenta pesos, y el que habla, desde la escuela en unos tubos alcancías de metal con ranura, que sólo décimos admitía, con capacidad para veinte pesos, pude ahorrar lo de tres tubos, sesenta pesos. Así que al principio a trabajar en Tuzamapan con capital propio de nosotros los dos, ciento veinte pesos.

Al terminar ese año 1906 bajó don Aurelio a pie por el camino de Huautla a Tuzamapan a hacer balance y con gran satisfacción vio y vimos que se había ganado a pesar de que la familia era numerosa: la señora Beatriz Molina, el que habla Wistano Eustaquio, Fidencio Mario, Dolores Eloísa, María Aurelia, Inés Esther, Gonzalo Melitón, Maura Paula y Concepción Aurora de la Calleja Molina.

Seis mujeres y tres hombres, Fidencio Mario tenía catorce años, no tenía mayor ocupación. Solicitamos de don Aurelio nos proporcionara reses gordas escogidas por nosotros y que el precio lo pusiera Enrique o Manuel ahí en el potrero al escoger la res.

Fue concedido y a pagar cada ocho días, abrimos la carnicería y poco a poco llegó el momento en que el ganado de la Junta, en cantidad de veinte lo tomamos por un tanto, descontando sólo los que por enfermedad murieron o mordidos de víbora.

De 1906 en adelante seguimos trabajando sin desatender el ganado de los distintos potreros, el que habla montaba entonces una yegua loba, nueva, briosa que prestó muy buenos servicios, y Fidencio Mario montaba un caballo retinto, mediano, longano, mixteco, mucho más brioso y sobre todo muy buena rienda. El que habla era

cobrador de rentas de la casa, quién salía fuera de Jonotla en fines de mes a cobrar previos recibos hechos por don Aurelio. El que habla salía de Tuzamapan para salir al día siguiente a Zapotitlán, el viaje era pasando por Iztepec porque vivía en esa época tío Adalberto y familia, y traer razón de ellos. De Zapotitlán a Xochitlán a cobrar rentas de las casas de ahí, el segundo viaje de Jonotla a Cuetzalan, después de subir por el puente del Infiernillo a Zacapoaxtla. La permanencia en Zacapoaxtla era de tres a cuatro días, el tiempo era mayor el que se ocupaba en esta población debido a que se aprovechaba hacer compras para la tienda en Tuzamapan, encargar maderas para las reparaciones de algunos departamentos, y a más a buscar carpinteros artesanos que se encargaban de hacer las reparaciones, esto casi siempre porque cuando se hacía la reparación de un departamento resultaba otro con maderas malas y no había que descuidar las casas y produjeran rentas.

Van pasando los meses, se enferma en Jonotla, casa de dos pisos, la señorita Amalia, hermana mayor de nosotros y jefa de dicha casa, hubo de trasladarla a Zacapoaxtla para que la atendiera algún médico. Al mismo tiempo, fue invitada por la enferma a Huehuetla la señora su mamá doña Leonor Lobato Mora para cuidar y acompañarla. Una vez curada aceptó relaciones amorosas con el señor don Desiderio Soto. Como era de mayor edad algunas personas la hicieron consentir en que no debería pedir permiso para tal cosa y basada en ello procedió a casarse, no dio parte al padre hasta pasados algunos días. Envió carta suplicatoria de perdón sin dejar de ocasionar el mayor de los disgustos.

A poco tiempo casó el señor don Enrique y luego el señor don Manuel. Viendo don Delfino que su hermano don Aurelio había quedado completamente sólo, se retiró de la casa, todo esto pasó entre los años 1906 y 1909.

En 1907 compra don Aurelio casa de su hermano Wistano en Tuzamapan y nosotros por órdenes de don Aurelio pasamos a esa casa y tío Wistano.

Donde nosotros principiamos a trabajar en la casa que fue de tío Wistano construimos un horno para cocer pan, entonces nos repartíamos: la señora Beatriz Molina atendía la tienda, Wistano Eustaquio atendía la carnicería y Fidencio Mario la panadería.

Como la casa en Jonotla no podía continuar sin jefa de casa, como diez meses antes de que se casara el señor don Manuel fue indicada la señora doña Beatriz pasar de lleno a encargarse del gobierno de la casa. En Tuzamapan procedíamos a hacer un balance general y después de retirar dinero para pagar cuentas lo demás se hicieron tres partes correspondiendo a cada uno \$ 900.00. De lo que a la señora Beatriz se le entregaron sus novecientos pesos en plata en un tenate cerrado. Al dirigirse con sus hijas todas y Gonzalo a Jonotla quedaron en Tuzamapan Wistano Eustaquio y Fidencio Mario atendidos por una sirvienta. Más tarde, en 1912, reconcentrados todos con la familia.

La tienda en Tuzamapan, después de entregar su parte a Fidencio Mario, Wistano Eustaquio quedaba al frente de la casa, familia y negocios. Hubo que traspasar la tienda a un compadrito de don Aurelio que le tenía confianza, tomó la tienda este, vendió cuanto pudo, se hizo de dinero, se ausentó, dejó la casa cerrada y la llave en casa de vecindad y jamás volvió. El señor se llamaba Rafael González y su esposa Cruz Gama. La tienda de esa época tenía valor de poco más de novecientos pesos y era del que habla, perdiéndose todo. Wistano Eustaquio con lo poco que le quedaba compra un paredón ruinoso y su solar en Jonotla, se propuso taparlo con su madera y teja, puertas y demás y puso un pequeño comercio.

No puedo dejar de explicar que estando en Tuzamapan en 1910 y por la prensa se anunciaron las grandes fiestas que se celebrarían en todo el mes de septiembre de ese año en México. Don Aurelio dispuso saliéramos acompañándolo Fidencio y yo. Nuestros viajes a México siempre fueron pasando por Puebla, al llegar a Puebla el 11 se acordó don Aurelio tener que recibir el 12 cantidad mayor de dinero y hubo de regresar hasta esta. El mismo 12 de septiembre de 1910 en la tarde supimos que tío Gabriel salía a México y de acuerdo con don Aurelio nos acompañamos del tío y tía Hermelinda llegando a México el 14, paseando ahí hasta el 20, fiesta grandiosa, única y última que celebraba el general don Porfirio Díaz. En esas fechas el zócalo de México era lleno de árboles corpulentos, el desfile del día 15 lo vimos de la azotea de tío Macario González, fotógrafo entonces, cito en la segunda calle de plateros no 10, para ver todo lo de ese día hubo de llevar ahí a la barda de la azotea, cojines y almohadas para poder permanecer echados sobre la dura barda. Desde luego vimos

pasar carros con los representantes de naciones extranjeras: del Japón, de Rusia, de Alemania, de Francia, de España, del Brasil, Estados Unidos del Norte y otros muchos. Tomando posesión de nuestros lugares en la azotea desde las 8:00 a. m. hasta las 5:00 p. m. vimos después del paso de aquellas grandes personalidades los grandes elementos material de guerra producido por la gran fábrica "La Maestranza" mas tarde "Ciudadela" que en ese entonces era la productora de granadas de mano, granadas para cañones, armamento para el ejército y parque. Todo esto que vimos pasar en cantidad de carros abiertos, enseguida el ejército de infantería todo uniformado, flamante, luego el ejército de caballería a distintos colores, alazán, negro, moro y retinto. Cañones de grueso calibre, carros con objetos históricos, entre ellos uno donde se veía y leía: llaves de la puerta principal del cercado de hierro que guardaba la plaza mayor de México y que Francia las poseía trayéndolas a México los representantes de aquella nación y entregándolas en demostración de sana amistad. Si mal no recuerdo, uno de los representantes de aquella nación, Polavieja. Enseguida carros alegóricos de pasajes guerreros, uno el del Monte de las Cruces, otro el de la Barranca de Bateas, otro el de la aprehensión de Hidalgo por Elizondo en Acatitla de Baján, luego simulando en atavío como vestían las distintas razas y para terminar y como último en carretela abierta, tirada con hermosos caballos gobernados por un chofer ataviado con su mejor traje de gala, llevándolo en la mano con el codo apoyado en la baranda del carro, el C. Presidente de la República General don Porfirio Díaz, con su mejor traje de gran gala y todas sus condecoraciones adquiridas y con ello su banda ancha tricolor, haciendo movimiento de saludo, con un ritmo especial, saludando a todo el pueblo de México y al ir pasando suavemente se vio plétórico el carro de flores, confeti y serpentinas que llovían de lo alto de los edificios.

La noche del 15 dispusimos ir a tomar lugar cerca y frente al Palacio Nacional y esperar ahí el grito de las 11:00 p. m. por el C. Presidente de la República y a la vez oír el tañer que hiciera con la campana de Dolores. Estábamos muy bien posesionados al parecer, nos hicimos a una banca de hierro y con tranquilidad veíamos cómo llegaba la gente, poco a poco se ponía aquello lleno, muy lleno. Antes pudimos observar grandes montones de sillas dobladas que eran para arrendarlas a familias muy ricas y sentarse con desahogo, así también vimos puestos de dulceros,

reposteros y viñoleros, como tamaleras y otros, pero más y más como a las 2:00 p. m., hasta los árboles tenían gente. El lugar que habíamos tomado con anticipación, una banca de hierro, con las oleadas y apreturas de gente fue arrancada y tuvimos que permanecer de pie, *siguieron esas oleadas de gente, llamadas ahí, en ese entonces "bolas de gente",* llegando el momento de que ese balanceo u oleadas lo llevaban a uno hacia la izquierda o a la derecha, a fuerza de lo que resultó que nos arrebató una de esas bolas a la tía Hermelinda y fue a dar lejos de nosotros, como a 30 metros. *Se hacía imposible ir por ella o ella venir hacia nosotros,* empezar a empujar era empezar a hacer mover esa oleada hacia el lado que uno quisiera. Vuelven a empujar y a la tía la llevan más distante, como a 60 metros, tío Gabriel a señas y pañuelo en mano la llamaba, le silbaba, ella hizo un esfuerzo, empujando poco a poco pudo llegar hasta nosotros, en esos momentos, 10 de la noche, oímos el desgaje de una gran rama de uno de los árboles que con gente cayó sobre la gente. Oímos quejas y lamentos, ocasionando saldo de dos señoritas muertas, un hombre y cinco niños. Optamos por salir de aquel lugar e irnos a Coyoacán, que en ese entonces ahí vivía nuestro profesor J. Guadalupe Hernández y familia, llegamos nosotros a su domicilio en momentos que salían al lugar de la fiesta de ahí, y desde luego nos acompañamos encontrando ahí manera de divertirnos, había baile de sala, baile de guapango, lugar con fuegos artificiales, en el portal del palacio se desarrollaba el programa de ahí. Nos tocó oír allá el grito a las 11 de la noche, pasando ello paseamos desahogadamente y enseguida al domicilio.

Al día siguiente, 16 regresamos a México y nuevamente a posesionarnos de la azotea de la casa de tío Macario González y ver nuevamente el desfile de ese día, pues el programa lo teníamos a la vista. Cada día era distinta cosa la que desfilaba, ahí conocimos al muy nombrado general Bernardo Reyes Mondragón, general Félix Díaz y don José Ives Limantour.

Fue también entonces cuando conocimos el primer pequeños avioncito como de seis metros, figura de un puro volando a muy poca altura sobre la ciudad, que repartía propaganda de la Casa Tabacalera Mexicana S. A., es ahí donde por las noches y desde Coyoacán vimos cohetes de tres arranques ardiendo lanzados al espacio, que en el primer arranque y estallido con luces que corrían horizontalmente, se veían una

figuras de pescaditos simulando lago o mar. En el segundo estallido, igualmente luces en líneas, serpentinas horizontales y como nadando cisnes pequeños, y el tercer estallido, una bomba de dinamita y un chorro de luces de colores. Muy por separado conocimos los fuegos cholultecas, decentes y sin estallidos, propios para verlos las familias, cuyos fuegos, pequeños muñecos, estrellas y otras figuras haciendo evoluciones todo a colores.

Es ahí donde conocimos a los principales militares jóvenes, soldados distinguidos por "cadetes" del Colegio Militar de San Jacinto, intachables por su valor, lealtad y patriotismo. Sus trajes siempre azul marino, en el casco un penacho blanco, en el pecho tres cordones blancos de a manera de leontinas, puños con tiritas rojas y siempre la espada flamante al cinto, y la pistola.

En la casa del tío Macario Gonzáles tuvimos dos primos, uno Héctor, artillero que militaba a las órdenes de Mondragón y el otro, Macario del ejército de caballería, sucumbieron en uno de los ataques contra Pascual Orozco en el norte.

En esa época e insinuados por dichos primos pretendíamos ser cadetes, todo cadete era respetado por todo el mundo a su paso, los mismos generales hacían honor a los cadetes.

Luego los comercios con anuncios con focos llamativos a colores causaban admiración, también esa noche del 15 al retirarnos del centro de México a Coyoacán, al ir abandonando a pie aquel núcleo de gente frente al Palacio Nacional nos dimos cuenta que varias calles que caminamos para un eléctrico de los que conducían a Coyoacán, en dichas calles muchos pleitos y escaramuzas, los gendarmes eran despistolados y les quitaban sus garrotes que acostumbraban tener en la mano. Esto mismo pasa en otras calles, otros con unas banderitas rojas en la mano corriendo y gritando, mas nunca comprendimos que ese era principio de la revolución. Regresamos de nuestro paseo y la prensa fue informándonos que la revolución acrecentaba para derrocar al presidente de la República, don Porfirio Díaz.

De 1913 en adelante, el que habla, poco fue arreglando aquel paredón en cada habitación y pequeño comercio, así ya toda la familia de Beatriz Molina en Jonotla.

Dejo en blanco las páginas que pudiera yo llenar relativo a pasajes terribles de la revolución, y como finalidad de esta pequeña reseña diré: trabajaba comercialmente en pequeño en la casa que yo formé, mi padre venía sufriendo enfermedades que lo molestaban bastante, los riñones, entonces no había como hoy mucha medicina con que combatir las enfermedades, esto pasaba a principios de 1917. Fui llamado por él en junio, pues se sentía mal y quiso estuviera yo al frente de la casa, llegó el momento de postrarse en cama, se llamaron a los médicos de Cuetzalan y Zacapoaxtla opinando todos desfavorablemente, en todo septiembre se luchó bastante y el once de octubre de ese año a causa de una uremia murió.

Aquí doy por terminada esta pequeña reseña dedicada expresamente a mis hermanos: María Aurelia, Gonzalo, Maurita y Concepción, y a mis hijos Evangelina, Elena, Santos, Wistano, Clara Luz y Constantino.

Suplicándoles a todos y a cada uno leer la presente con detenimiento y poder conocer el por qué siendo “de los Reyes” somos “de la Callejas”

Jonotla, Puebla, miércoles 10 de agosto de 1960.

CAPÍTULO III.

ETNOGRAFÍA

En páginas anteriores hemos realizado un análisis sobre las diferentes áreas culturales de Mesoamérica y su continuidad. Destaca también el valor de la historia en la antropología para entender mejor a los pueblos, por lo que en este capítulo realizaremos un estudio sobre el poblamiento de la Sierra Norte de Puebla y nuestra zona de estudio, San Juan Jonotla desde la época prehispánica, las transformaciones que sufrió en la colonia, hasta nuestros días y nos encauzaremos a describir su medio físico, rasgos culturales, sociales, políticos y religiosos de esta población de mayoría mestiza y minoría nahua y totonaca

ANTECEDENTES HISTÓRICOS

Es posible que la Sierra Norte de Puebla ya estuviera poblada desde el segundo milenio de nuestra era por grupos dedicados a la agricultura, la caza y la recolección, (Aramoni, 1990:15) , pero históricamente se han identificado dos grupos, los otomíes y principalmente los totonacos como los primeros pobladores, posiblemente pertenecientes, estos últimos, al antiguo Totonacapan, ligado al Señorío de Zempoala, cuyo territorio comprendía la parte que va del Rio Cazones en el norte, La Antigua en su parte sur, extendiéndose hacia los contrafuertes montañosos de la Sierra Madre Oriental, parte de lo que vendría a ser la Sierra Norte de Puebla.

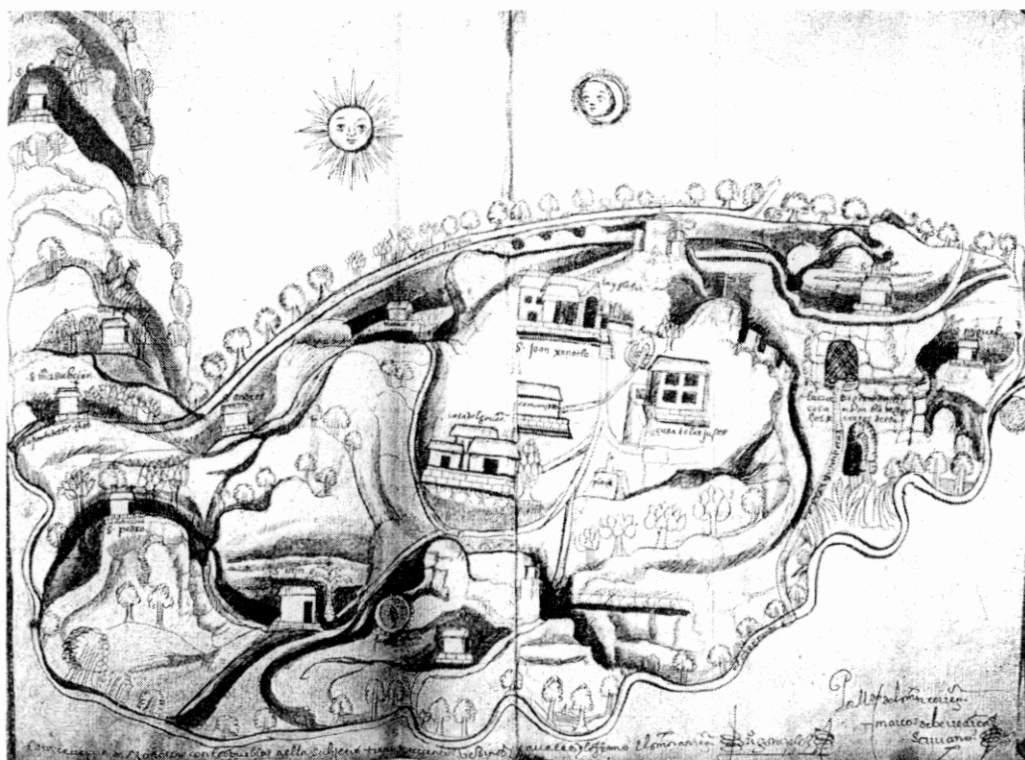
Los Totonacos, posibles herederos de los olmecas “fue la primera (cultura) que cristalizó en Mesoamérica una civilización con bases económicas suficientes que dieran la pauta para que se desarrollara una alta demografía, con una concepción política y religiosa fuerte, además como una escultura extraordinaria”. (Ruiz, 1991: 44).

Según la Relación del pueblo de San Esteban, sujeto de Tetela “los indios que poblaron este pueblo, dicen haber salido de la mar, que fueron cuatro de los cuales salieron muchos indios más de la lengua totonaca y poblaron 13 pueblos, gobernaron 400 años en paz y después vinieron unos indios llamados chichimecas que sujetaron a estos y tuvieron guerra con ellos y gobernaron 109 años, hasta que vinieron los embajadores de Moctezuma”, pero para Torquemada el origen es diferente, “ los primeros habitantes salieron de Chicomóztoc y Siete Cuevas, junto con los xalpancas y divididos en 20 grupos vinieron a México por donde es Teotihuacán, construyeron los templos, continuaron hacia Atenamitic, actual pueblo de Zacatlán”. (Íbidem: 47).

Después de muchos años de estabilidad, los conflictos internos, pero sobre todo, tres oleadas de grupos de lengua nahua provocaron la pérdida de hegemonía del Totonacapan. La primera oleada, de hablantes de náhuatl provino de la altiplanicie central desplazándose por los valles de Pachuca y Tulancingo, trayendo como consecuencia que los totonacos se desplazaran hacia el sur de la sierra. Posteriormente grupos de lengua náhuatl que residían en Tlaxcala y el centro y sur del

estado de Puebla fueron invadidos por grupos chichimecas, desplazándose hacia la sierra, ocupando los territorios de Teziutlán, Tlatlauquitepec, Zacapoaxtla y Cuetzalan, desplazando nuevamente a los totonacos, quienes se dirigen hacia la parte norte y oriente de la sierra y hacia la costa de Veracruz.

Según “La descripción de la Tierra de Corregimiento de Jonotla y Tetela” de Jhoan Goncales que data de 1581 la fecha más antigua sobre Jonotla es la de 1180 que se refiere a la invasión chichimeca encabezado por Ixocélotl, ocasionando que los totonacos desciendan más hacia el golfo. Tras esta invasión Jonotla pagaba tributos en la provincia de Tlatlahuquitépec. Otros lugares que aparecen en esta Matricula de Tributos son Ayutuchco, Quetzalcouac y Tenampolco, todas muy cercanas entre sí. (Gerhard, 2000:398).



Por último, en la segunda mitad del siglo XV, el imperio mexica dirigidos por Tizoc y Ahuitzotl invadieron y sometieron a los pueblos que habitaban la sierra incorporándolos con duras acciones tributarias, que tenían que entregar dos veces al

año. Así fueron encontrados por los españoles, quienes aprovecharon esta situación para hacer alianzas con ellos para conquistar Tenochtitlán, además de que por su ubicación era un lugar estratégico.

Los responsables de conquistar fueron Pedro Cintos de Portillo y Juan de Salazar. Conquistaron los asentamientos indígenas ubicados en el oriente de la sierra. La parte interior (Matlatlan y Chila) correspondió a Francisco Montejo, Gonzalo Portero conquistó Yoyupango y Hernán López a Zacatlán.

Entre 1521 y 1524 Cortés tratando de evadir que la corte española hiciera a todos los indios dependientes de la corona distribuye a casi toda la población indígena del territorio conquistado en depósito o encomienda entre él y sus compañeros. Tomó casi la misma distribución indígena que había al momento de su llegada, y en cada *encomienda* dejó a su gobernante indio con sus súbditos bajo la “protección” de un encomendero quién debería ver que sus protegidos fueran cristianos y vasallos del rey de España, y a cambio de esto los indios deberían de entregar tributos y servicios como abrir caminos, realizar construcciones y plantaciones, servicio personal, etc.

Xonotla y sus dependencias fue encomendado a Pedro Cintos de Portillo y a Hernando de Salazar. Cintos se vuelve franciscano en 1528 y renuncia a su mitad, y la parte restante quedó vacante en marzo de 1531, y en 1533 aparentemente ambas mitades pasaron a formar parte de la corona. (Íbidem: 398).

La encomienda fue una de las bases de la conquista y la colonización del país porque, entre otras cosas, permitió aprovechar los ordenamientos y sistemas políticos y económicos preexistentes en beneficio de los españoles. García Martínez señala que este sistema se implantó a partir de 1522 sobre la estructura de gobierno existente en la Sierra Norte de Puebla, en donde el *tlathoani* y el *calpixque* funcionaron como representantes de los encomenderos. Los excesos cometidos bajo el sistema de encomiendas se vieron reflejados en la abrupta caída de la población de la Sierra. A este respecto, el mismo autor señala que el descenso de la población fue más intenso en las tierras cálidas y húmedas de la zona costera que en el altiplano central. En este escenario, muchos de los pueblos ubicados en la frontera

de las tierras cálidas y frías quedaron despoblados. La introducción de la ganadería, de productos agrícolas de origen europeo, la evangelización, la organización de tianguis semanales, la creación de nuevos centros comerciales y administrativos como Zacatlán y Huauchinango y, en menor medida la minería, fueron seis procesos a través de los cuales los españoles modificaron la organización de los pueblos de la Sierra, formándose dos regiones: la Bocasierra y la Totonaca.

“El corregimiento de *“Yztepeque y Juanotla y Quecalcoal y Citusco”* fue organizado en mayo de 1533, para administrar esos lugares que habían pasado recientemente a la Corona, y Tetela se añadió a la jurisdicción para 1536...A comienzos de la década de 1550 el corregidor de Xonotla y Tetela no vivía en su jurisdicción, por cuya razón se comisionó primero al corregidor de Tlatlauquitepec y después al corregidor de Hueytlalpa para que administraran justicia allí, situación que duró varias décadas. En esa época Tenampulco pertenecía a la jurisdicción de Hueytlalpa, cuyo magistrado tenía un teniente allí. Para 1629 el corregidor de Xonotla y Tetela recogía los tributos en Tenampulco y así su jurisdicción asumió los límites finales. En la década de 1660 y después este magistrado se llamaba *alcalde mayor* de Minas de Tetela, por las minas de plata que se trabajaban allí. Fue redesignado *subdelegado*, subordinado al intendente de Puebla, desde 1787”. (Íbidem: 399)

De las órdenes regulares la primera en llegar fue la de San Francisco, llamada también seráfica, de los observantes o de los franciscanos.

Cuando Fray Juan de Zumárraga es promovido al obispado de México en 1528 trae a Fray Andrés de Olmos como compañero para esta tarea, pero él prefirió alejarse *“de la comarca de México, pasando desde Veitlalpa a las sierras de Tuzapán”*. (Se dice que predicó en Xonotla. Después de aprender el totonaco deja ministros en estas tierras y siguió su camino hacia la Huasteca, Pánuco y Tampico hasta entrar con los chichimecas. (Mendieta, 1994: 94)

Los franciscanos, visitaban tanto Tetela como Xonotla y erigieron un convento en Xonotla que entregaron al clero secular en 1567. Dos años después, Santa María (Asunción) Tetela y San Juan Xonotla aparecen como doctrinas seculares, cada una

con visitas en jurisdicciones adyacentes. Estas parroquias sobrevivieron, con la adición a fines del siglo XVIII de San Martín Tuzamapan. A fines del periodo colonial Tenampulco era visitado desde Espinal. El área estaba en la diócesis de Tlaxcala. (Gerhard, 2000: 399). El obispo Mota y Escobar estuvo en Xonotla en 1610, y el obispo Palafox en 1646.

Cuando llegaron los españoles había una densa población indígena, pero una terrible enfermedad en la década de 1540 la mermó, y otros fueron llevados como esclavos.

En 1569 se tiene un registro de 1436 tributarios, 1 350 en 1581, 231 en 1626, 323 en 1696, 718 (familias) en 1743, 1751 en 1791 y 1877 en 1804. Continuó hablándose totonaca en Xonotla y Tenampulco. Eran pocos los conquistadores los que vivían en esta región hasta que se descubrió plata cerca de Tetela a mediados del siglo XVII. Según el censo de 1743 había 76 familias de españoles y 165 de mestizos y mulatos en las minas. En 1791 sólo vivía una familia española en el área de Jonotla (Íbidem: 399).

En 1600, Xonotla tenía tres estancias "viejas": Ayotuchco (hoy Ayotoxco de Guerrero) fundado por Atzonhueuetl por el año 1181, Ecatlán (Santiago Ecatlán) fundado por Ecatl antes del año 481, Tutzamapa (hoy Tuzamapan de Galeana) fundado por Matlaltec atl posiblemente alrededor del año 381, o sea, eran anteriores a la llegada de los españoles como parte de su altepeme, se localizaban a menos de una legua de la cabecera, y siete "pueblos nuevos" : Asunción, San Pedro Cocoyola, Concepción Cuauhtla, San Bartolomé, San Andrés Tetela, Tres Reyes Xalcuahtla y San Miguel Zoquiapa, extendidos a lo largo de los límites de la comunidad. Es posible que Ayotuchco y Ecatlán hayan sido las cabeceras prehispánicas, absorbidas por Xonotla después de la conquista. Santiago Ecatlán, San Martín Tuzamapan, San Andrés Tetelilla, Santos Reyes y Zoquiapan sobrevivían como pueblos en 1743-1792. (Íbidem: 399).

Es en el siglo XVI, cuando por fines administrativos y de gobierno se inicia la fragmentación de los territorios conquistados por España, y lo hacen tomando como

base la división prehispánica; es así como se incluye en el Reino de México a la provincia mayor de Puebla de los Ángeles y a la de Tlaxcala. (O' Gorman, 1985: 3).

Para 1786 el virreinato de la Nueva España se reorganiza, promulgándose para este fin, el 4 de diciembre, la Real Ordenanza para el establecimiento e instrucción de intendentes de Ejército y Provincia en el Reino de la Nueva España; esta nueva división territorial consta de doce intendencias, la de México se consideró como General de Ejército y Provincia, y las demás solo provincias. La intendencia de Provincia de Puebla de los Ángeles estaba integrada por el actual estado de Puebla, la mayor parte de Tlaxcala, el norte de Veracruz y pequeños fragmentos del estado de Hidalgo. (Íbidem, 1985: 4)

La desagregación del Territorio de Tlaxcala del de Puebla se llevó a cabo mediante la Cédula de Separación de Tlaxcala, ordenada por Carlos IV, con fecha 2 de mayo de 1793.

Para este periodo, la primera división territorial localizada estaba contenida en el decreto del 22 de marzo de 1824, en el cual en su apartado 4 menciona: El estado consta de los partidos de Acatlán, Tlixco, Huauchinango, Huexotzingo, Chiautla, Puebla, Tecali, Tetela de Xonotla, Tehuacan, Tepeaca, Tepeji, Teziutlán, Tlapa, Tochimilco y Zacatlán.

En la primera Constitución Política del Estado de Puebla, en 1825, continuaba dividido territorialmente en partidos, sumándose a los anteriores, Amozoc, Chalchicomula, Tuxpan y Zacapoaxtla. En 1826, el gobierno publica la Ley de División del Territorio en el cual los partidos del estado se integran en 7 departamentos: San Juan de los Llanos, Matamoros, Puebla, Tepeaca, Tlapa, Tuxpan y Zacatlán.

Para 1837, Puebla con la categoría de departamento, se encontraba fraccionado en 7 distritos, estos en 21 partidos y a su vez en 163 municipalidades; cabe mencionar aquí que por primera vez se hace mención, de manera formal, de la categoría de municipalidad como concepto de división territorial.

A partir de la formación de municipios, en la Sierra Norte de Puebla ha habido constantes conflictos entre “cabeceras” y “sujetos” surgiendo un *reacomodo* de sus fronteras provocado por la *emergencia* de nuevas generaciones de pueblos escindidos de su cabecera. Es el caso de los municipios de Jonotla y Tuzamapan, que formaban parte del mismo pueblo de indios: Xonotla, pero al paso del tiempo entablaron una disputa que llevó a su separación, sentando las bases de una vida territorial de los municipios serranos sumamente dinámica.

Así, del antiguo pueblo de Xonotla surgieron los municipios de Zoquiapan y Tuzamapan en el siglo XIX, a raíz de la competencia por el control de los escasos recursos del erario municipal, pero sobre todo para controlar el uso de los recursos sociales y naturales existentes dentro de su territorio. Estas tendencias a la secesión, que *continúan* hasta nuestros días, tienen su origen en procesos vividos desde la época colonial, tal como lo observamos en el caso de la relación entre Xonotla y Tusamapan durante el siglo XVII.

En 1660 San Juan Xonotla (cabecera del pueblo) fue víctima de una epidemia en la que murió la mayor parte de su población y veinticinco años después su población se encontraba con una deuda de quinientos pesos e incapaz de sostener su iglesia. Por su parte, San Martín Tusamapan, uno de sus sujetos, mantenía cierta prosperidad, lo que llevó a que en 1687 el cura estableciera la parroquia en este lugar. Desde ese momento se denominó a Tusamapan como San Martín Xonotla. Entre 1694 y 1695, el obispo de Puebla, Manuel Fernández de Santa Cruz, encontró en San Martín ciento cincuenta familias, mientras que en San Juan sólo encontró ocho, por lo que respaldó la decisión del cura de mover la cabecera eclesiástica. No obstante, el alcalde mayor se opuso a ésta decisión. Los pobladores de San Juan se quejaron de la decisión del cura, mientras que mediante algunas investigaciones se supo que la gente de San Martín había iniciado un movimiento de secesión liderados por Juan Ortiz, Martín de la Cruz y Alonso Ignacio. Durante el siglo XVIII hubo frecuentes peticiones de los habitantes de San Martín para conseguir su separación, cosa que nunca lograron. No obstante, tanto Xonotla como Tusamapan funcionaron como cabeceras políticas. En el presente se conserva en la memoria de los jonotecos de la cabecera municipal el

robo de la campana de la iglesia, una imagen del Padre Jesús de las Tres Caídas y el archivo parroquial por parte de los de Tuzamapan. Este recuerdo ha generado que los jonotecos llamen a los de Tuzamapan “los roba campanas”, así como constantes fricciones entre pobladores de las cabeceras de ambos municipios. (García, 1987:286)

Algo similar ocurrió con los sujetos nuevos de Jonotla, cuando la disputa fue mayor al construir sus iglesias en el siglo XVII. Es decir, la relación entre sujetos y cabecera doctrinal se vio ligada a mantener el poder centrado en sus pueblos, pero como se conformaron nuevos asentamientos con iglesias propias, unos sujetos a Tuzamapan y otros de Jonotla, las relaciones entre poderes locales se hicieron complicadas, lo que obligó ahora a los “nuevos” sujetos a mantener una relación política y religiosa estable no sólo con Jonotla sino con la cabecera intermitente de Tuzamapan. Para el caso de Tetelilla la relación se verá diferenciada a partir de que en el siglo XIX fue designada como junta auxiliar de Tuzamapan.

No obstante esa primera escisión que sufrió el pueblo de Xonotla, en la actualidad su territorio sigue siendo objeto de disputas entre la cabecera y sus subalternos, debido a la peculiar configuración del territorio del municipio de Jonotla, derivada de la participación de su población en las luchas entre conservadores y liberales durante el último tercio del siglo XIX. En la Sierra Norte de Puebla se vivió lo que algunos autores han llamado “liberalismo popular”, que consistió en una interpretación regional de los preceptos liberales a través de la cual quienes apoyaron su causa se convertían en sujetos de derecho sobre los usos del territorio. En ese sentido, los habitantes de los municipios de llevaron a cabo una reunión en 1873 a través de la cual habitantes de los municipios de Jonotla, Tuzamapan y Tenampulco decidieron repartir las tierras de la zona baja que se encontraban en sus manos entre los habitantes de estos tres municipios como premio a su participación a favor de la causa liberal.

A partir de ese hecho, el municipio de Jonotla quedó dividido territorialmente en dos zonas: la zona alta, donde se ubica la cabecera municipal, El Tozan, Ecatlán y Tepetitlan, y la zona baja, donde se ubica la junta auxiliar de San Antonio Rayón, Paso del Jardín, Tecpantzingo, Xiloxochit y Pochotitan. En el presente, los

pobladores de ambas zonas del municipio de Jonotla se encuentran distanciados geográfica y socialmente iniciando una disputa por el control del gobierno municipal a través de la recuperación de la memoria sobre el territorio. (García–Hernández, 2010)

INDEPENDENCIA

Militarmente hablando, el Totonacapan jugó un papel importante con Osorno a la cabeza, quien desde Zacatlán realizaba sus operaciones hacia Puebla, Huauchinango, Tulancingo, Pachuca y otros lugares cercanos.

En Coxquihui lo encabezaron Serafín Olarte y su hijo Mariano. (Ruiz, 1989: 57)

REFORMA

Con las leyes de desamortización el Totonacapan sufrió cambios considerables que provoca el acaparamiento de tierras.

Durante la intervención francesa los pobladores de la Sierra Norte de Puebla tuvieron una participación muy importante, al mando, primero de Juan Nepomuceno Méndez y al ser herido ocupó su lugar el coronel Márquez, el comandante Juan Crisóstomo Bonilla y del capitán Juan Francisco Lucas, opusieron una enorme resistencia y lograron derrotarlos y expulsarlos.

Al terminar la guerra el capitán Juan Francisco Lucas en su afán de consolidar su poder en la sierra continúa una lucha con ese único fin, pero fue sofocado y perdonado. Más tarde, gracias a la relación que tuvo con Porfirio Díaz en el sitio de Puebla, fue nombrado jefe militar de la Sierra Norte de Puebla haciendo un cacicazgo que duró toda su vida.

A finales del siglo XIX se registran las primeras migraciones de italianos y se establecen en Cuetzalan y Mazatepec quienes posteriormente alcanzarían enorme poder económico y político.

REVOLUCIÓN DE 1910

Por lo general la población se mantuvo al margen de la lucha, su apoyo lo dio a través de los impuestos.

Juan Francisco Lucas sólo participó en el inicio de la revolución, dejando a su lugarteniente Gabriel Barrios como su sucesor. Combatió a los villistas en 1917 cuando estos entraron a la zona quemando varios palacios municipales entre ellos el de Zoquiapan, Cuetzalan e Ixtepec.

Terminada la revolución Barrios colocó a personas de su confianza en cada pueblo y además introdujo la línea telefónica con la finalidad de tener todo controlado en caso de que surgiera algún levantamiento, pero al llegar Almazán a la gubernatura lleva a cabo una política agrarista y envía a Barrios a Yucatán con la finalidad de romper con su cacicazgo. (Íbidem: 61).

El general Vega, originario de Cuetzalan fue otro personaje que participó en la revolución al lado de los villistas y después con los obregonistas.

LA ZONA DE ESTUDIO

Al internarse a la Sierra Norte de Puebla, en el nororiente, por Zacapoaxtla, con dirección hacia Cuetzalan, surgen las escarpadas y verdes montañas, generalmente con neblina y pertinaz lluvia durante buena parte del año, la carretera sube serpenteando hasta llegar a Equimita, allí se toma la desviación hacia Huehuetla, el camino angosto va en descenso, a lo lejos, inconfundible surge el peñón y, a sus pies se levanta el pueblo de Jonotla, en cuyas cañadas laterales corren los ríos Zempoala y Tozán que desaguan hacia el noreste con el río Tecolutla.

Jonotla se encuentra ubicado en la parte alta de la montaña, a novecientos cuarenta metros sobre el nivel del mar, en las coordenadas geográficas latitud norte 20° 02" y longitud oeste 97 ° 34". Tiene una superficie de 73.99 kilómetros cuadrados que lo ubica en el 145vo. lugar con respecto a los demás municipios del Estado.

Según los datos del INEGI en 1999 el número de habitantes estaba estimado en 1403 habitantes, de los cuales 675 eran hombres y 728 mujeres.

El municipio tiene 4,678 habitantes, de los cuales 2,535 hablan una lengua indígena, es decir, 54.2% del total de su población. 1,573 personas eran hablantes de náhuatl y 807 de Totonaco.

COLINDANCIA

Norte: Tuzamapan de Galeana y Tenampulco.

Sur: Cuetzalan del Progreso y Zoquiapan.

Oeste: Ignacio Allende y Tuzamapan de Galeana.

Este: Cuetzalan del Progreso y Tenampulco.

El patrón de asentamiento es compacto, probablemente influenciado por lo irregular del terreno, en la parte alta de la montaña. Sus calles de concreto y algunas empedradas la recorren curvando en su mayoría con una fuerte pendiente contrastando con una variedad de casas construidas, muestra clara de la convivencia de dos tipos de sociedades muy diversas entre sí, la mestiza y la indígena, cada una con sus propios elementos culturales y sociales. Los mestizos habitan en el centro, donde se concentran los espacios transformados y transformadores más importantes: el palacio municipal, la iglesia de San Juan Bautista, el hotel, panaderías y las tiendas de abarrotes mejor surtidas. En las orillas del poblado viven, mayoritariamente los indígenas en casas de madera con techos de láminas de cartón o algunas de adobe y tejas. Las construcciones más recientes tienen azoteas que sirven como asoleaderos para secar el café.

Llegar al centro del pueblo se hace recorriendo una fuerte pendiente, la calle termina frente al palacio municipal, con su pequeña plaza con una fuente al centro, rodeada de casas de tejas, algunas en total abandono y un área con piso de cemento y techado con láminas que cumple la función de mercado. Son muy pocos los vendedores y sólo funciona los fines de semana y días de fiesta, son campesinos de Ecatlán o el Tozán que van a vender sus productos alimenticios o artesanías, y ropa y comida por residentes de Jonotla. En la contra esquina, casi sin faltar un día y a

cualquier hora se reúnen algunas personas para comentar los hechos más recientes, es un lugar de observación desde cuyo punto se observa todo lo que acontece en el centro del pueblo, y quien entra y sale del sitio. A la derecha del palacio municipal, caminando hacia abajo encontramos la iglesia de San Juan Bautista construida en el siglo XVI, la torre con su campanario está enfrente, a unos treinta metros de distancia, y en esa misma dirección, saliendo del atrio se localiza una pileta, como mudo testigo de los tiempos de bonanza económica del pueblo, era un abrevadero para los caballos y mulas de los comerciantes y arrieros. Siguiendo de frente llegamos al panteón.

En la misma plaza, pero caminando hacia calle arriba, a dos calles adelante nos encontramos otra pileta construida para el mismo fin, y a unos pasos una casa que fue mesón. Aún se conservan en buenas condiciones las caballerizas y los cuartos de hospedaje. Siguiendo la misma calle se encuentra la casa de Epifanio Rodríguez, personaje importante para la difusión de la cultura de la región, es artesano, músico y danzante. A él se debe, en gran parte, a que las danzas no hayan quedado en el olvido, trabaja tanto en Jonotla como en otros pueblos. Y siguiendo el mismo recorrido llegamos a la iglesia del Peñón, dedicada a la Virgen de Guadalupe, construida a partir de la roca en donde se encuentra grabada la imagen de ella. A un lado hay un camino con escaleras que lleva a la parte más alta del pueblo, hay una cruz de concreto, y en ocasiones se encuentran restos inconfundibles de algún rito. Desde ese lugar se pueden observar varios pueblos como El Tozán, San Miguel Tzinacapan, Zoquiapan, Iztepec, San Miguel Atlequizayán, Ayotzinapan, etc. A los lados, hay dos cañadas y al fondo se observan los ríos El Tozán y Zempoala.

La calle continua sobre un plan y baja al final para comunicarse con la comunidad de Tepetitlán y la carretera que conduce a Zoquiapan.

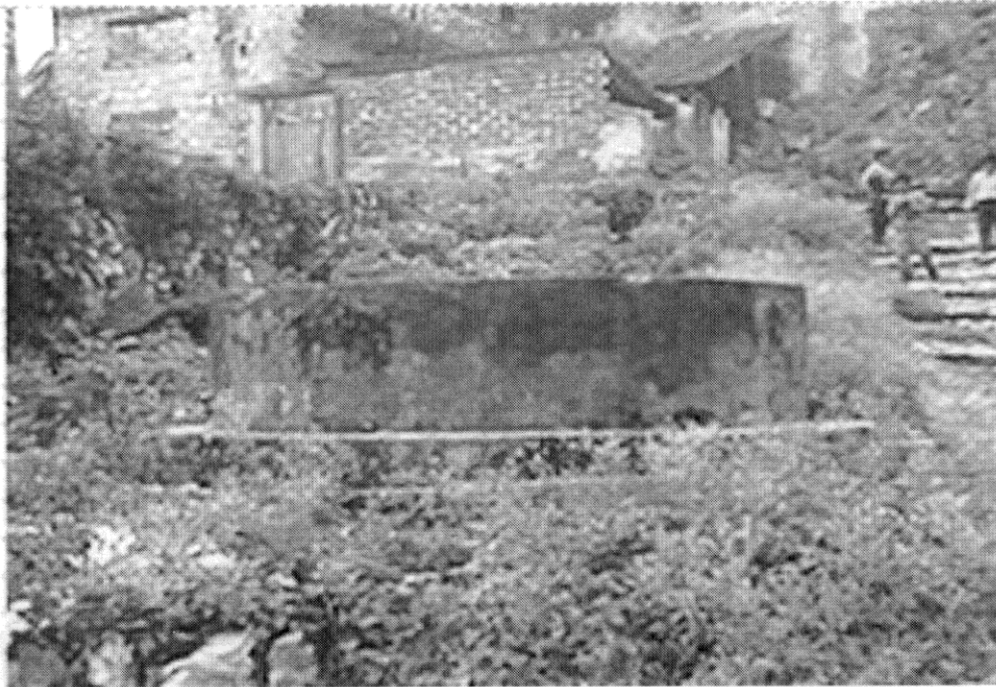
Durante el recorrido es frecuente escuchar por la radio la estación comunitaria de Cuetzalan, cuya función social es de gran relevancia.

La casa típica es de paredes blancas de adobe, de un piso, con techo alto de dos aguas de teja roja, sostenidas por gruesos maderos, generalmente tienen una puerta,

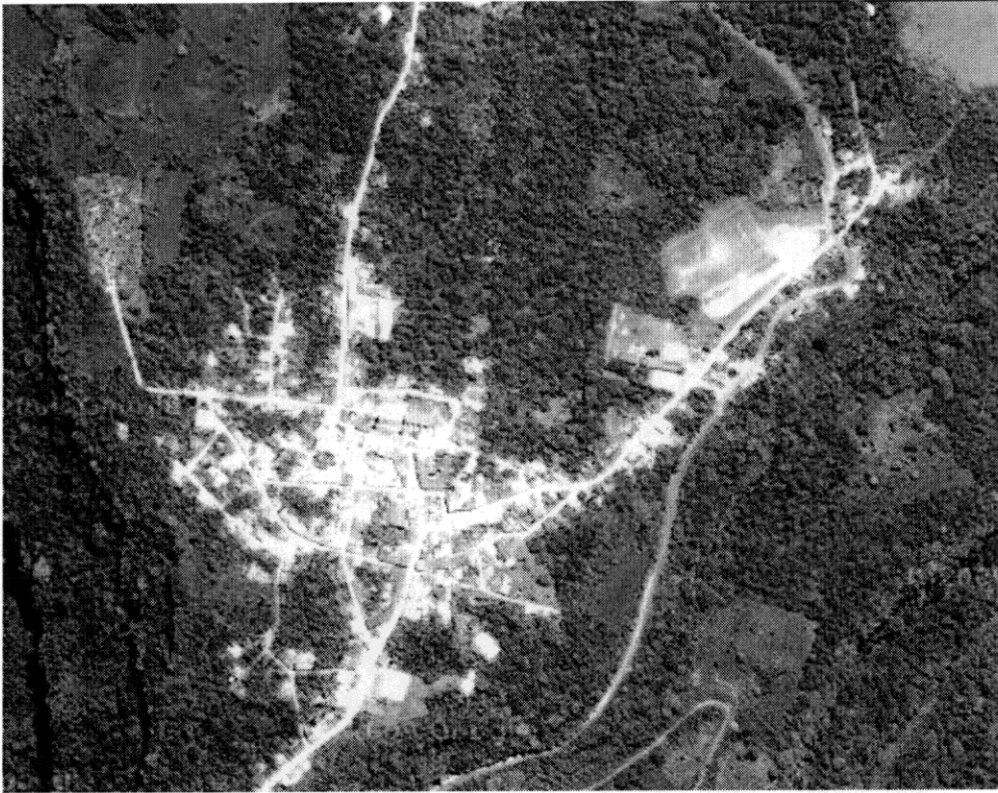
pero las hay hasta de tres; raras veces tienen ventanas. En su interior el piso es de tierra o cemento, y a primera vista está el altar. Allí también están la cama, el ropero, las herramientas de trabajo, el radio, la televisión y el producto de la cosecha, ya sea café o maíz, que colocan de forma de muro que sirve para dividir los espacios. Hasta este lugar llegan las visitas. Hay una puerta que comunica a la cocina y comedor, en su mayoría son de piso de tierra, con su fogón generalmente elevado en una esquina, aunque hay algunas que están a nivel del suelo. Piezas imprescindibles de la cocina son el comal para las tortillas, el metate y el molcajete para triturar, las ollas, las cazuelas, jarras y los jarritos de barro para el café. Allí hay otra puerta que lleva a un pequeño patio en donde está la leña, se crían algunos cerdos y gallinas, además de algunas hierbas aromáticas y el excusado.

Como se puede observar, en la cabecera municipal de Jonotla habita una población preponderantemente mestiza, siendo que entre sus habitantes está presente el hecho desde épocas tempranas de la Colonia en que llegó a Jonotla un buen número de españoles que hicieron de su pueblo uno de los más importantes de la Sierra Nororiental; apellidos como Zamitiz, de la Calleja, Ortuño, de Gaona y Millán recuerdan este origen español de la población de la cabecera, como se apuntó en el capítulo anterior con el relato de la familia De la Calleja.

Pero los habitantes de la cabecera también reconocen la importancia de su herencia totonaca, y dan importancia a que el pueblo de Xonotla tenía desde antes de la llegada de los españoles. (Hernández, 2008: 54)



Abrevadero frente a la iglesia de San Juan Bautista



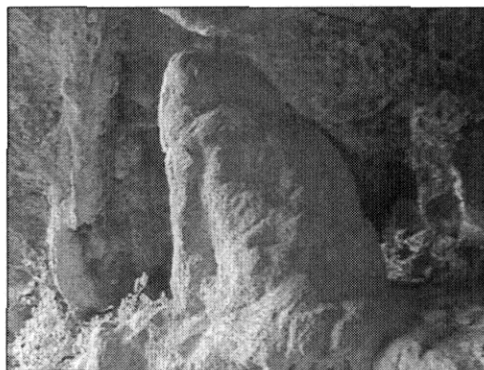
Vista aérea de Jonotla

En esta región hay una gran cantidad de grutas, lo que hace suponer que posiblemente los antiguos pobladores lo hayan utilizado de vivienda.

La presencia ritual en las cuevas en la sociedad mesoamericana presenta elementos ideológicos en el cual se puede observar una visión intermediaria entre el hombre y la naturaleza a partir de lo sobrenatural. Con ello se buscaba garantizar las condiciones óptimas para la reproducción de la sociedad.

La presencia ritual prehispánica está determinada por la fuerza de la religión y la sociedad completamente organizada y delimitada a partir de un proceso ideológico.

En una de las cuevas conocida como la del Coro, llamada así por el sonido que provoca el viento al soplar sobre estas paredes, se encuentra una figura felina de piedra justo a la entrada, dañada un poco por las personas que acuden al lugar.



ORGANIZACIÓN POLÍTICA

Lejos quedaron aquellos tiempos en que el presidente municipal tenía que ser elegido mediante asamblea. Sus atributos para ser candidato eran el de ser un líder, sociable y trabajador. Acudía toda la población a votar, los candidatos eran propuestos por los mestizos, y generalmente un mestizo, gente de razón, era el elegido. Cuando el presidente tenía que ir hasta la capital del Estado para arreglar asuntos que le competían a su investidura, él mismo sufragaba sus gastos. Todo esto debido a que no había partidas presupuestales para sus gastos, además de que ningún funcionario municipal tenía sueldo, los trabajos comunitarios se realizaban por faenas, y la persona que no participaba era encarcelada. Tiempos después, cuando les fue asignado presupuesto a los municipios, a los funcionarios les fueron asignado un sueldo de acuerdo a sus funciones y trajo como consecuencia que desaparecieran los topiles (trabajadores sin sueldo) y el trabajo comunitario disminuyera notablemente.

Ahora, muchos años después, la disputa para ser presidente municipal es muy reñida, ha existido un unipartidismo por años que ha propiciado que todos los candidatos se postulen para representar al PRI. El PAN surge a partir del descontento de los candidatos perdedores, pero requiere de tiempo para afianzarse en la población.

El Ayuntamiento, es uno de los tres niveles de gobierno del Estado, es la autoridad y órgano administrativo del municipio de Jonotla, cuya importancia radica en que

deben resolver los problemas que afectan a la vida diaria de los ciudadanos de su territorio. Sus representantes son elegidos democráticamente y está integrado por:

- Presidente Municipal
- Síndico Municipal
- Regidor de gobernación
- Regidor de industria y comercio
- Regidor de Hacienda
- Regidor de comunicaciones y Obras Públicas
- Regidor de Salubridad e Higiene
- Regidor de Educación
- Secretario
- Tesorero
- Registro Civil
- Topiles y policía comunitaria.

Autoridades auxiliares:

- Presidente auxiliar; Regidores, Topiles, policía comunitaria y juez de paz.
- Inspector
- Juez de paz.

Una localidad adquiere la categoría de Junta Auxiliar cuando es reconocida como pueblo por el gobierno municipal y el Congreso del estado de Puebla, es decir, como un centro de población con un mínimo de 2,500 habitantes y que cuenta con ciertos servicios públicos tales como agua potable, energía eléctrica, carreteras y lugares de recreación. Las Juntas Auxiliares "tienen por objeto ayudar al Ayuntamiento en el desempeño de sus funciones" al interior de su jurisdicción y bajo la vigilancia de las autoridades municipales; estas juntas están integradas por un presidente y cuatro miembros propietarios con sus respectivos suplentes.

Una inspectoría es una sección de manzanas o barrios que cuentan con un mínimo de 500 habitantes y se encuentra alejada de un centro de población con mayor categoría, el ayuntamiento municipal tiene la facultad de nombrar a las inspectorías.

Los inspectores son “Agentes Auxiliares de la Administración Pública Municipal” y están sujetos al Ayuntamiento o Junta Auxiliar correspondiente.

La elección del cabildo de la Junta Auxiliar se realiza el último domingo de abril del año en que se cambia al presidente municipal, y en ellas no interviene directamente los partidos políticos, sino que se realiza a través de una asamblea comunitaria. En la Junta Auxiliar siguen funcionando cargos comunitarios: los topiles y la policía comunitaria. Los topiles son 12 individuos que los miembros del cabildo de la Junta Auxiliar nombran cada diciembre y entran en funciones en enero para ayudar en las actividades de limpieza y como mensajeros; la policía comunitaria está formada por seis policías (con sus respectivos suplentes) que también son elegidos por el cabildo de la Junta Auxiliar cada diciembre de entre los habitantes de San Antonio para cuidar de la población; aunque estos policías no cuentan con un reconocimiento como tales por parte del municipio, en la comunidad son considerados como los representantes de la ley. Quienes desempeñan estos dos cargos no reciben ningún sueldo, sólo se les realiza una comida el día de la Cruz (3 de mayo), se les dan descuentos en la realización de trámites del registro civil, y al final de su año de servicio se les da una gratificación (normalmente un machete) y una constancia de servicio para que no vuelvan a ser llamados en el próximo año. La participación en estos cargos da a los individuos la categoría de vecinos, les permite aspirar a otros cargos y es una muestra de que se encuentran comprometidos con su comunidad.

Para elegir a los inspectores, cada ayuntamiento tiene la facultad de decidir el método a emplear (según la Ley Orgánica Municipal del Estado de Puebla, Artículo 23), y en el caso de la región de la zona baja (Xiloxoxhtitl, Tiburcio Juárez, Paso del Jardín, San Antonio Rayón, Tecpantzingo, Ejido Rayón, Molinagco y El Arenal), se realiza por asamblea. En la región de la zona baja se reconoce también la figura de Juez de Paz como el representante de las localidades de menos de 500 habitantes, aunque dicho cargo sólo es reconocida por la Ley Orgánica Municipal como el encargado de administrar la justicia (En el artículo 215 de la Ley Orgánica Municipal se señala que “la justicia municipal se ejercerá por los juzgados menores, juzgados de paz, juzgados calificadores y agentes subalternos del Ministerio Público,

en los términos y plazos que establezcan, además de la presente Ley, las disposiciones legales aplicables”). (Íbidem: 58, 59)

El municipio de Jonotla se encuentra ubicado en la zona cuya altura oscila entre los 100 y 1200 msnm, y para efectos prácticos se diferencia dos zonas; baja y alta.

COMUNIDADES DEL MUNICIPIO DE JONOTLA DE LA REGIÓN DE LA ZONA ALTA

Ecatlán

Fue fundada en el año 450 a. C. Está situada en una meseta en desnivel, es una comunidad nuclear compacta, endógama, bilingüe, la lengua materna es el totonaco, es junta Auxiliar (comunidad que tiene entre 500 y 1000 habitantes) con una cohesión interna muy fuerte con ciertas características de lo que Wolf definió para Mesoamérica como “comunidad corporativa cerrada”, es decir, que a pesar de sufrir cambios no necesariamente se le considera como una comunidad completamente abierta.

Tepetitlán

Es un pequeño poblado ubicado a pie de montaña y a un kilómetro antes de llegar a Jonotla por la carretera con dirección a Tuzamapan y la desviación que lleva a Zoquiapan, fue fundado por los descendientes de don Vicente Rodríguez, laudero jonoteco, cuenta con escuela primaria, electricidad, agua potable y tienda de abarrotes, y a unos pasos está la entrada a una gruta de aproximadamente doscientos metros de profundidad.

El Tozán

Es una ranchería localizada a pie de montaña y a orillas del río Tozán conformada por unas 11 familias de agricultores y artesanos, todos bilingües, la lengua madre es el nahua, sus pobladores están más identificados con los de San Miguel Tzinacapan, Cuetzalan, por su relación de parentesco, pero sobre todo por identidad étnica, y no

con Jonotla que es su cabecera municipal. Cuenta con escuela primaria bilingüe, agua potable y electricidad.

Buenvista

Es una pequeña ranchería que originariamente pertenecía a Tetelilla que no cuenta con servicios públicos.

La otra comunidad de esta zona es Tepetzinat.

COMUNIDADES DEL MUNICIPIO DE JONOTLA DE LA REGIÓN DE LA ZONA BAJA

San Antonio Rayón

Es una localidad que se pobló a finales del siglo XIX e inició un rápido proceso de crecimiento hasta convertirse en centro rector de la zona baja del municipio de Jonotla.

Es la comunidad más poblada de Jonotla, y se encuentra ubicado en latitud 20° 6' 34", longitud 97° 29' a una altura de 340 msnm con una temperatura promedio de 22° - 25°, que en invierno llega a los 5° y de marzo a mayo a los 40°.

Según los más antiguos pobladores fue fundado entre los años 1815 y 1820 por el señor Antonio Peña, que al festejar su cumpleaños cada trece de junio llegaban amistades de distintos poblados como Xocolo, Cuetzalan, Cuautapehuatl y otros, estas fiestas duraban hasta tres días. De estas amistades que llegaban poco a poco algunos se fueron quedando, así el pueblo fue creciendo y deciden llamarlo San Antonio en honor a su fundador y tomaron a San Antonio de Padua como su Santo Patrono. En 1940 recibe oficialmente el nombre de San Antonio Rayón ya que según los pobladores aseguran que en este poblado nació Ignacio López Rayón. Debido a lo retirado que quedaba el municipio de Jonotla para realizar trámites oficiales, deciden poner una Presidencia Auxiliar en 1952 en un edificio construido en 1900 que inicialmente funcionó como escuela primaria.

En 1999 había 1195 habitantes, 452 de 0 a 12 años; 241 de 12 a 17 años; 397 de 18 a 60 años y 105 mayores de 60 años. Seis discapacitados, una niña y cinco niños. Doscientos dos casas, 119 de madera y tarro y ochenta y tres de concreto con techo de teja y colada.

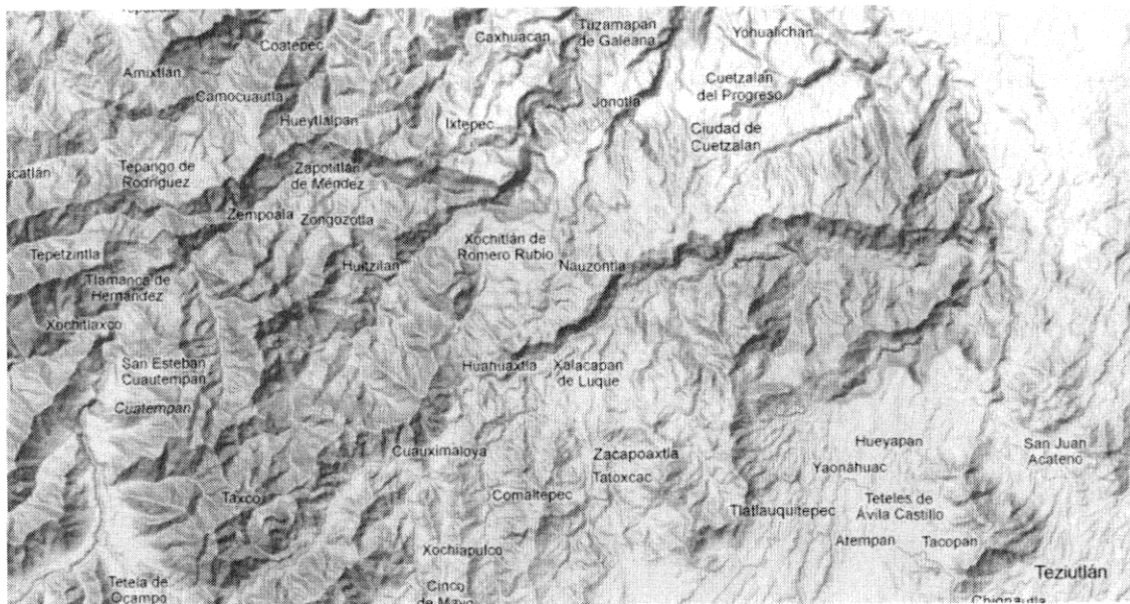
La población vivió en 1979 un conflicto muy intenso provocado por la lucha de tierra por campesinos provenientes de otros lugares.

Otro tipo de conflicto interno sucedía entre las autoridades y la población, cuando una persona después de realizar un trámite oficial no quería pagar los derechos argumentando que no tenía dinero, y que el que tenía que pagarlo era la gente rica del lugar.

Tecpantzingo

Es un pequeño poblado disperso, dedicado a la siembra del maíz principalmente, y algunas familias fabrican el aguardiente para uso local. A orillas del poblado se localizan algunos montículos en la que se pueden apreciar escalinatas de lo que pueden ser pequeñas pirámides.

Las otras comunidades con menor población son: Xiloxohitl, Tiburcio Juárez, Ejido Rayón, Molinagco, El Arenal, Paso del Jardín.



VIAS DE COMUNICACIÓN

Hay una carretera pavimentada desde hace 15 años que va de Equimita, punto de desviación del trayecto Cuetzalan–Zacapoaxtla (que comunica a Puebla, Tlaxcala o el Distrito Federal) y llega hasta Huehuetla, pasando por Tuzamapan de Galeana, Tetelilla, Zozocolco de Guerrero y otras poblaciones pequeñas. Sólo existen tres rutas de transporte.

Hay otra carretera pavimentada que va de Tepetitlán a la cabecera municipal de Zoquiapan en la que no pasa transporte público.

Hay varias veredas que comunican con las poblaciones cercanas como El Tozán, San Miguel Tzinacapan, Cuetzalan, Tuzamapan, etc.

MEDIOS DE COMUNICACIÓN

Un 30% de la población cuenta con televisión y casi el 100% con radio, la mayoría escucha la estación XECTZ La Voz de la Sierra Norte, perteneciente a la Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas que transmite desde Cuetzalan desde 1994 en tres lenguas: nahua, totonaco y español. Tiene un rango de cobertura

de 70 km. Es de vital importancia esta estación ya que contribuye al fortalecimiento de la cultura indígena. En su programación cultural transmite variados programas de música, en el ámbito económico incluyen programas sobre agricultura, de salud educación, derechos humanos, problemas de la mujer y de los jóvenes indígenas. Hay un espacio para avisos, que es el de mayor audiencia, en ese momento un gran número de personas tienen encendido su radio por si hay algún recado para ellos.

SERVICIOS PUBLICOS

Según datos obtenidos del ayuntamiento, hay 294 viviendas, de las cuales el 90 % cuenta con el servicio de agua potable, 65 % con drenaje y 95 % con energía eléctrica, 2 casetas telefónicas, un hotel y una cocina del DIF.

SALUD

Se cuenta con una clínica del IMSS atendido por un médico pasante de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, que realiza su servicio social durante un año, y una enfermera residente.

SERVICIOS EDUCATIVOS

La educación en Jonotla se da de manera formal. El pueblo cuenta con la siguiente infraestructura educativa, todos monolingües:

Jardín de Niños "Jonotla"

Escuela Primaria Oficial "Progreso"

Escuela Secundaria Técnica Regional de Jonotla, con 205 alumnos. Esta escuela funciona como internado para las niñas procedentes de otras comunidades. La escuela fue fundada por la orden religiosa de las "Siervas del Sagrado Corazón de Jesús y de los Pobres".

Bachillerato Oficial 5 de Mayo, con 117 alumnos.

Hay una biblioteca que se localiza en el palacio municipal.

ACTIVIDADES COMERCIALES

En Jonotla hay 26 tiendas de abarrotes, las más grandes se encuentran en el centro del poblado, 3 papelerías, 2 farmacias, 5 tiendas de ropa, 2 carpinterías, 4 panaderías, 1 carnicería, 2 hotel y 3 restaurantes, y habitualmente en diferentes casas venden café molido.

PROGRAMAS DE AYUDA

Hay varios programas de ayuda para la población del municipio, casi todos federales como el Progresá, programa de becas dirigido a las familias que tienen hijos en la escuela, el apoyo económico es en efectivo. Procampo basado en el apoyo de semillas y abonos además de la asesoría de un ingeniero agrónomo de la Sagarpa. Alianza para el Campo, basado en la adquisición de animales de engorda a bajo costo con la condicionante de que el alimento debe ser comprado a la misma cooperativa. Ayuda a Zonas Marginadas es un programa de ayuda para las personas en situación de pobreza, el programa consiste en otorgar de forma gratuita despensas y cobijas y Xochiquetzal es un programa municipal con el propósito de maquilar ropa, sólo participan las mujeres.

En la década de los ochenta el sector femenino se integró a la organización Tosepan Titataniske y establecieron una tienda en Jonotla, su matriz se ubica en Cuetzalan, con el propósito de vender los productos básicos a menor precio. Además trataron de comercializar hongos comestibles pero no funcionó.

EL GANADO

Hay ganado bovino en poca cantidad por el tipo de terreno que existe, cría de cerdos y aves de corral, este último es básicamente para el autoconsumo.

TENENCIA DE LA TIERRA

Es de pequeña propiedad o muy pequeña propiedad y no existen ejidos. Hay campesinos que rentan la tierra para poder sembrar.

AGRÍCULTURA

Mesoamérica es uno de los primeros lugares del Nuevo Mundo en donde se practicó la agricultura, y esta zona el terreno se le considera como de humus, lo cual es bastante bueno para el cultivo del café, maíz y frijol, entre otros. Aún se conserva mucho el método tradicional de los antiguos pobladores para la siembra del maíz, debido posiblemente a lo agreste del terreno.

Dos son los sistemas agrícolas en Jonotla: a) el de subsistencia, basado en el cultivo del maíz y del frijol y b) la agricultura comercial, consistente en el cultivo del café. Si no fuera por el cultivo del café quizás la deforestación hubiera sido mayor, ya que la visión de occidente, la herencia agrícola se basa en la continua expansión del espacio dedicado a esta actividad, pues se piensa que a mayor espacio mayor producción.

EL MAÍZ

El maíz no sólo fue el principal alimento de la cultura mesoamericana, sino también el motivo central de una larga serie de mitos y leyendas, es de hecho una planta alimenticia y cultural para los nahuas y representa un elemento sagrado dentro de la vida religiosa. Don Ascensión dice que “el maíz no debe cocerse después de las tres de la tarde, pues también tiene derecho a descansar”.

Don Bruno me comenta que hay la creencia de que si una persona se como el grano que está solo, entre las hojas en la base de la mazorca tiene la particularidad de “hacerse invisible”. Por eso es común escuchar que una persona se comió ese grano cuando en una reunión pasa desapercibido o en una fiesta no le sirven de comer. Algunas personas lo consumen cuando salen de viaje para protegerse de los delincuentes, para sentirse más seguro.

La preparación del terreno, siembra y deshierbe es manual debido al tipo de terreno muy accidentado, en ella participa toda la familia. En general se cultivan de tres a cinco granos de maíz por golpe (hoyo). Las semillas son seleccionadas de las mejores mazorcas en tamaño, color y peso, y preferentemente las que se encuentran

en el centro de la mazorca para tener semillas del mismo tamaño. Se apartan los granos que tienen colores especiales como los rojos, los negros o los pintos porque a cada color se les da diferentes usos. Luego se deshijan para que la caña sea más vigorosa.

Normalmente el maíz es un cultivo largo, de ocho a diez meses, pero debido al clima de la región, es posible cultivarlo dos veces al año, el de verano o tonamile a partir del 16 de julio y el de invierno o Xopamile a partir del 6 de enero, y pueden cultivarse con plantas perennes cuando estas son pequeñas, como el frijol que se siembra del 24 de mayo al 13 de junio, además de la calabaza. Al tener varios cultivos se garantiza una cosecha constante de diferentes productos agrícolas para la familia a lo largo del año.

Cuando la mazorca está madura se dobla el maíz a la altura del entrenudo que está debajo de la mazorca. Esto se hace para que la mazorca se seque más rápido y para protegerla del agua de lluvia y de los pájaros. La dobla permite también que se desarrollen los otros cultivos como el frijol y la calabaza al recibir una mayor cantidad de luz. Las mazorcas se colectan con toda la hoja o totomoxtle para que tengan mayor protección contra los insectos al ser almacenados dentro de las casas, y que después servirán también para elaborar los tamales.

El maíz es un alimento para el autoconsumo, y si hay sobrantes lo venden. Las mazorcas más pequeñas sirven de alimentos para las aves de corral o para los cerdos.

EL CAFÉ

El cultivo dominante en esta zona es el cafeto, pero la oscilación de los precios a nivel mundial lo lleva a ser un cultivo comercial inestable. A pesar de todo se considera el cultivo más rentable de la región. Las matas crecen bajo la sombra de los grandes árboles de chalahuite, ellos le dan sombra y humedad. Estos árboles no se talan ya

que reduce la necesidad de fertilización, de lo contrario se agota la tierra y se pierde la sombra que es básica para su producción.

Los cafetales son grandes productores de oxígeno, enriquece y conserva el ambiente. El café es parte vital de la economía de los jonotecos, por lo que cualquier movimiento en los precios internacionales afecta profundamente a la población. El de Jonotla es un café de altura, ya que se encuentra ubicado entre los 600 y 1000 metros de altura sobre el nivel del mar.

Las variedades de café que se siembran son las siguientes:

- Garnica, que tiene una vida productiva de 8 años y produce 6 kg. por planta.
- Mundonovo y caturra, su vida productiva es arriba de los 8 años y con una producción mayor por cosecha de 10 a 15 kg. por planta.
- Criollo o arábigo, su vida productiva es de 20 años o más y da hasta 25 kg. por planta.
- Borbón amarillo y rojo, tiene una vida productiva de 15 años y 10 kg. por cosecha.

PROCESO

Primero se seleccionan las semillas, que entre siete u ocho semanas habrán de germinar para convertirse en soldaditos, una plantita que después de tres semanas producirá sus primeras hojas temporales llamadas mariposas. En poco tiempo nacerán sus hojas definitivas, de estas se extraen las mejores plantas que serán sembradas dentro de bolsas para formar con ellas un vivero. Ocho meses después desarrollan cuatro ramas permanentes y quedan listas para ser sembradas en la montaña; a los tres años tendrán su primera floración de la que surge el fruto o "cereza" y así seguirá por más de 8 años o más, según la variedad. Las cerezas se cortan en cuanto alcanzan su punto máximo de maduración, que es cuando toman un color rojizo brillante.

Una vez cosechadas se despulpan para sacar los dos granos de café que se encuentran dentro de cada cereza y se ponen a secar al sol hasta que los granos quedan con una cáscara dura y amarillenta, al que se conoce como café pergamino y se guarda en costales. Para quitar la cascarita los granos son pasados por una máquina mortedora. El siguiente paso es tostarlo en un comal grande de barro de donde sale un aroma agradable y, finalmente se pasa al molino para moler los granos.

Las familias beben el café como agua del día y cuando llega una visita es de rigor invitar una taza, no importando la hora o el clima.

Otros cultivos de importancia comercial son el chile, variedades de plátano, mamey, naranja, limón, etc., que son generalmente para el autoconsumo.

LA FAMILIA

Los tipos de familia encontrados son en su mayoría la familia nuclear. La familia nuclear está formada por el padre, la madre y los hijos. Los hijos casados siguen viviendo en casa de sus padres hasta que tengan los medios económicos necesarios para independizarse, ya sea construyendo su propia casa o rentando. Los hijos poseen el corral y el usufructo de las tierras de la célula familiar, pero es el padre quien administra y organiza la economía familiar, con la ayuda de la familia.

EL MATRIMONIO

El matrimonio es en su mayoría endogámico debido principalmente a que casi todo el pueblo está unido por parentesco sanguíneo o ritual. Los hijos de compadres no pueden casarse ya que son considerados como hermanos. Conocí varios casos en que los novios tuvieron que separarse debido a esta situación.

El matrimonio es decidido por los contrayentes pero son los padres quienes efectuarán el "contrato matrimonial" ya que siguen teniendo autoridad sobre los hijos.

El primer matrimonio por el civil se efectuó en 1848. Se encontró un caso de poliginia, en el cual la esposa que procreó hijos realizaba las labores domésticas, y la que no tenía hijos se iba a trabajar al campo con el esposo.

COMPADRAZGO

El compadrazgo es un sistema de relaciones personales ritualizadas que se establece entre los padres del ahijado con los padrinos.

El padrino de bautizo es el encargado de comprar el ropón y de pagar los derechos del sacerdote. Provee de licor y atiende a los invitados en la casa de los padres. La comida la preparan los familiares de los padres apoyados por las vecinas. Es común que regalen pollos o gallinas, pero regalar guajalotes da prestigio. Los padrinos de bautizo y de boda son los más importantes.

Según Garma, las redes de compadrazgos generan un tipo de relaciones tanto personales como laborales, que permiten la cohesión, la solidaridad y reciprocidad de una comunidad (Garma, 1994:17)

Entre los compadres el trato siempre es de usted, se refuerzan los lazos de solidaridad y respeto pues el padrino pasa a ser miembro especial de la familia.

Las relaciones de ahijado a padrino o madrina no tienen un trato especial, es como con cualquier vecino, se saludan pero no hay ninguna reverencia. En rigor, a los padrinos no les interesa el bienestar moral o económico de sus ahijados, aunque si el ahijado necesita un tipo de ayuda no se la niegan. Generalmente para escoger compadre tienen un criterio, buscan a una persona que tenga una posición económica desahogada. Por eso es común escuchar a estas personas llamar a casi todos como compadre o compadrito. Si una persona no acepta ser padrino se considera como un insulto.

Es común que en los cumpleaños entre compadres se lleven serenata, y después de cantar las mañanitas pasan a la casa para comer, tomar cervezas o aguardiente y seguir cantando hasta el amanecer.

Además de existir los compadres de bautizo, confirmación, comunión, boda, graduación de secundaria y bachillerato, también existe el de educación, que se da cuando un niño reprueba constantemente en la escuela y se cree que si una persona *con estudios lo apadrina se terminarán sus problemas de aprendizaje.*

MANO VUELTA

A la unidad de producción, se pueden agregar compadres y amigos para realizar un *trabajo mayor como, siembra, cosecha o hacer una casa de madera, en la que no hay retribución económica.* Este sistema de ayuda mutua es conocido como “mano vuelta”. No es aplicable al café por ser un trabajo asalariado.

También es aplicable en sentido contrario en el ámbito social; si una persona es invitada y no asiste sin justificación alguna le es devuelta la inasistencia y ya no se le vuelve a invitar.

Hubieron dos casos interesantes, en un cumpleaños un vecino no fue invitado, y él estaba muy preocupado porque no sabía cuál había sido la razón por el que no lo hicieron, y en el otro, habían varias personas que debatían entre ir o no al velorio de un conocido, ellos eran amigos de los hijos del señor fallecido y se sentían mal no poder asistir, y al hacer un recuento de la relación con el señor se acordaron que él no era nada sociable con ellos y nunca asistió a las invitaciones que le habían hecho, por estos motivos decidieron no asistir.

ECOSISTEMAS

Los factores climáticos producidos por la intensa radiación solar, la evaporación y el viento se combinan con la yuxtaposición geográfica del mar y la Sierra Madre, provocando un clima húmedo. Al evaporarse el agua de mar con el calor, la atmósfera se satura de humedad y se forman abundantes nubes que los vientos del golfo los arrastran hacia las montañas donde la condensación la transforma en lluvia. Pero la gente del lugar tiene una forma muy particular de saber cuándo va a llover aún cuando no se avizora alguna nube, esto sucede cuando un día antes se deja sentir un viento tibio, las piedras sudan o se escucha a estas caer. Esta es una señal

inequívoca pues al día siguiente estará lloviendo. Dicen también que si llueve dos días seguidos es señal inequívoca de que continuará por varios días más.

Debido a estos factores climáticos, Jonotla posee una vegetación exuberante logrando un jardín botánico incomparable. Los montes están cubiertos de chalahuite, jonote, sangre de grado, encino, carboncillo, cedro, caoba, una gran variedad de arbustos de hoja perenne, una variedad abundante de helechos, plantaciones de café, huertos de papaya, variedades de plátano (como piña, ratán, pera, quino, macho, tabasqueño, rojo, manzano), aguacate, mango, mamey, cítricos, maíz, frijol, calabaza, etc., así como de una fauna muy diversa como el armadillo, tejón, pájaros varios y de vistosos colores, reptiles como el coralillo, nauyaca, voladora, acuática; langostino, ganado vacuno, aves de corral.

VARIACIONES ATMOSFÉRICAS

La temperatura media anual es de 18 ° C., las variantes atmosféricas son clasificadas por los habitantes de la región como:

ÉPOCA DE FRIO, que comprende los meses de noviembre a marzo, caracterizada por una constante llovizna y una intensa neblina.

ÉPOCA DE CALOR que abarca de marzo a junio, es también conocida como época de secas. La mayor parte del tiempo hay un fuerte sol que motiva que las personas prefieran acudir más temprano al campo para terminar sus labores cuando el sol está en el cenit, prefiriendo estar mejor dentro de sus casas haciendo otras actividades. El pueblo se ve desolado, es raro ver personas en la calle a no ser porque van de compras o a realizar algún trámite en la presidencia municipal. En la mañana y por la tarde se aprecia una neblina ligera que dura poco tiempo.

ÉPOCA DE LLUVIAS, que incluye los meses de julio a octubre y se caracteriza por las fuertes lluvias y vientos huracanados provenientes del golfo. En esta temporada es común ver la ropa tendida a la intemperie con la finalidad de que la lluvia elimine el exceso de jabón. Todavía en algunas casas existen algunos recolectores de agua de lluvia *construidos expresamente para el lavado de la ropa.*

COSTUMBRES

Me cuentan que hace muchos años, a las personas no les gustaba tomarse fotos porque les daba pena, y cuando lo hacían cerraban los ojos.



La fiesta de cumpleaños es muy especial para las personas mayores, pues la celebración principal es en la víspera, que es cuando llegan los familiares o los amigos mas allegados a felicitarlos y a entregar regalos al festejado. Nunca falta el mole, el aguardiente, el café y el pan de huevo mandado a hacer especialmente para la ocasión. Ya como a las once de la noche llegan los músicos a entonar las mañanitas y cantan y bailan hasta amanecer. Al día siguiente, siguen llegando más parientes y amigos y la fiesta continúa.

Una fiesta de cumpleaños muy famosa era la de Antonio Peña que duraba varios días, las personas llegaban desde lugares muy distantes, que con el tiempo fue fundamental para la fundación de San Antonio Rayón.

DEPORTE

El deporte que más se practica es el básquetbol, el futbol se practica muy poco debido a las pocas canchas que existen. El básquetbol tiene un significado muy especial en toda la región, es el deporte masivo pero sobre todo porque da status a los triunfadores.

Antes de la construcción de la carretera se organizaban grandes encuentros entre los pueblos, todos llegaban a pie y eran recibidos por la gente que asignaban una madrina a cada equipo. Era una lucha sin tregua cada encuentro, ya que el ganador además de ganar el respeto de los demás equipos, el mejor jugador era considerado un héroe y era asediado por las muchachas. Era tanta la pasión de aquellos juegos que actualmente cada año se realizan torneos del recuerdo.

En cada fiesta patronal nunca falta el torneo de básquetbol, es el evento que reúne a los jóvenes y adultos de la zona.

EL CACICAZGO

A inicios de la década de los setenta hubo un fuerte cacicazgo encabezado por Matías López Olivares y sus hijos, habían establecido un régimen autoritario y violento que provocó que Jonotla estuviera aislado de los pueblos vecinos además de provocar una migración considerable de sus habitantes, fue derrocado en 1981.

Hay un reacomodo en las relaciones de poder y surge una nueva familia caciquil, los Rodríguez que acaparó el gobierno municipal.

Mi informante me comenta: “era un baile de San Juan, en una mesa cercana estaba Francisco “Pancho” López platicando con un amigo cuando se acercó a él el comandante de la policía y le dice que lo iba a matar, pero Pancho reacciona rápido y saca primero su pistola y le dispara varios balazos cayendo muerto el comandante. Al verlo tirado, corre su hija a abrazarlo y tomando la pistola de su papá le dispara a

Pancho quien muere ahí mismo. Con el revuelo que se forma su hija aprovecha para huir con un amigo. Todos nos fuimos enseguida a nuestras casas, todo queda en silencio, al rato se oyen los cascos de los caballos. Todos teníamos mucho miedo. De pronto tocan la puerta de la casa, mi tía abre y le preguntan que si ahí estaba la hija del comandante, le dice que no y así van de casa en casa. Nunca la encontraron. Nunca más se supo de ella.

Al día siguiente, en el panteón se entierran a los dos cuerpos casi a la misma hora, y como el cortejo que acompañaba al comandante era mayor que el de "Pancho" López se enojaron los pistoleros de don Matías y empezaron a disparar a la multitud matando a dos".

Una de mis informantes me comenta que un día fue a buscarla Pancho López "para preguntarme si se encontraba en mi casa una persona que quería ver, le dije que se encontraba en el restaurante. Se dirigió hacia allá y preguntó si ahí estaba, le contestaron que sí, le fueron a hablar y justo en el momento que sale, lo mata. Luego regresa conmigo y me dice que que bueno que le dije la verdad porque de lo contrario hubiera matado a mi esposo si le hubiera mentado".

"Cansados de vivir en la zozobra, la gente a escondidas se reúne para planear el aniquilamiento de los López, y tienden una trampa. Un día llegan a avisarle a uno de los hijos de Matías, que en una tienda había un pleito entre borrachos, como era temido, va sólo a solucionar el problema, cuando llega lo reciben a balazos. Enseguida corren a avisarle a su papá y cuando él sale del palacio por todos lados le disparan cayendo muerto inmediatamente, ahí quedó tirado mucho tiempo".

"El tercero de sus hijos, era más tranquilo que los otros, huye del pueblo y se va a vivir cerca de Texcoco, en una ocasión llega una persona a buscarlo para entregarle unos documentos y al estar frente a él, esta persona abre su portafolio saca una pistola y le dispara en varias ocasiones, y así terminaron los López".

Así termina este cacicazgo, pero a pesar del tiempo transcurrido la gente todavía tiene miedo, y se refieren a ellos en voz baja y mirando que nadie más los oiga, pues

temen que un heredero de la familia que trabaja en el gobierno estatal regrese a vengarse.

Las luchas por el poder se volvieron una forma de negociar, ya sea pacífica o violenta. Un miembro de la familia Rodríguez, me comentó que un día estaba en un establecimiento mercantil ingiriendo bebidas alcohólicas cuando de pronto llegó una persona a balacearlo, y que *milagrosamente se salvó porque lo llevaron a tiempo al hospital de Zacapoaxtla. En el año 2000 fue asesinado.*

RELIGIÓN

Sólo se profesa la religión católica, aunque ha habido varios intentos fallidos de los protestantes por establecerse en este lugar. Hay dos iglesias, una dedicada al Santo Patrono San Juan Bautista, que anteriormente era un convento y erigida *parroquia* a partir de 1930. Se encuentra ubicada en el centro del poblado, y la otra dedicada a la Virgen de Guadalupe construida en el siglo XX y se localiza al pie del Peñón, la zona más alta y a la *orilla de Jonotla.*

Hay una capilla abandonada que en tiempos pasados rendían culto a la Santa Cruz. Durante mi estancia, había mucho descontento entre población, esto debido a que la influencia del párroco en el bienestar físico, moral y social de la comunidad era casi nulo, desempeñaba muy pocos ritos: celebraba misas en la iglesia de San Juan Bautista y ocasionalmente en la Iglesia de la Virgen de Guadalupe.

Casi no realizaba bautizos por los obstáculos que ponía no sólo a la comunidad indígena sino también a los mestizos más humildes. Se le consideraba como alguien que tenía una profesión lucrativa. En las celebraciones de las fiestas patronales asistían sacerdotes extranjeros como invitados de honor, cuando llegaba el momento de la confesión la mayoría de las personas asistentes acudían a él por una sencilla razón: *como el sacerdote no hablaba español no iba a saber sus pecados, y quedaban libres de culpas sin tener que pasar tantas penas.*

Al darse el cambio de párroco, hubo un cambio de actitud de los feligreses, se empezó a dar los bautizos colectivos, y las misas en la iglesia de la Virgen del Peñón son más frecuentes, también se dio un mayor acercamiento con la comunidad residente en las ciudades de Puebla y México que fue la que aportó la mayor cantidad de dinero para la construcción de esta iglesia.

EL SANTO QUE NO QUISO REGRESAR

Es común ver que entre ciertas comunidades existan viejas rencillas que quedan marcadas a través del tiempo en la memoria colectiva de los pueblos y, Jonotla no es la excepción.

Cuenta la gente que cuando una enfermedad azotó a Jonotla, el pueblo se iba quedando vacío, los pocos pobladores que quedaban decidieron emigrar a Tuzamapan llevando a San Juan Bautista y a Padre Jesús de las Tres Caídas. Pasada esta epidemia se regresan a Jonotla, pero Padre Jesús no quería dejar su nueva iglesia en Tuzamapan y se regresaba por las noches. Un grupo de personas decidió vigilarlos pero continuaba sucediendo lo mismo, por lo que decidieron dejarlo que se quedara en Tuzamapan.

Conrado Rivera, habitante de Jonotla, continúa con esta tradición que le dejaron sus padres y es así que cada año asume la mayordomía de Padre Jesús y va en peregrinación hacia Tuzamapan con su familia e invitados.

Esto reafirma la identidad ya que gran parte de la conducta estará regida a partir de estos juicios valorativos que, con mayor o menor medida, el grupo imprime sobre el individuo. En el fondo es probable que atrás de toda esta lucha de símbolos importantes para la comunidad, se esté dando una lucha por el poder y la hegemonía entre los grupos fuertes de cada comunidad. (Ruíz, 1989: 183, 184)

MAYORDOMÍA

La fiesta representaba el segundo polo de la organización religiosa mexicana. La fiesta estaba a cargo del clero y respondía a una exigencia cósmica que arrastraba a los hombres a un raudo ciclo ceremonial. El engranaje festivo, lejos de ser una ocasión

facultativa de desenfreno, es una pesada carga sobre las capas de la población, movilizadas a cada instante.

Cada celebración requería de preparativos particulares: confección de accesorios, ayuno, preludios diversos, y así el prelude empezaba desde la fiesta precedente.

Muchos de estos elementos continúan vigentes a través del sistema de mayordomía, en la cual los jonotecos organizan su vida ritual.

No hay fecha exacta para nombrar al mayordomo de los santos del pueblo y se le responsabiliza de los actos de celebración de la fiesta. Terminado el año que duran sus obligaciones, pasan a otros delegados la causa de la representación y las obligaciones correspondientes. En el futuro pueden volver a ser elegidos o no para el puesto, lo que depende de su inclinación a aceptarlo y de su capacidad para correr con los gastos.

Si la principal función en el pasado era la redistribución de bienes, esta se ha perdido. Los mayordomos provenían casi siempre de los estratos medios y bajos. El prestigio que se ganaba sólo era de estrato social y no impresionaba a los que tenían una posición más desahogada. Una de las características sobresalientes de la mayordomía es el costo extraordinario que soportan las familias durante todo el año que duran sus obligaciones. La familia del mayordomo, por lo general y en la medida de lo posible, echan mano de todo aquello de lo que disponen en casa para hacer frente a los gastos de la fiesta.

Es de vital importancia las redes de compadrazgo para la preparación y organización del evento y la preparación de los alimentos para todas las personas que participan y de los invitados, ya que como miembros especiales de la familia del mayordomo se sienten obligados a colaborar.

A partir de 1979 el pueblo fue dividido en barrios, no como una forma de control político, sino más bien religioso, el párroco quería que la mayordomía fuera más democrática, deseaba que participara toda la población ya que generalmente les

tocaba a los más adinerados, a los que vivían en el centro del pueblo y para tal fin propuso esta división política y el nombre del barrio se tomó de lo más representativo de cada zona, y así surgen:

Plan de Guadalupe

El Peñón

El Muro

La Cruz Roja y

El Chamizal

Esta medida no prosperó debido a los altos costos por lo que la iglesia y la población determinaron formar un Comité que sustituyera la mayordomía.



Preparando la comida en la casa del mayordomo Venancio Serrano Castillo

DANZAS

La gran mayoría de las danzas tradicionales mexicanas se realiza en contextos religiosos y son dirigidos, implícitamente, a una divinidad y a un público determinado dando por sentado, además, una relación entre los agentes dancísticos. (Bonfiglioli, Carlo: 2001, p. 42)

Es a través de las mandas lo que ha hecho posible que la tradición de las danzas continúe, estas son por lo general de tres años y nunca se debe de fallar.

Hay varios grupos de danzas: matarachines, san migueles, toreadores.

MATARACHINES

Está formada por varias parejas de damas y caballeros, tres payasos y dos perros. Las damas usan vestidos de colores llamativos, sombrero con espejo, listones, cuarta y huarachillas. Los caballeros llevan pantalón azul, camisa blanca, pañuelos, máscaras de madera y sombrero de plástico y botines. Los perros van de zapatos normales, overol de un solo color, ya sea gris o blanco y máscara de perro. Los payasos llevan overol de satín con un gorro alto con una bolita de tela en la punta. El tejón es una piel disecada de este animal relleno de trapo o estopa y dos títeres de tela, a semejanza de las damas y los caballeros con cabeza de muñecos de plástico. El responsable de esta danza es Sergio Rodríguez Cruz quien lleva 18 años participando.

SAN MIGUELES

Se compone generalmente de veintisiete danzantes; tres caporales, tres marías, un lucifer y veinte ángeles.

El diablo lleva un traje tipo overol con capa roja, gorro y máscara. Los caporales llevan vestido de satín bordado de lentejuelas, flecos de colores, chaquira y abalorio. Los ángeles llevan alas, media nagüilla, saco, distintivo, capa, calzón, sombrero de

madera con plumero, espada y cruz. Van acompañados durante toda la danza del ritmo del violín y la guitarra.

El responsable de esta danza es Epifanio Lorenzo Hernández quien lleva participando 22 años en diferentes danzas.

TOREADORES

Esta danza está compuesta por 25 danzantes, 1 tesorero, 1 secretario, 1 torero (la persona que lleva a cuestras el torito), china poblana o maringuilla, Juan Vaquero, Juan Poblano, mayores y caporales.

Esta danza que dura aproximadamente cuatro horas y media se torea al toro hasta cansarlo y matarlo. El toro es “repartido en piezas”.

El encargado de esta representación es Anastacio Lobato Posadas quien lleva 25 años danzando.

CICLO RITUAL ANUAL

SEMANA SANTA

Marzo o abril

La procesión inicia en la capilla que está a la entrada del pueblo y va encabezada por el párroco, hace un recorrido por las calles principales para finalmente llegar a la iglesia de San Juan Bautista.

En estas fechas la gente acostumbra a tirar monedas en la poza para tener buena suerte. Anteriormente se hacían judas rellenas de virutas de madera que quemaban el sábado santo.

FIESTA PATRONAL DE SAN JUAN BAUTISTA

Desde 1985 ya no hay un sistema permanente de mayordomía debido a lo elevado de los gastos, provocado en gran medida por el bajo precio del café. Ante esta situación la población se organizó y en común acuerdo con el párroco decidieron formar un comité, como una forma de reorganización de las redes sociales ante la falta de mayordomía. La elección del comité se realiza en la iglesia, en donde por mayoría se eligen al presidente, secretario y tesorero, quienes a su vez proponen a los vocales que son elegidos de la misma forma. Una vez conformado el comité, que en esta ocasión quedó como Presidente el sr. Mariano Lázaro Rodríguez, Secretario el sr. Pedro Cárcamo y Tesorero el sr. Claudio Sánchez. El inicio de sus actividades consiste en solicitar a las familias su cooperación para cubrir los gastos de la festividad, aunque la mayor aportación proviene de las familias que viven en las ciudades de Puebla y México y la de ir a cortar el ocoxale, rama del ocote, que posteriormente se van separando los filamentos para ir formando las cadenas. Mientras las personas adultas hacen estas actividades las jóvenes realizan en sus casas los adornos de plástico que se colgarán en las calles y en el atrio de la iglesia. Los jóvenes elaboran un arco adornado con ramas de pino que colocan a la entrada del atrio para darles la bienvenida a todos los visitantes y las señoras son las encargadas de preparar la comida para los peregrinos y el mole para los danzantes y sus acompañantes.

Un complemento importantísimo en la festividad lo constituye el arreglo interior y exterior del templo. Los adornos de chamaqui a la entrada de la iglesia y las cadenas de ocoxalli en el interior. Estos adornos lo hacen desde la década de los setentas y le dan un toque muy particular, la elaboración de la comida para recibir a los peregrinos se hacen mediante faenas, que inician un día antes de que empiezan a llegar las peregrinaciones de las comunidades vecinas pertenecientes a esta congregación. Inician el 14 de junio. Las personas encargadas de arreglar el altar tienen especial cuidado al limpiar la imagen de San Juan Bautista, ya que no pueden tocarla con las manos ni mucho menos moverla pues los lugareños tienen la creencia de que los santos se valen del clima para castigar a quien lo maltrata. Si el día de su festividad

las condiciones climáticas son adversas se atribuye a que fue maltratado en su arreglo. Cuentan las personas que hace algunos años el encargado de su arreglo no lo hizo bien y como castigo se desató un fuerte aguacero que tuvo que suspenderse la procesión. Para que no se volviera a repetir este incidente llevan otra imagen más pequeña a hacer el recorrido por todo el pueblo.

Una vez terminado los preparativos se aprestan a recibir a las siete peregrinaciones de las diferentes comunidades. El padre los recibe a la entrada de la iglesia con bendiciones.



Preparación de las cadenas de ocoxalli.

LAS PEREGRINACIONES

PRIMERA PEREGRINACIÓN

14 de junio

Llegó proveniente de El Arenal con la Santa Patrona Virgen del Carmen que por primera vez hace este recorrido. Esta comunidad no tenía santo a quien adorar y en común acuerdo con el párroco decidieron a aceptar a ella como su patrona. Durante el trayecto llevan velas encendidas y realizando cánticos religiosos.

SEGUNDA PEREGRINACIÓN

15 de junio

Llegaron de la comunidad de El Tozán con su santo patrono San Isidro Labrador.

TERCERA PEREGRINACIÓN

16 de junio

Provinieron de El Guayabal con la adoración de La Santa Cruz.

CUARTA PEREGRINACIÓN

17 de junio

Vino de San Antonio Buenavista con su santo patrono San Antonio.

QUINTA PEREGRINACIÓN

19 de junio

Llegaron con el santo patrono San José, de Tepetitlán.

SEXTA PEREGRINACIÓN

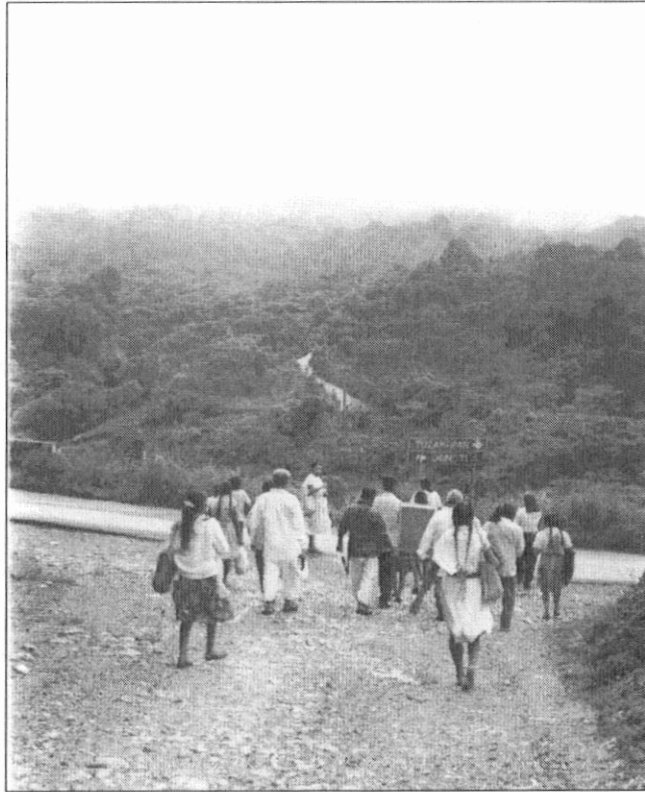
20 de junio

Llegó de Ecatlán con su santo patrono Santiago Apóstol.

SÉPTIMA PEREGRINACIÓN

21 de junio

Llegaron de Zoquiapan con su Santo Patrono San Francisco de Asis.



Peregrinación proveniente de Ecatlán

FESTIVIDAD

23 de junio

Se realiza la procesión de las ceras, estas son llevadas al frente, a los lados va la gente del pueblo, seguidos de varios grupos de danzantes, y atrás de ellos es llevado en hombros por cuatro hombres el Santo Patrono San Juan Bautista por las principales calles del pueblo acompañados de música de viento

24 de junio

Inician las festividades con las mañanitas amenizadas por un grupo de música de viento, a mediodía se desarrolla una solemnísimas función religiosa oficiada por siete sacerdotes del decanato conformado por: Cuetzalan, Nochistlán, Yancuitalpan, Tuzamapan, San Miguel Huahuaxtla, Nauzontla y Zacapoaxtla. Mientras tanto cuatro grupos de danzantes, voladores o quetzales, negritos, san migueles y toreadores bailan como una forma de expresión de devoción o de manda. Al terminar la misa los

danzantes ingresan a la iglesia y son recibidos y bendecidos por el párroco, después de este acto sigue la danza por horas dentro de la iglesia. Por la tarde se realiza el jaripeo y las peleas de gallo y ya por la noche queman los toritos y da inicio el baile con grupos y orquesta de la región o de la ciudad de México.

Me cuenta don Eduardo que antes de que llegara la electricidad a Jonotla, se celebraban dos bailes en estas fiestas, el de candiles, que era de rigurosa etiqueta y amenizado por alguna orquesta, se realizaba dentro del palacio municipal o en alguna casa de los ricos del pueblo y el de los pobres, generalmente indígenas, que se realizaba en el mercado o en la calle, según el clima.

En el baile de los candiles las señoras y sus hijas estaban sentadas en sillas y tabloncillos juntas a la pared, y eran las mamás quienes decidían con que persona podían bailar sus hijas, ellas se colocaban un pañuelo en la mano para no tener un contacto directo con su pareja. Mientras tanto el baile de los pobres no podía iniciar hasta que el presidente o alguna de las personas importantes del poblado salieran a brindar con ellos y diera la anuencia para que se iniciara el baile.

25 de junio

Se realiza una procesión por las principales calles del pueblo y se celebra la Misa de las Indulgencias.

26 de junio

Se celebra la Misa para los Enfermos.

27 de junio

Se realizan bodas colectivas.

28 de junio

Se celebra la Misa para los Jóvenes.

29 de junio

Se celebra misa en honor a San Juan Bautista y a todos los santos que acudieron a visitarlo, esto como una forma de agradecimiento. Con este acto los santos son llevados de regreso a sus comunidades.

30 de junio

Se celebran las comuniones como última actividad de las festividades eclesíásticas.

22 de octubre

APARICION DE LA VIRGEN DE GUADALUPE EN EL PEÑÓN

Según cuenta la tradición oral, una mañana del 22 de octubre de 1922, el niño Fidel Alejandro de Jesús Carreón en compañía de su madre iban a entregar leche cuando al pasar por el peñón y tratar de subir a la cima se desgaja frente a él un trozo de laja dejando al descubierto una pequeña figura con la imagen de la Virgen de Guadalupe labrada sobre la misma roca. Al conocerse la noticia acude la gente a verla y a venerarla. A partir de entonces cada año celebraban modestamente el acontecimiento e iniciaron la construcción de la iglesia con la cooperación de todo el poblado. Pero es a partir del cincuenta aniversario del hallazgo, en 1972, que la gente del lugar decide darle mayor realce a estos eventos, tornándose así ya como un símbolo de la identidad jonoteca. Gran mérito de este cambio lo tiene la comunidad residente en las ciudades de Puebla y México que son los que organizan y apoyan sobre todo económicamente.

A partir de 1970 los jonotecos residentes en la ciudad de México inician una tradicional peregrinación anual, el viaje lo realizan el fin de semana más próximo al 22 de octubre y el autobús sale de la colonia Ramos Millán o el Sol en Ciudad Nezahualcoyotl a las 12 de la noche del viernes. Llegan a Tepetitlán aproximadamente a las 6 de la mañana del sábado, allí se bajan e inician una caminata acompañados por el estruendo provocado por los cohetes como una forma de bienvenida.

El recorrido de un kilómetro y medio lo hacen acompañados por las personas que los reciben y en el trayecto van entonando cánticos y rezos. Así llegan a la puerta de la iglesia en donde son recibidos por el párroco con bendiciones y les ofrece una misa,

DIA DE MUERTOS

Los túmulos funerarios virreinales son los antecedentes de los altares de muertos actuales, también eran llamados “máquinas de espanto o de pavor, fúnebres aparatos, máquinas luminarias o capillas ardientes, eran construcciones piramidales de gran tamaño que requerían para su realización de los mejores artesanos de la época; carpinteros, sastres y teñidores, pintores, escultores, campaneros, etc.

Uno de los elementos principales de esta construcción era la cera ya que para el ritual mortuario cristiano representa la vida que se acaba, la caridad, la fe y la luz de la salvación.” (Maquivar, 1993:23)

ALTAR PARA RECIBIR A LOS MUERTOS

Hay un gusto especial para que el arreglo del altar sea estético, existe una armonía de colores y texturas para que las ánimas estén contentas.

En la elaboración participa toda la familia, dándose una relación que ayuda a mitigar la separación y el dolor, aceptando la muerte como parte del ciclo de vida. Este quehacer colectivo permite la integración familiar; esto es, mientras el padre va al campo por las hojas de tepejilote y la vara para el arco y prepara el altar, la madre elabora los tamales, los hijos hacen los adornos y juntos dan el toque final para recibir a los muertos.

COMPONENTES DE LA OFRENDA

- Mesa para el altar

- Arco elaborado con hoja de tepejilote y en su centro flores de cempasúchil. Este arco representa la puerta entre el cielo y la tierra.
- Imágenes religiosas, y fotografías de quien se dedica la ofrenda.
- Sahumerio para quemar copal. Es utilizado para purificar el espacio y se coloca al pie del altar.
- Mantel
- Veladoras para iluminar el camino de las ánimas.
- Adornos de papel picado colgados en el techo.

OFRENDA

- Flores de cempasúchil
- Agua
- Cervezas
- Aguardiente
- Refrescos
- Galletas
- Pan
- Tazas vacías
- Tamales de varios sabores
- Mole
- Frutas, generalmente plátano y naranja.



El calendario de las actividades de día de muertos tiene la siguiente secuencia: 31 de octubre y 1 de noviembre.

Este día está dedicado a los infantes muertos, llegan desde el mediodía del 31 de octubre hasta el mediodía del 1 de noviembre, y acostumbran a poner dulces y juguetes en el altar.

2 de noviembre

Está dedicado a los muertos mayores, las ánimas empiezan a llegar desde el día primero a mediodía a donde fue su hogar en vida. Para recibirlos se acostumbra a poner un camino de flor de cempasúchil desde fuera de la casa, y adentro, al pie o sobre el altar encienden veladoras para iluminarles el camino.

Desde la tarde del día primero y hasta la madrugada del día dos un grupo de jóvenes suben a la torre de la iglesia a tocar las campanas para darles la bienvenida a las ánimas de las personas *“que van llegando”*, este repiqueteo de las campanas es constante, en ningún momento debe quedar en silencio, me comentan que antes lo hacían desde el día 31 de octubre. Mientras tanto, por las calles del pueblo otro grupo de jóvenes, por lo general de 8 a 10 personas, con máscaras de hule y vestidos de mujer andan de casa en casa pidiendo tamales al grito de *“regáleme un*

tamal para el campanero y otro para mi compañero”, y en cada casa que van reciben una buena dotación, y así hasta el amanecer se retiran a sus casas para dormir.

Desde temprano las familias se empiezan a convidar los tamales, cada uno en su estilo muy propio, de frijol, arroz, piña, mole, etc. Y es muy común oír también los comentarios de si les falto algo de sabor o de que familia tuvieron mejor sazón.

A las diez de la mañana y después de 10 años de no celebrar misa dentro del cementerio, el párroco vuelve a realizarla ante el agrado de la gente que acude en gran cantidad, al término de esta bendice las cruces que habrán de ser puestas en las cabeceras de las tumbas por los familiares o los padrinos de cruces.

Por la tarde es común ver en el cielo los globos de cantoya, que simbolizan las ánimas que van de regreso.



Preparación de los tamales

3 de noviembre

Desde el mediodía del 2 al mediodía del 3 llegan las ánimas de las personas que fallecieron a causa de accidentes o que fueron asesinados. Se acostumbra poner también una pequeña ofrenda en el lugar que falleció la persona.



Bendición de la cruz por el párroco en el panteón.

MIGRACIÓN

Se han producido varias migraciones, asumiendo a la migración como el movimiento de contingentes humanos –más significativo que el traslado laboral-, como respuesta a crecientes necesidades y/o escasez de oportunidades de supervivencia en el lugar de origen. (Rionda, 1992: 36) Ahora son de la sierra al altiplano que es facilitado por las vías de comunicación, las últimas se han producido por causas naturales. Pero estas migraciones han traído como consecuencia que las personas nieguen su origen

y su identidad étnica para traspasar ciertas barreras sociales por la discriminación de que son objeto en la ciudad.

A esta *negación de la identidad* Bonfil comenta: "Estos pueblos crean y recrean continuamente su cultura, la ajustan a presiones cambiantes, refuerzan sus ámbitos propios y privados, hacen suyos elementos culturales ajenos para ponerlos a su servicio, reiteran cíclicamente los actos colectivos que son una manera de expresar y renovar su identidad propia, callan y se rebelan, según una estrategia afinada por siglos de resistencia". (Bonfil, 1987: 11)

En diciembre de 1960 hubo una fuerte nevada y se fueron a trabajar algunos a la presa Mazatepec. El 22 de diciembre de 1989 hubo una fuerte nevada que provocó que en dos años no hubiera café, emigraron varias familias: Báez Juárez, Gutiérrez Juárez, Juárez López, Alvarado Mancilla, Millán Juárez, Pérez, Méndez y Rodríguez. En la década de los ochenta hubo una migración silenciosa provocada por el cacicazgo de la familia López. Sólo regresa la gente grande y poco a poco las casas van abriendo nuevamente sus puertas.

CAPÍTULO IV

LOS ARTESANOS DE JONOTLA

En el presente capítulo nos apoyaremos en la historia para conocer el proceso de transformación de las artesanías desde la época prehispánica, su regulación en la colonia, y como elemento de *identidad de los pueblos en el momento actual*, con lo cual se demuestra que es un elemento más de la continuidad mesoamericana.

Además intentaremos acercarnos a la obra de los artesanos de nuestra zona de estudio, su proceso creativo, su impacto en el mercado y las transformaciones que adoptan al cambiar su valor de uso a valor suntuario, logrado a partir de un elemento externo y expondremos el surgimiento del mercado artesanal a partir de un elemento utilitario que puede considerarse como un punto de referencia para la comprensión del auge de esta en la región.

En resumen, inventariar los hechos y lugares, establecer las relaciones, privilegiar los procesos endógenos y recuperar la intencionalidad de los actores son las consecuencias inmediatas de este enfoque metodológico.

EL AYER Y EL HOY

Es posible que el origen de las artesanías se remonte a la prehistoria, en los tiempos en que el hombre tenía una vida nómada y le era muy necesario contar con un objeto que le fuera útil para transportar sus alimentos. De esta necesidad por sobrevivir inventaron objetos elaborados para estos fines de *fibras duras como el ixtle, agave, etc., y de animales.*

De estos acontecimientos de sobre vivencia, aunado al desarrollo intelectual, lograron inventar el arco y la flecha, el descubrimiento de los metales y sobre todo de la agricultura. Es a partir de estos eventos que se van dando las bases para el desarrollo de las artesanías, básicamente *la alfarería y los textiles de fibras blandas.* (Turok, Marta, 1996: 22)

Estos objetos fueron elaborados para el consumo familiar, con materiales y herramientas que obtienen directamente de la unidad doméstica. Una vez satisfecha las necesidades básicas del consumo familiar y ante el crecimiento de la población

surge de forma primitiva la producción mercantil, en la que el producto se cuantifica no como mercancía, sino como satisfactor de necesidades propias ligado siempre a la agricultura. (Íbidem: 22-23)

Los caseríos, con el paso del tiempo fueron creciendo y, durante la Edad Media se generaron los centros urbanos, lo que trajo como consecuencia que hubiera una gran cantidad de artesanos. Ante esta problemática surge una forma de control estricta: la creación de gremios.

Su regulación era sumamente rígida, ya que como agrupación organizada y reglamentada de artesanos se regulaba estrictamente, ya que se establecía con toda precisión las dimensiones del taller, el lugar de trabajo, los pasos obligatorios para la elaboración de un producto, los precios, los sistemas de aprendizaje y promoción de los agremiados, puesto que la organización del trabajo dentro del gremio era piramidal con categorías subordinadas entre sí: maestros, oficiales y aprendices, cada uno con obligaciones y derecho. Un maestro sólo tenía un grupo reducido de aprendices y oficiales y tenía la obligación de adiestrarlos hasta que alcanzara los conocimientos técnicos. Cada taller sólo podía tener un maestro. Para abrir un taller era obligatorio que el maestro artesano fuera propietario de diversos bienes que le permitiera contar con instrumentos y materia prima suficiente.

Este sistema de trabajo de la España Medieval es trasladado a los territorios conquistados, cuyo objetivo general era el de proteger a los artesanos contra prácticas desleales y asegurar productos de excelente calidad. Los primeros gremios se fundan en la Ciudad de México y posteriormente por donde fueron pasando los conquistadores. En 1524 se expiden las primeras ordenanzas, que era un conjunto de preceptos para hacer buen uso del oficio, lo expedía el cabildo y lo confirmaban los virreyes y fueron para los herreros, esto se debió principalmente a que su labor era básica tanto para el transporte como para la construcción. Paralelo a los gremios se organizaban las cofradías con su respectivo santo patrón, éstas eran instituciones de carácter religioso y de beneficencia pública. Tenían como finalidad vigilar la vida religiosa de los agremiados y apoyarlos en caso de enfermedad. Era regido por las

Constituciones., sobre todo durante las constantes epidemias que azotaron a la Nueva España.

Pero a partir del Siglo XVIII los gremios sufrieron un duro golpe tras el decreto virreinal de 1814 en la que proclamaba el libre ejercicio de cualquier industria u oficio. Debilitados moral y económicamente dejaron de celebrar las fiestas de los patronos y de organizar procesiones y en 1859 toca el turno a las cofradías mediante la Ley de Nacionalización de los Bienes Eclesiásticos en la que perdieron todas las propiedades que poseían colectivamente los artesanos. (Íbidem: 61)

Durante el Virreinato se mantuvo un doble nivel, mientras por un lado se encontraban los artesanos urbanos, que por lo general eran de procedencia o ascendencia española muy inmediatos y sobre quienes las autoridades civiles y gremiales podían controlarlos, estaban, por otra parte, estaban los productores de lo que hoy llamamos arte popular o artesanías, generalmente rurales que carecieron de esta organización formal. (Martínez: 41-42)

Es de suma importancia la organización del trabajo que implantó Don Vasco de Quiroga en Michoacán cuyas ordenanzas fijaron y reglamentaron entre otras cosas, el asiento geográfico, la enseñanza y la división del trabajo en las artesanías regionales, y que funcionó porque se apoyó en los precedentes indígenas.

También en este proceso dinámico se puede mencionar algunas fechas y lugares claves: en 1529, Fray Pedro de Gante estableció la primera Escuela de Artes y Oficios en la capilla de San José de los Naturales, dentro del convento de San Francisco; entre 1550 y 1585, se establecieron en Puebla los primeros alfareros españoles; en 1583 se otorgó permiso al Alcalde mayor de Michoacán para elaborar en Pátzcuaro loza vidriada; en 1542, también en Puebla, se estableció el primer horno para vidrio, y en el mismo año se promulgaron las primeras ordenanzas. (Martínez, 1981: 10)

Antonio Caso considera que antes de la conquista el artesano pertenecía a una clase intermedia, de tiempo completo en algunas ramas suntuarias.

Es innegable que en determinadas obras artesanales se han producido objetos en los cuales se combinan elementos de ambas culturas, que son el resultado del encuentro inicial de culturas antagónicas, pasando momentos de transición *producto del proceso* de aculturación.

Dos momentos importante para el desarrollo de las artesanías se dieron primero en 1910, con motivo de la celebración del Centenario de la Independencia, el Presidente Porfirio Díaz ordenó que se reorganizara el Museo Nacional de Arqueología y se instalaran salas de etnografía para exhibir las obras de los artesanos y el segundo con motivo del Primer Centenario de la consumación de la Independencia Mexicana, simbolizado con la entrada del Ejército Trigarante a la Ciudad de México el 27 de septiembre de 1821, el gobierno del Presidente Álvaro Obregón se dio a la tarea de preparar obras materiales, eventos sociales y culturales de las cuales se incluyó una *exposición de arte retrospectivo* a cargo de los pintores Jorge Enciso, Roberto Montenegro y Gerardo Murillo, el Dr. Atl.

Esta exposición fue inaugurada el 19 de septiembre de 1921, en la casa número 85 de la Avenida Juárez. Este evento fue “la primera manifestación del reconocimiento oficial y contenía lotes muy finos de cerámica, pintura en madera, de vidrio, artefactos de palma, de ebanistería, de fibras, trabajos en cuernos, bordados, encajes, deshilados, etc.” y fue inaugurado por el presidente de la República y en la que estuvieron presentes miembros de su gabinete y embajadores. Sobre esta exposición Gerardo Murillo publicó en dos tomos “*Las artesanías populares de México*”.

Pero este “descubrimiento” del arte popular tiene un antecedente importante, en 1851 Don Vicente Munguía, de Zamora, Michoacán defendía sus derechos de propiedad sobre “el origen uso y belleza del traje propio de las mejicanas conocido bajo el nombre de Rebozo”. (ibid, p. 19).

En 1928 Europa muestra interés por el arte popular y a través del Instituto Internacional de Cooperación Intelectual, bajo los auspicios de la Liga de Naciones, la que convocó al Congreso Internacional de Artes Populares, primero en su género y

que tuvo como sede a Praga. Los organizadores se pronunciaron por: “un resultado teórico del Congreso será precisar la noción de artes populares, materia sobre la cual no hay acuerdos unánime. En este momento sería inoportuno, antes de llegar a los debates intentar llegar a una definición, la cual debe ser su *conclusión natural*. Sin embargo, parece necesario *determinar, desde ahora, el dominio y el carácter de los estudios emprendidos. Teniendo en cuenta las relaciones de las artes populares con los problemas de la antropología, la etnografía, la lingüística, la prehistoria, la arqueología y del folclore, el congreso considerará más especialmente el trabajo tradicional del artesano (formas, materias primas, técnica, movimientos), que agregan un elemento de belleza o de expresión artística al carácter utilitario del objeto o a su función en la vida social*”. (ibídem: 19)

En abril de 1949 se celebró en Pátzcuaro el Primer Congreso Indigenista Interamericano, trayendo como resultado la creación del Instituto Nacional Indigenista y conjuntamente con con el de Antropología e Historia crean, en 1951, el Patronato de las Artes e Industrias Populares.

En 1974 el *gobierno federal* funda el Fondo Nacional para el Fomento a las Artesanías (Fonart) con el propósito de promover las artesanías, y desde entonces ha funcionado como un enlace entre los artesanos y los clientes a través de sus 8 tiendas, dos en la ciudad de México y en cinco estados de la República.

En 1982 inicia labores el Museo Nacional de Culturas Populares con la idea de difundir la obra de los artesanos del país, y sobre todo, acompañada de una investigación.

Actualmente, cada mes de octubre, los artesanos del país *reciben del gobierno federal, a través de la Secretaría de Desarrollo Social, la Secretaría de Economía, y el Fonart, un reconocimiento especial por su trabajo y sobre todo la originalidad de sus creaciones por medio del Premio de Arte Popular.*

Las premiaciones consisten en remuneraciones económicas para los tres primeros lugares en todas las modalidades de productos artesanales, basándose

principalmente en los materiales utilizados para su fabricación como: textil, barro, fibras, joyería, metalestería, cerería, papel y cartón, lapidaria, vidrio y madera.

Pero además de las instancias públicas participa el sector privado con programas con el fin de preservar esta tradición, entre ellas la fundación American Express junto con la organización estadounidense Aid to Artisans, inician en el año 2000 proyectos de asistencia práctica y técnica a artesanos de varios estados con el fin de mejorar en el bienestar de la comunidad al poder competir de manera justa y abierta en el mercado nacional e internacional. Desafortunadamente son pocos los artesanos beneficiados, según Lourdes Arizpe “ con la creatividad cultural, las artesanías o las festividades que realizan y siguen creando las comunidades indígenas y populares en nuestro país se podría haber construido una industria nacional cultural de mucho impacto, incluso internacional, como sucede en otros países. Aquí son la discriminación y la idea obsoleta de que la cultura se debe llevar a las comunidades las causantes del atraso. Se trata de un problema que afecta desde el nivel local hasta el global y está relacionado con el hecho de que el mercado dicta ahora las condiciones de intercambio, cuando en el pasado se tenía una sociedad donde se hacía por generosidad. (Arizpe, 2005:43).

Las artesanías, a diferencia del arte tienen fronteras geográficas, lo que permite que se identifique al grupo, comunidad o región. Es el caso de Jonotla cuya manufactura tienen explicaciones de carácter económico, social y religioso.

Se origina por una necesidad, de subsistencia que se fue transformando durante siglos; y a pesar de la distancia que nos separa de los pueblos prehispánicos aún conservan una base que les da identidad. Las artesanías que estudiamos en Jonotla son uno de los elementos culturales heredados de las culturas nahuas y totonacas que habitaron nuestra zona de estudio, que sufrieron hibridaciones durante la colonia, y en la actualidad con elementos modernos son parte del sustento de muchas familias.

Así en un contexto cultural, el diseño de las artesanías es la síntesis de la forma, la función y la visión del mundo de los artesanos jonotecos, que inherente a la medicina tradicional y a la historia oral de nuestra zona de estudio e incorporado a los

espacios sagrados hacen de Jonotla un depositario de diversos elementos de la continuidad mesoamericana. Estos elementos culturales son comunes a la historia de otros pueblos del país, que incorporado a las instituciones modernas a permitido la pertenencia de Jonotla al Estado nación.

La artesanía se hace repitiendo un modelo o diseño predeterminado la mayoría de las veces, pero todas se hacen de la misma manera subjetiva. aunque una artesanía se va transformando con nuevos elementos es susceptible de convertirse en una obra de arte si se realiza un trabajo minucioso de la forma, o sea, el vehículo de expresión.

Entre los artesanos jonotecos suelen encontrarse personas dotadas de una gran capacidad para el ejercicio de la creación de formas artísticas, lo cual lo diferencia de lo impersonal que hay en lo mecánico, en la producción seriada. Esta parece ser razón suficiente para ver en esas obras algo más que el contraste utilitario que poseen, bien cuando están destinadas al servicio directo del hombre o cuando tienen por finalidad mayor el culto religioso como las máscaras, las ceras o los santos realizados en madera. Es de vital importancia la obra de talla en madera que realiza un hijo de don Vicente Aguilar, cuyas obras de santos se encuentran en algunas iglesias o colecciones particulares y que son dignas de presentarse en un museo, desafortunadamente falta el apoyo gubernamental debido quizás a la lejanía que hay entre la sierra y las instituciones culturales estatales y federales..

Las artesanías son producidas generalmente después de regresar del campo de cultivo, o cuando el tiempo de lluvia no permite que salgan de casa, y ocasionalmente cuando el artesano no puede salir de casa debido a una enfermedad. La comercialización la realizan en su misma casa o en los días de mercado de los pueblos vecinos, pero sobre todo la realizan durante las fiestas patronales y en Cuetzalan² que es el lugar turístico más concurrido de la región. Respecto a esto último me cuenta don Demetrio que a finales de la década de los

² Los domingos en Cuetzalan es día de mercado a donde llegan personas de varias comunidades a vender sus productos y además como el turismo se ha incrementado últimamente permite que el artesano venda su producción al visitante. Esto ha sido de suma importancia para la conservación y reproducción de las profundas raíces culturales de los pueblos de la Sierra Norte de Puebla.

cincuentas, don Jesús Leyva oriundo de la comunidad de El Tozán se encontraba en Cuetzalan cuando un turista le pidió que le vendiera el huacal que llevaba y a cambio le ofreció cincuenta pesos. Ante este hecho regresó a su comunidad y le contó a todos lo que le había sucedido. Ante este acontecimiento los pocos pobladores de esta comunidad inician de inmediato a fabricar mas huacales y a los pocos días don Jesús va acompañado de otros "artesanos", y además de huacales llevan otros productos de uso cotidiano, logrando vender todo. Así iniciaba una alternativa para allegarse de recursos económicos. Al ver el éxito que estaban teniendo, los pobladores de Ecatlán, San Miguel Tzinacapan y otras comunidades cercanas se suman también a la venta de objetos de usos cotidiano, surgiendo así un gran mercado para las artesanías. Las ventas fueron aumentando, y para incrementarla más, los artesanos realizaban modificaciones a sus piezas a sugerencia y gusto del comprador por lo que los productos sufrieron modificaciones, y dio paso al uso suntuario.

A continuación presento algunas de las obras que elaboran los artesanos de Jonotla.

GARZAS

En Jonotla hay dos personas que han influenciado mucho la actividad artesanal, uno es Jesús N, originario de El Tozán, quien abrió el mercado artesanal en Cuetzalan y Manuel X, que vivió varios años en este poblado y fue el que enseñó a elaborar garzas a base del injerto de chalahuite. A pesar de que muchas personas lo saben hacer, sólo dos se dedican a ella en sus tiempos libres, el señor Gabriel Hernández Tirado de El Tozán y el señor Vicente Aguilar Contreras y su esposa Catalina Sánchez Martín que la elaboran desde 1977.

El tiempo que dedica el señor Vicente Aguilar a elaborar garzas o lámparas son dos días de la semana, o cuando las lluvias o las reumas le impiden salir de su casa es cuando dedica más tiempo.

MATERIALES PARA ELABORAR GARZAS

- Injerto de chalahuite, una vez seco después de cortarlo se moja y se vuelve a secar para que pueda absorber el barniz.
- Raíz de ajocuahuit
- Barniz
- Brocha
- Cristal
- Ojos de plástico

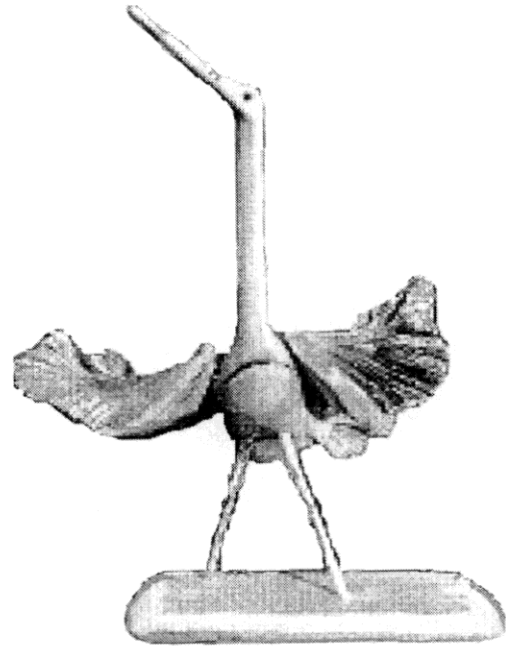
ELABORACIÓN DE LAS GARZAS

Se corta la raíz de ajocuahuit con mucho cuidado para que no se parta, se le va dando la forma de la garza con un cuchillo y luego con un pedazo de cristal se raspa para dejarlo liso. A los lados y en el extremo de la cabeza se clava el hongo de chalahuite, que es de una consistencia muy dura, que tendrá la función del ala y la cola. Se hacen dos agujeros en donde se incrustarán dos varitas que serán las patas y en el otro extremo ira incrustado en otro pedazo de raíz para descansar. Los ojos son de plástico. Después de este proceso se procede a barnizarlo con una brocha elaborada con cola de caballo y sujeta con una lámina y después sacarlo al sol para que se seque.

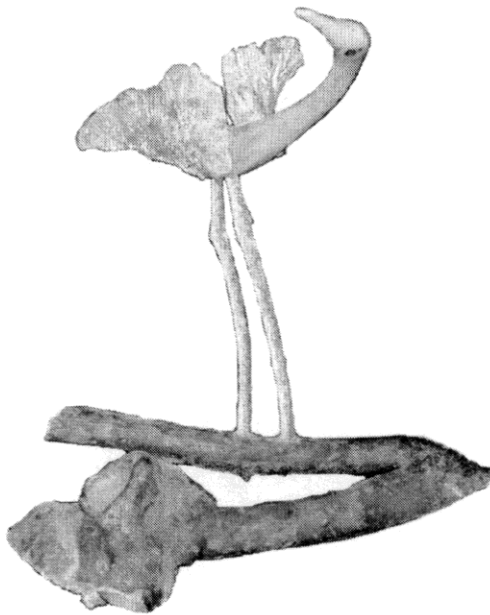
Además de las garzas, elaboran lámparas, víboras o alguna otra figura según la raíz o el hongo de chalahuite.

La comercialización de las obras se concentra principalmente en Cuetzalan, y a veces a Zacapoaxtla.

Inicialmente las bases de las garzas eran planas, como las que hace don Gabriel Hernández, pero en una ocasión que don Vicente Aguilar fue a vender a Cuetzalan un turista le sugirió que usara otro tipo de base y fue así que empezó a utilizar la raíz de ajocuahuit.



Autor: Gabriel Hernández Tirado



Autor: Vicente Aguilar Contreras

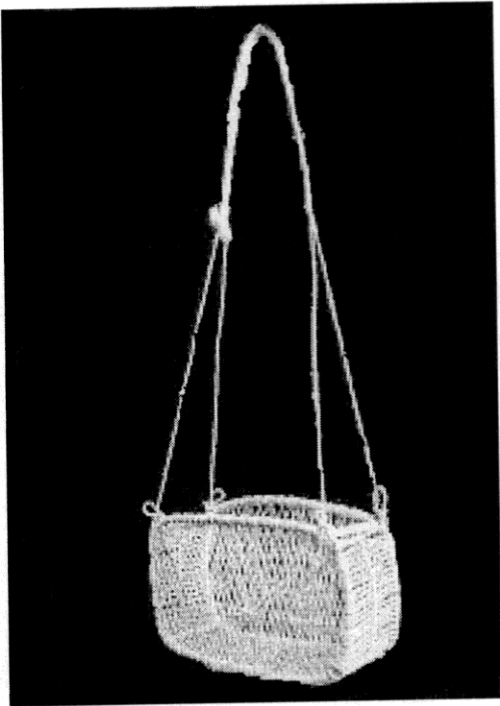
HUACALES

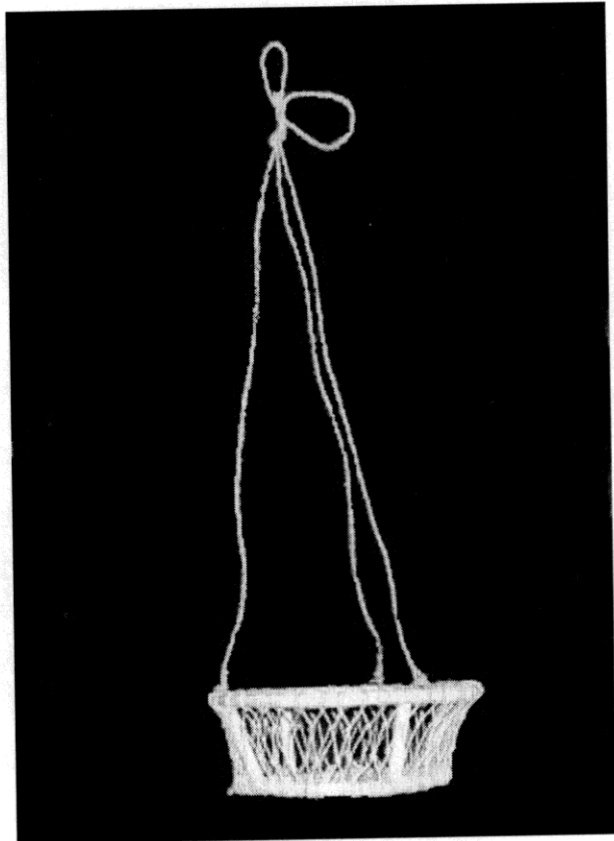
Se corta la corteza del jonote, se hierve y en la misma agua se deja por varios días hasta que se agria para que se limpie y quede flexible. Se lava y se deja secar al sol, luego se van formando hilos y se van tejiendo en dos varas flexibles pero resistentes previamente limpiadas y formando una elipse.

Estos huacales son de gran utilidad para la población indígena. Son usadas por las mujeres para cargar a los niños pequeños, y los hombres para llevar hierbas o frutos. Es a partir de que el turista pidió otras figuras con fines decorativos, que el artesano experimentó una amplia gama de formas para vender su producto a un público más diverso.



Gabriel Hernández Tirado y su nieto elaborando un huacal





LAUDERIA

Don Vicente Rodríguez Galindo de ochenta y tres años es laudero autodidacta desde los dieciocho. Lo mismo fabrica guitarras que violines, guitarrones, mandolinas y jaranas y sólo los realiza por pedidos.

Las principales maderas que utiliza son el cedro y el carboncillo, el cual debe ser cortado en la última luna del año y secarse durante tres años dentro de la casa para que se desfleme y quede terso.

Para que los instrumentos tengan buen sonido es indispensable que la madera sea delgada y bien pegada. Su hijo Vidal Rodríguez Islas es el heredero de estos conocimientos, aunque no se dedica de tiempo completo a su fabricación.

MANGAS DE HULE

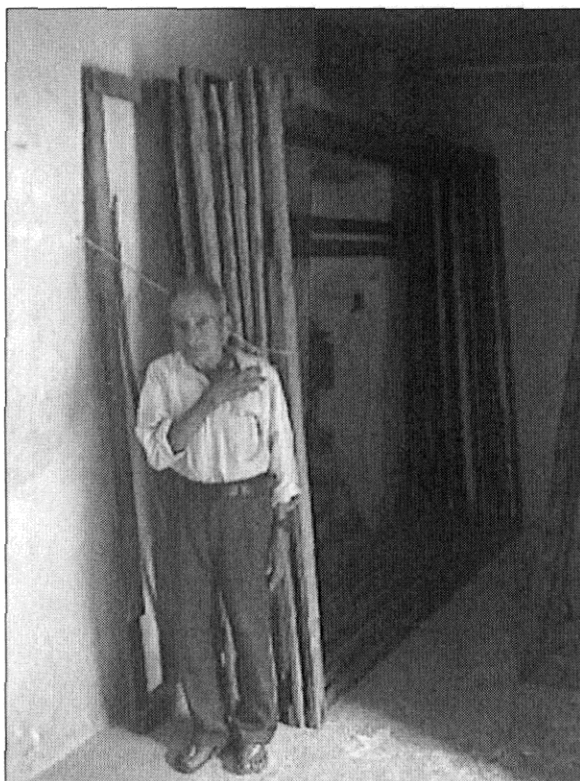
Don Gaspar Sierra aprendió de forma autodidacta a fabricar mangas, pantalones y forros de hule. Hasta los años setenta, antes de la apertura de la carretera la venta de mangas era muy buena, incluso hasta tenía empleados por la alta demanda que existía. Iban caminando a Zacapoaxtla para venderlas, ya que era el mejor mercado, pero cuando apareció el plástico en la región, las ventas bajaron muchísimo. Actualmente cuando hay sol produce hasta 10 mangas a la semana.

El hule se lo traen de tierra caliente o de lugares cercanos como Xiloxochico, Yancuitalpan, San Antonio Rayón, Tecuantepec, Comalteco, etc.

PREPARACIÓN

La manta se coloca sobre un bastidor de madera de aproximadamente 2 x 2 metros sujeta con clavos a un centímetro y medio de separación. Se lava de ambos lados para quitarles el colorante. Una vez seco se prepara el hule, previamente colado se le dan dieciséis pasadas a la tela en forma cruzada y se seca al sol después de cada aplicación. Si se desea ponerlo figuras de adorno se raspa con

una varita hasta que el hule cambia de color. El terminado es opaco, si se desea sacar brillo se lava con jabón y clara de huevo.



PIEDRAS CON LA IMAGEN DE LA VIRGEN

Estas piezas son relativamente nuevas, surgen debido a que su autor, Patricio Gutiérrez sufrió una enfermedad que lo alejó por un tiempo prolongado de las actividades agrícolas, y ante la falta de ingreso económico se dio a la tarea buscar alguna alternativa para subsistir. Tenía dos elementos a favor, su casa se ubica en la calle que conduce a la iglesia del peñón y el turismo que acude a ese lugar ha ido en aumento. Toma pequeños trozos de piedra que hay en torno a la iglesia, les coloca

una pasta con la imagen de la virgen (previamente surgida de un molde), la pinta para realzar las líneas de la imagen y finalmente la barniza.



CONCLUSIÓN

Para ubicar mejor el trabajo de investigación realizado en Jonotla fue imprescindible analizar la formación histórica de la Sierra Norte de Puebla para poder entenderla y ubicarla, mucha de esta información nos ha llegado a través de la tradición oral, por lo que nos ha sido posible conocer el legado cultural de los pueblos.

A más de cinco siglos de distancia del genocidio social, cultural, económico y político cometido por los conquistadores españoles, el gobierno y la sociedad mexicana han reconocido a los pueblos indios con sus propias características, logradas a través de un largo proceso, lo que le ha permitido ganar espacios en diferentes ámbitos.

Uno de los elementos mesoamericanos que sobreviven hasta nuestros días en muchas de nuestras costumbres es la medicina tradicional. Esta riqueza cultural emanada de los pueblos indígenas no ha sido lo suficientemente aprovechada en beneficio de los mismos pobladores, ya que grandes empresas farmacéuticas del extranjero han llegado a nuestro país a llevarse nuestras plantas medicinales, las trabajan en sus países y las patentan como propias.

.....

Una, y dos veces el pueblo se fundó para despoblarse. Abandono y pobreza quizás sean el principal azote para el desarrollo de esta región, aunado a esto se encuentra la crisis en los precios del café, base de la economía de Jonotla, originado a veces por causas naturales y otras al desequilibrio en el mercado mundial. No hay mecanismos financieros que apoyen a los pequeños productores para enfrentar estas crisis lo que provoca que los hombres emigren hacia las ciudades, trayendo como consecuencia muchas veces la pérdida de la lengua, producto de la discriminación y que ponen en peligro la permanencia de las lenguas indígenas, a pesar de que estas tienen una vitalidad que se ha aferrado cientos de años para no perderse, por lo que es muy importante que quienes las hablen las transmitan a sus hijos para conservarlas, no obstante, puede revitalizarse a través de su estudio, valoración y uso.

Este cambio de lo rural a lo urbano de los migrantes no ha afectado en mucho las tradiciones, al contrario la han fortalecido con la formación de comités en sus nuevos

lugares de residencia para conservarlas. Este apoyo gira en torno a la iglesia, lo que ha inducido también a que se hayan rescatado algunas danzas que estaban en proceso de desaparecer.

La iglesia ha sido un factor que ha permitido la unidad de los pobladores, de los indios y mestizos, ante ella todos son iguales, pero fuera de ella siguen siendo diferentes. Esto se aprecia en la iglesia del peñón, en la celebración de la aparición de la imagen de la Virgen que se celebra cada 22 de octubre, después de la misa el Ayuntamiento organiza una comida para todos los visitantes, mientras los mestizos comen sentados adentro del comedor del DIF a los indígenas son atendidos en una puerta adjunta en donde les sirven la comida y comen en la calle.

En Jonotla los proyectos culturales no son prioritarios, no se ha hecho trabajo alguno en el cual se analice el impacto de las artesanías en el desarrollo económico del municipio a pesar de ser diversa y abundante.

La producción artesanal tiene dos vertientes, una es la que busca producir en grandes cantidades para el turismo y se tiende a homogeneizar y los diseños son limitados, y la otra son las piezas suntuario-decorativas, son piezas únicas con mucho trabajo manual, pocos son los artesanos que realizan este tipo de trabajo. Desafortunadamente estos últimos algunos han tenido que emigrar debido a la falta de apoyo del gobierno, perdiéndose los conocimientos y habilidades acumuladas durante años.

Finalmente, en Jonotla la presencia de la televisión también ha sido un medio por el cual se ha incorporado a la población al proyecto de Estado nación, por su influencia se han modificado o perdido algunos elementos tradicionales.

BIBLIOGRAFIA

Aramoni, María Elena, Talokan tata, talokan nana: nuestras raíces, Consejo Nacional para la Cultura y las artes, México, 1990.

Arizpe, Lourdes, Campesinado y migración, Secretaría de Educación Pública, México, 1985.

Arizpe, Lourdes, Antropología breve de México, CRIM, UNAM, Academia de la Investigación Científica, A. C. México, 1993.

Brading, David A. Los orígenes del nacionalismo mexicano, México, Secretaría de Educación Pública, 1973.

Bobbio, Norberto, Estado, gobierno, sociedad, Plaza y Janés Ediciones, Barcelona, 1987.

Bonfil Batalla, Guillermo, *México profundo. Una civilización negada*. CIESAS/SEP, México, 1987.

Florescano, Enrique, Etnia, Estado y Nación, Aguilar, Altea, Taurus, Alfaguara S. A. de C. V. 1997.

Fuentes Ramírez, Celso, Servicios públicos, responsabilidad municipal, Gobierno del Estado de Puebla, Puebla, 1989.

Gamio, Manuel, Forjando patria, Editorial Porrúa, México, 1982.

García Torres, Víctor Manuel, Tesis licenciatura UAM: Relaciones interétnicas en un área de la Sierra Norte de Puebla: Tetelilla, un análisis finisecular. México, 2000.

García Torres, Víctor Manuel, Hernández, Loeza, Sergio Enrique, “La memoria sobre el territorio como espacio de negociación de las aspiraciones municipales” XI Seminario Internacional sobre Territorio, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, mimeo. 2010.

Garma, Carlos, *Conversión y los poderes de curación entre los protestantes totonacas*, en Iztapalapa año 6, nums.12 – 13 enero-diciembre U. A. M. México, 1985.

Gellner, Ernest, *Naciones y nacionalismo desde 1780*, Editorial Crítica, Barcelona, 1991.

Gerhard, Peter, *Geografía histórica de la Nueva España, 1519-1821*, Instituto de Investigaciones Históricas de la Universidad Nacional Autónoma de México, serie Espacio y Tiempo Num. 1, México, 2000.

Guerrero, Francisco Javier, *Las funciones de la religión y la magia en la organización social de los antiguos mayas*, Colección Cuicuilco, ENAH, INAH, Praxis y Artes Gráficas, 1981.

González Uribe, Héctor, El municipio en la Constitución de 1917 en *Revista de Cuestiones Constitucionales*.
www.juridicas.unam.mx/publica/rev/cconst/cont/17/ard/ard7.htm. (fecha de consulta: 30 de marzo de 2010).

Hernández Loeza, Sergio Enrique, México, 2008.

Kirchhoff, Paul, *Mesoamérica, sus límites geográficos, composición étnica y características culturales*, Suplemento de la revista *Tlatoani*, México, 1960.

Lagarriga, Isabel, Jaques Galinier y Michel Perrin, *Chamanismo en Latinoamérica*, Plaza y Valdéz, México, 1995.

- León-Portilla, Miguel**, Motivos de la antropología americanista, Editorial Fondo de Cultura Económica, México, 2001.
- Lombardo, Sonia, Nalda Enrique**, coordinadores, Temas mesoamericanos, INAH, México, 1996.
- Manzanilla, Linda, López Luján, Leonardo**, Historia Antigua de México, Vol. I, El México antiguo, sus áreas culturales, los orígenes y el horizonte Preclásico INAH, UNAM, Miguel Ángel Porrúa, 1994.
- Maquivar, María del Carmen, Ramos, José Abel** (coordinadores), Tres siglos de cultura novohispana 1521- 1821, CNCA-INAH, México, 1993.
- Martínez Peñaloza, Porfirio**, Arte popular y artesanías artísticas en México. Un acercamiento, SEP, México, 1988.
- Martínez Peñaloza, Porfirio**, 40 siglos de arte mexicano, Editorial Herrero, México, 1981.
- Mendieta, Jerónimo de**, Vidas Franciscanas, UNAM, México, 1994.
- Mindek, Dubravka**, Fiestas de gremios ayer y hoy, Conaculta, México, 2001.
- Montemayor, Carlos**, Arte y trama en el cuento indígena, Fondo de Cultura Económica, México, 1999.
- Montemayor, Carlos**, Arte y plegaria en las lenguas indígenas de México, Fondo de Cultura Económica, México, 1999.
- Ochoa, Lorenzo**, Huastecos y Totonacos, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, México, 1990.

O' Gorman, Edmundo, Historia de la División Territorial de México. Editorial Porrúa, México, 1985.

Orozco y Berra, Manuel, La civilización azteca, Secretaría de Educación Pública, México, 1988.

Palerm, Ángel, El evolucionismo en Mesoamérica, Revista Nueva Antropología no. 7, México, 1997.

De la Peña, Guillermo, Vázquez de León, Luis, La antropología sociocultural en el México del milenio, Fondo de Cultura Económica, México, 2002.

Del Paso y Troncoso, Francisco, La botánica entre los nahuas y otros estudios, Secretaría de Educación Pública, México, 1988.

Rionda Ramírez, Luis Miguel, Y jalaron pa'l norte... Migración, agrarismo y agricultura en un pueblo michoacano: Capándaro de Jimenez, INAH, El Colegio de Michoacán, México, 1992.

Ruiz Lombardo, Andrés, Cafecultura y economía en una comunidad totonaca, INI, México, 1991.

Sahagún, Fr. Bernardino de, Historia General de las Cosas de la Nueva España. Editorial Porrúa, México, 1999.

Savater, Fernando, El valor de educar, Instituto de estudios educativos y sindicales de América, México, 1997

Toussaint, Manuel, México y la Cultura, Arte Popular en México, Secretaría de Educación Pública, México, 1961.

Turok, Martha, Como acercarse a la artesanía, Plaza y Valdés Editores, México, 1996.

Valenzuela Arce, José Manuel (Coordinador), Decadencia y Auge de las identidades, Cultura nacional, identidad cultural y modernización, Plaza y Valdez Editores, El Colegio de la Frontera Norte. México, 2000.

ANEXO

CAMBIOS EN JONOTLA DE 1837 A 1995.

FECHA	DECRETO	DESCRIPCIÓN	CABECERA MUNICIPAL	CATEGORÍA POLÍTICA
27 de mayo de 1837	Acuerdo de la Exma. Junta Departamental	Xonotla es municipalidad del Partido de Tetela.	Jonotla	Pueblo
18 de septiembre de 1861	Constitución Política del Estado Libre y Soberano de Puebla	Xonotla es Municipalidad del Distrito de Tetela.	Jonotla	Pueblo
5 de julio de 1880	Constitución Política del Estado Libre y Soberano de Puebla	El pueblo de Zoquiapa queda segregado de la municipalidad de Jonotla para erigirse como Municipalidad.	Jonotla	Pueblo
2 de mayo de 1905	División Territorial del Estado de Puebla	Se modifica la nominación de Municipio	Jonotla	Pueblo
27 de diciembre de 1921	Ley Orgánica Municipal Reforma	Jonotla se consigna como Municipio del Estado	Jonotla	Pueblo
28 de febrero de 1986	Fe de erratas relativa al Artículo 2º de la Ley Orgánica Municipal del 2 febrero de 1984.	Jonotla es municipio del Estado	Jonotla	Pueblo
Julio de 1995	Ley Orgánica Municipal del Estado de Puebla	Jonotla es municipio del Estado	Jonotla	Pueblo

Fuente: INEGI

Presidentes municipales de Jonotla

Presidentes municipales	periodo
Andrés Vázquez Gutiérrez	1954-1957
Miguel García Zamitiz	1957-1960
Rómulo Gutiérrez Mora	1960-1963
Miguel Tirado Calleja	1963-1966
Victoriano Gutiérrez Feliciano	1966-1969
Nicéforo Olivares Islas	1969-1972
Ricardo López García	1972-1975
Arturo Ortuño González	1975-1978
Emiliano Rodríguez de Gaona	1978-1981
Enrique Rodríguez Pérez	1981-1984
Marcelino Rodríguez Gaona	1984-1987
Bulmaro Callejas Gutiérrez	1987-1990
Miguel Tirado Calleja	1990-1993
Antonio Juárez Segura	1993-1996
Enrique Rodríguez Pérez	1996-1999
Ciro Pérez Juárez	1999-2002
Rubén Martínez Moreno	2002-2005

Fuente: información recabada durante el trabajo de campo.









